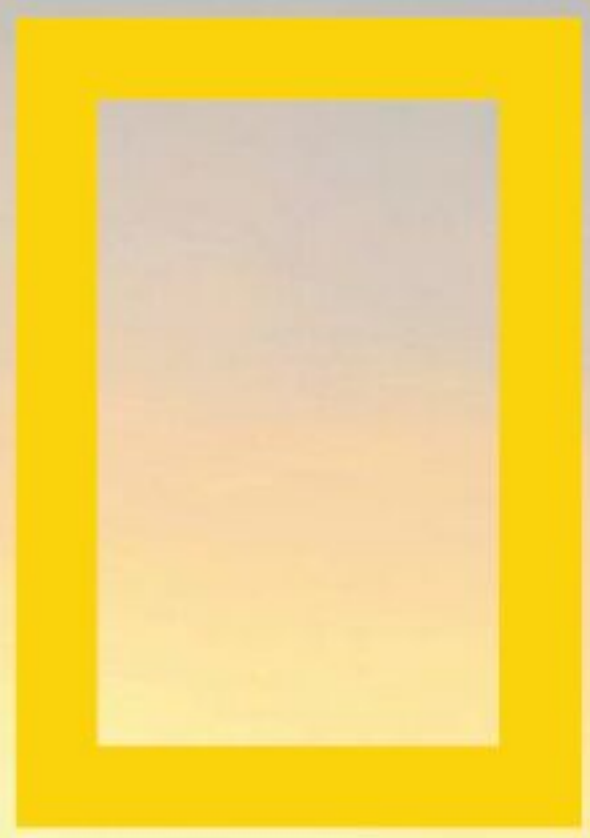


VIAJES



NATIONAL
GEOGRAPHIC

Nº 301
viajesng.es



PEKÍN

LOS NUEVOS
ICONOS DE LA
CAPITAL IMPERIAL

MADEIRA
UN JARDÍN EN
EL ATLANTICO

GUATEMALA
EL MÍSTICO PAÍS
DE LOS MAYAS

CRACOVIA
EL CORAZON
CULTURAL DE
POLONIA

VENECIA

PRIMAVERA EN LA CIUDAD DE LOS CANALES





—HASTA LOS—

15
AÑOS
DE TU LEXUS

GARANTÍA**
LEXUS RELAX



LBX

HAZ TU MUNDO EXTRAORDINARIO

NUEVO LEXUS LBX POR 250 €/MES

48 cuotas. Entrada: 7.443,50 €. Última Cuota: 20.149,59 €.

TIN: 7,5 %. *TAE: 8,76 %.



Lexus LBX ELEGANT MY24: Emisiones CO₂ (g/km): 103. Consumo medio (l/100 km): 4,5.

*Lexus LBX ELEGANT MY24. Precio por financiar 31.900 € con Lexus Privilege. PVP al contado 34.700 €. Entrada: 7.443,50 €. TIN: 7,5%. TAE: 8,76 %. 49 meses: 48 cuotas de 250 € / mes y última cuota: 20.149,59 €. Comisión de apertura financiada (2,99 %): 731,25 €. Precio Total a Plazos: 39.593,09 €. Importe Total de Crédito: 25.187,75 €. Importe Total Adeudado: 32.149,59 €. Coste Total de Crédito: 7.693,09 €. Importe de Intereses: 6.961,84 €. Sistema de Amortización Francés. Oferta conjunta de Lexus España y Toyota Kreditbank GmbH sucursal en España con el producto Lexus Privilege. Capital mínimo a financiar 20.000 €. El producto Lexus Privilege le permitirá, al finalizar el plazo, cambiar su LBX ELEGANT MY24 por un nuevo Lexus, devolverlo sin gastos adicionales o quedárselo pagando o la última cuota siempre que se cumplan las condiciones establecidas en el contrato. Oferta válida en Península y Baleares. IVA, transporte, impuesto de matriculación y campaña promocional incluidos. Hasta 15 años o 250.000 km de Garantía con Lexus Relax. Consulte términos y condiciones en www.lexusauto.es. Otros gastos de matriculación, pintura metalizada y equipamiento opcional no incluidos. Oferta válida hasta el 31/03/2025. Promoción no acumulable a otras ofertas o descuentos. Modelo visualizado puede no corresponder con el modelo ofertado. Para más información, o si está interesado en los valores de un vehículo con distinto acabado, por favor contacte con la División de LEXUS de Toyota España S.L.U. o su Concesionario LEXUS.

**Consulte términos y condiciones en www.lexusauto.es



VIAJES

NATIONAL GEOGRAPHIC

▲ PEKÍN. Pág. 110.

AUTORES



EMMA LIRA

Novelista y periodista de viajes. Gran conocedora de todas las Canarias, siente debilidad por los paisajes de Fuerteventura.



SERGI BELLVER

Autor de la novela *Del silencio*, la crónica *Blanco móvil* y el cuaderno de viajes *Variaciones sobre Budapest*, entre otras obras.



KRIS UBACH

Periodista, escritora de viajes y fotógrafa. Madeira la entusiasma por sus senderos y su gastronomía atlántica.



MIGUEL CUESTA

Filólogo y escritor, es autor de diversas guías sobre países de Europa del Este, entre ellas, la de *Varsovia* y *Cracovia* (Anaya).



ERICK PINEDO

Reportero mexicano, colabora con *National Geographic México*. En este número, nos guía por Guatemala.



ZIGOR ALDAMA

Especializado en información internacional y economía, fue corresponsal en Pekín. Ha recibido varios premios de periodismo.

FUERTEVENTURA 28

Esta isla canaria tiene todos los ingredientes para enamorar al viajero: un hipnótico interior volcánico, largos arenales y acantilados salvajes.

VENECIA 42

Retratada mil veces por pintores, escritores y cineastas, la bella ciudad de los canales todavía preserva todo su carácter local.

MADEIRA 60

Refugio de naturaleza en pleno Atlántico, la ruta por esta isla portuguesa se adentra en bosques de laurisilva y alcanza miradores panorámicos.

GRACOVIA 76

La capital cultural y espiritual de Polonia es la llave de las esencias del país. Sus palacios, iglesias y sinagogas describen una historia compleja.

GUATEMALA 92

Un gran viaje desde la colonial Antigua y los volcanes de su entorno hasta la selva del Petén y la misteriosa ciudad maya de Tikal.

PEKÍN 110

La gran metrópolis china seduce con su contraste entre el milenario legado imperial y los futuristas rascacielos que dominan su *skyline*.

SUMARIO



22

EXPERIENCIAS

Cascada del Palouse, una maravilla al oeste de Seattle (EE.UU.)	6
PoMO, nuevo museo de arte contemporáneo en Trondheim (Noruega)	8
Las tumbas precolombinas de Revash y Karajía (Perú)	10
Hotel Noctis, en plena sierra de San Marcos (Soria)	12

ESCAPADAS

VALLE DE SEDANO	16
Los pueblos, bosques y arroyos de este rincón de la provincia de Burgos fueron refugio e inspiración para el novelista Miguel Delibes. J. Alejandro Adamuz	

EL FINISTERRE BRETON

La ciudad de Brest es el inicio de una ruta por los faros y las playas que pespuntean el mar de Iroise, en la provincia de Finistère. Sandra Martín Guillén	22
--	----

LECTURAS VIAJERAS	128
-------------------------	-----



6



8

VIAJES

Director	Javier Zori del Amo
Subdirectora	Sandra Martín Guillén
Dirección de Arte	Isabel García
Redactora Senior	Asun Luján
Redactores	Meritxell Batlle Aitana Palomar S. Juan Pedro Chuet-Missé
Jefa de Maquetación	Laura Hoet
Tratamiento de imagen	Sergi Gual
Secretaría de Redacción	Sandra Domènech

COLABORADORES EXTERNOS
Nuria Puentes, Aida Etxeberria y Tana Latorre (edición gráfica). Eosgis (cartografía).
Coordinadora Experiencias NG Sylvia Roig

REDACCIÓN
Av. Diagonal, 189 · 08018 Barcelona (España)
Tel. 934 157 374 · E-mail: viajesng@rba.es

RBA PUBLIVENTAS

www.rbapublicidad.com

CEO
Enrique Blanc
Directora General
Ariadna Hernández Fox
Director de Negocio Digital
Serafín González

MADRID, NORTE Y ANDALUCÍA
c/ López de Hoyos, 141. 28002 Madrid.
Tel. 915 106 600.
Directora de Oficina Arantxa Sánchez
Subdirectora de Publicidad Begoña Llorente
Subdirector de Publicidad Adrián García de Manuel
Coordinadora de Publicidad Yolanda Trigueros

BARCELONA Y LEVANTE
Av. Diagonal, 189. 08018 Barcelona.
Tel. 934 157 374.
Directora de Oficina Ana Gea
Directora de Publicidad Barcelona Mònica Monge
Directora de Publicidad Levante Paloma Campos
Coordinadora de Publicidad Ivana Stelmazewski

RBA REVISTAS

Licenciataria de National Geographic Partners, LLC.
y National Geographic Television

Presidente RICARDO RODRIGO
Director General Corporativo JOAN BORRELL
Directora General AUREA DIAZ
Directora de Marketing Berta Castellet
Directora Creativa Jordina Salvany
Directora Editorial Susana Gómez Marculeta
Subdirectora NG y ed. internacionales Mònica Artigas
Director General de Operaciones Josep Oya
Director de Producción Ramon Fortuny

ATENCIÓN AL SUSCRIPTOR Y LECTOR
suscripciones@rba.es · Teléfono: 910 920 129

Distribución. LOGISTA PUBLICACIONES
Impresión-Encuadernación: Rotocobri S.A.
Depósito legal: B-32738-99

ISSN 1575-5479
ISSN revista digital 2604-6164
Distribuidor en Argentina: Brihet e Hijos, S.A.
Distribuidor en México: Intermex
Printed in Spain-Impreso en España. Edición 5/2025



TRAVELER

NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS
Media EPV & General Manager David E. Miller

BOARD OF DIRECTORS
Rebecca Campbell, Jean M. Case, Joshua D'Amaro,
Robert H. Langer, Kevin J. Maroni, Debra O'Connell,
Frederick J. Ryan, Jill Tiefenthaler, Michael L. Ulica

INTERNATIONAL PUBLISHING
Allison Bradshaw, Ariel Deiac-Lohr,
Kelly Hoover, Diana Jaksic, Jennifer Jones,
Leanna Lakeram, Rossana Stella

All rights reserved. National Geographic Traveler and the Yellow Border Design are registered trademarks of National Geographic Society and used under license.

Uruguay, el país de la aventura

Aquí la naturaleza no se mira, se vive.
Atrévete a sentirla

Descubre más en uruguaynatural.com





SHUTTERSTOCK

ESTADO DE WASHINGTON

EL SALTO DEL GUERRERO

El río Palouse se precipita desde los 60 m de altura de un risco esculpido por un personaje mítico para el pueblo palus. Es el corazón de un parque natural 400 km al este de Seattle.

Hace 13.000 años, una gran masa de hielo se deslizó hasta cubrir buena parte del estado de Washington, el extremo noroccidental de Estados Unidos. Aquel fenómeno dio origen al cañón del río Palouse y a su sensacional salto de agua, hoy protegidos dentro de un parque estatal.

Los palus o Naha'u'umpu'u (pueblo del río) conocían la cascada con el descriptivo nombre de Aputaput, «el agua que cae». Poco después de precipitarse desde 60 m por un

acantilado de rocas basálticas, las aguas del Palouse se vierten en el río Snake. La confluencia de ambos cursos es un lugar sagrado para los palus, pues allí murió el guerrero Beaver –las tribus de la región son sus descendientes– tras una feroz lucha contra los Hermanos Lobo.

El corazón petrificado de Beaver –una roca en la orilla oeste– es hoy uno de los hitos de las excursiones que pueden realizarse por la zona. Las rutas más populares, sin embar-

go, son las tres que conducen a los miradores que se asoman a la cascada. El más sencillo sale del aparcamiento y alcanza el pie del salto. El más espectacular es el Fryxell Overlook, que regala la vista más completa de la cascada y del cañón.

Según la época del año, la panorámica cambia. El caudal será mayor o menor en función de las lluvias, mientras que el color de la vegetación virará del verde al ocre y al blanco de la nieve. ■ **Sandra Martín**

ESO QUE SIENTES ES LA RIOJA



#RESERVALARIOJA
www.lariojaturismo.com



La Rioja



En la 3ª planta, la sala de lectura evoca el arte tradicional nórdico.

TRONDHEIM

UN MUSEO VISIONARIO

El recién estrenado PoMo pretende ser un faro de creatividad e inclusividad en la tierra de los fiordos.

Noruega mira hacia el futuro. Y lo hace desde Trondheim, la tercera ciudad más grande del país, donde recientemente ha abierto sus puertas el centro PoMo, un nuevo museo de arte moderno y contemporáneo que ansía convertirse en un referente internacional. Emplazado en el barrio más cultural de Trond-



POSTALES DEL FUTURO. La exposición inaugural despierta la nostalgia por el pasado y promete una nueva era artística.

heim, el museo ocupa un hermoso edificio estilo *art nouveau* de 1911 que en el pasado albergó la oficina de Correos de la ciudad.

Este espacio de cinco plantas y 4.000 m² ha sido completamente reformado por la arquitecta franco-iraní India Mahdavi, en colaboración con el arquitecto noruego Erik Langdalen. El resultado destaca por su elegante y colorido diseño, en el que se percibe la influencia del arte popular y la artesanía de Noruega.

La exposición inaugural, titulada *Postales del futuro*, ha dado a conocer la colección permanente del centro, además de una selección de obras prestadas por otros museos para la ocasión. A esta colección se sumarán cada año dos grandes exposiciones temporales, así como un amplio programa de actos, charlas, conciertos y actividades para jóvenes y niños.

Decididos a luchar contra la desigualdad de género en el arte, los impulsores del PoMo se han comprometido a que el 60% de la colección esté compuesta por obras de mujeres. El museo ya ha completado el primer 40% con piezas de Simone Leigh, Louise Bourgeois y Sol LeWitt, entre otras artistas. ■ **Aitana Palomar S.**

DINÓPOLIS

ÚNICO EN SU ESPECIE



UNA AVENTURA
DE MILLONES DE AÑOS

WWW.DINOPOLIS.COM - TEL. 978.617.715





Necrópolis de Revash
está excavada en la
pared de un barranco.

PERÚ

TUMBAS AL BORDE DEL ABISMO

Algunas culturas nativas de Perú
construían conjuntos funerarios
en el corazón de las montañas.



Esculturas
de Karaiía.

Horadando la montaña, al norte de Perú, los antiguos pueblos nativos construyeron tumbas y sarcófagos en sitios casi imposibles de acceder, como para que nada ni nadie alterara nunca la paz de sus muertos.

Uno de estos conjuntos funerarios es el de los mausoleos de Revash, una necrópolis de la cultura cachapoyas excavada en un barranco ubicado a 2.800 m de altitud, en el departamento de Amazonas. Es como una ciudad en miniatura, con casas de piedra de color rojo y crema, de uno y dos pisos, con ventanas y tejados a dos aguas, y decoradas con pinturas de círculos, cruces y animales, como

felinos o llamas. Según los arqueólogos, serían réplicas de las viviendas de los fallecidos.

El otro monumento funerario es el de los sarcófagos de Karajía, los cuales pertenecieron a la cultura luya, que habitó la región de la sierra amazónica. Está compuesto por dos grupos de cinco a siete figuras antropomorfas, refugiadas en un muro rocoso que mira al abismo desde 200 m.

Cada estatua mide 2,50 m, y está decorada con pintura roja y blanca. Llama la atención la mandíbula prominente de los rostros, un rasgo artístico similar al de otros pueblos del Perú prehispánico. ■ **Juan Pedro Chuet-Missé**

ZAMORA

TIERRA DE PASIÓN

La **Semana Santa de Zamora** se extiende iluminando cada rincón de la provincia.
Una Pasión que se filtra en el aire, se adueña de las calles y de los corazones,
conectándonos a todos en un mismo latido colectivo



SEMANA SANTA ZAMORA



semanasantaenzamora.es



DIPUTACIÓN DE ZAMORA
**TURISMO
EN
ZAMORA**



HOTEL NOCTIS

SORIA

RELAX EN EL BOSQUE

La inmersión en la naturaleza es completa en el nuevo hotel Noctis, emplazado en plena sierra de San Marcos.

Si desde la habitación es posible contemplar las estrellas, es lógico que el hotel se llame Noctis (noche, en latín). Más aún si se localiza en una de las zonas con menos contaminación lumínica de España: en la sierra de San Marcos, cerca de la ciudad de Soria.

Sus impulsores, Alba Ledesma y Carlos Muriel, tuvieron claro desde



HOTEL NOCTIS

DISEÑO SOSTENIBLE. El estilo nórdico de las habitaciones dialoga con la naturaleza de este bosque de Soria.

el principio lo que querían: «*que los huéspedes disfrutaran del entorno y se sintieran como en casa*». Inspirados en la tradición nórdica y también en hoteles instalados en áreas naturales de Asia y Centroamérica, usaron la madera y la piedra locales en la construcción, aplicaron soluciones sostenibles y se aseguraron de que la gastronomía soriana estuviera siempre presente.

Los tres tipos de habitaciones del Noctis siguen esos parámetros incluso en los nombres: Roca, Nido y Burbuja. Las Roca son casitas de muros de piedra con piscina y jardín privado. Las Nido son suites elevadas entre las copas de los pinos –no se taló un solo árbol para construirlas– y cuentan con un lucernario que permite ver las estrellas desde la cama. Las Burbuja son estructuras transparentes completamente integradas en el paisaje, con una piscina *infinity* para sumergirse en la naturaleza de la mañana a la noche. ■

LA NUEVA DIMENSIÓN DEL LUJO

SILVERSEA®



RESERVE ANTES DEL 31 DE MARZO
Y CONSIGA \$500 DE CRÉDITO A
BORDO ADICIONALES POR SUITE

AHORRE HASTA 4.500 € POR SUITE + \$500 DE CRÉDITO A BORDO EN RESERVAS REALIZADAS HASTA EL 31 DE MAYO

SERVICIO IMPECABLE ALREDEDOR DE LOS 7 CONTINENTES

Navegue con Silversea y descubra el verdadero lujo en el mar. Cruceros todo incluido a más de 900 destinos, incluidos los rincones más remotos del planeta, como la Antártida, el Ártico, las Islas Galápagos y la remota Melanesia. En íntimos buques de hasta 728 huéspedes, con servicio impecable y solo suites con balcón para una experiencia inigualable.



ANTÁRTIDA: EL CONTINENTE HELADO

12 noches desde 13.650 €



TIERRAS DE HIELO: ÁRTICO Y GROENLANDIA

9 noches desde 10.050 €



EL PARAÍSO NATURAL
DE LAS GALÁPAGOS

7 noches desde 9.950 €



EL EDÉN DE LA POLINESIA
Y EL PACÍFICO SUR

14 noches desde 3.450 €



KIMBERLEY:
LA AUSTRALIA SALVAJE

10 noches desde 14.050 €

TODO INCLUIDO



BEBIDAS
PREMIUM



SERVICIO DE
MAYORDOMO



WIFI



EXCURSIONES



PROPINAS Y TASAS
DE EMBARQUE



RESERVAS EN SU AGENCIA DE VIAJES

91 541 76 45 | info@crucero-starclass.com | www.crucero-starclass.com



STARCLASS
CRUCEROS

Precios por persona, con tasas de embarque incluidas, basados en ocupación doble en categoría suite balcón, sujetos a disponibilidad de plazas en el momento de efectuar la reserva. Oferta válida para nuevas reservas realizadas antes del 31 de mayo de 2025 en viajes seleccionados para el primer y el segundo pasajero en la suite. Los huéspedes que reserven con esta oferta recibirán un ahorro de 1.250 € o de 2.250 € por persona (en función del crucero) y \$250 de crédito a bordo por persona en cruceros seleccionados. Para reservas antes del 31 de marzo, los pasajeros obtendrán \$250 de crédito a bordo adicionales por persona. Oferta no válida para cruceros vuelta al mundo, grandes viajes y cruceros combinados especiales. Oferta válida para tarifas Door to Door y Port to Port. La promoción está sujeta a capacidad y se puede eliminar en cualquier momento sin previo aviso. Se aplican ciertas restricciones. Las tarifas están sujetas a cambios.



Foto: Turismo Asturias

El mejor momento para visitar las pomaradas es en la recolección otoñal o la floración primaveral.

El elixir más auténtico de Asturias

MUSEOS, LLAGARES Y SIDRERÍAS DE TODO EL PRINCIPADO DAN A CONOCER LA CULTURA SIDRERA, PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.



Foto: Viuda de Angelón

Los llagares permiten conocer el proceso de elaboración de la sidra y disfrutar de catas.

La sidra de Asturias es mucho más que una bebida, es una expresión de identidad y tradición. Por eso, la reciente declaración de la cultura sidrera como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la Unesco es un reconocimiento no solo de la bebida en sí, sino también de todo lo que la rodea: desde la recolección de manzanas en las pomaradas y la transformación del jugo en los *llagares*, hasta las sidrerías, auténticos templos de socialización en los que la sidra se sirve de una particular manera, el *escanciado*, todo un espectáculo en manos de un especialista.

La sidra forma parte de la vida y el carácter asturiano. El escanciado o las espichas (reuniones festivas en un lagar) reflejan el carácter comunitario de la cultura sidrera y permiten la transmisión generacional de la tradición. Asegurar su vigencia sin perder su esencia refuerza el compromiso con la sostenibilidad del territorio y la preservación del entorno natural.

El Sidraturismo es la mejor forma de adentrarse en la cultura sidrera y disfrutar de Asturias con los cinco sentidos. Museos, *llagares* y sidrerías invitan a descubrir todo el proceso a través de experiencias únicas, desde paseos entre manzanos en flor (en primavera) o durante la cosecha (en otoño), hasta las catas y las visitas guiadas en los *llagares*. El Museo de la Sidra de Asturias, en Nava, ofrece un recorrido interactivo por su historia y tradiciones. También se organizan eventos y talleres que enseñan a escanciar y se organizan salidas para participar en la recolección de manzanas e incluso disfrutar de espichas.

Las sidrerías de Asturias garantizan la conservación y el mejor servicio de la sidra, escanciada en su punto óptimo y acompañada de los platos más emblemáticos de la gastronomía asturiana, como quesos, fabada, cachopo o mariscos. La marca de calidad «Sidrerías de Asturias» distingue a los establecimientos que cumplen con los más altos estándares de autenticidad y excelencia. Cada sidrería adherida ha superado una auditoría que certifica su compromiso con la cultura sidrera, por lo que visitar una de ellas no es solo degustar sidra y gastronomía, sino vivir una experiencia genuina.



En las sidrerías, la bebida se marida con los mejores platos de la región.

Foto: Xurde Margaride



El escanciado y las espichas son inseparables de la cultura sidrera.

Foto: Turismo Asturias



El Museo de la sidra, en Nava, ofrece visitas guiadas y actividades para todos los públicos.

Foto: Juanjo Arrojo

ESCAPADAS

HOCES DEL EBRO

A su paso por la provincia de Burgos, el gran río serpentea por los cañones de un parque natural surcado por decenas de senderos.

VALLE DE SEDANO

Los pueblos, bosques y arroyos de este rincón de la provincia de Burgos fueron refugio e inspiración para el novelista Miguel Delibes.

JOSÉ ALEJANDRO ADAMUZ, ESCRITOR DE VIAJES

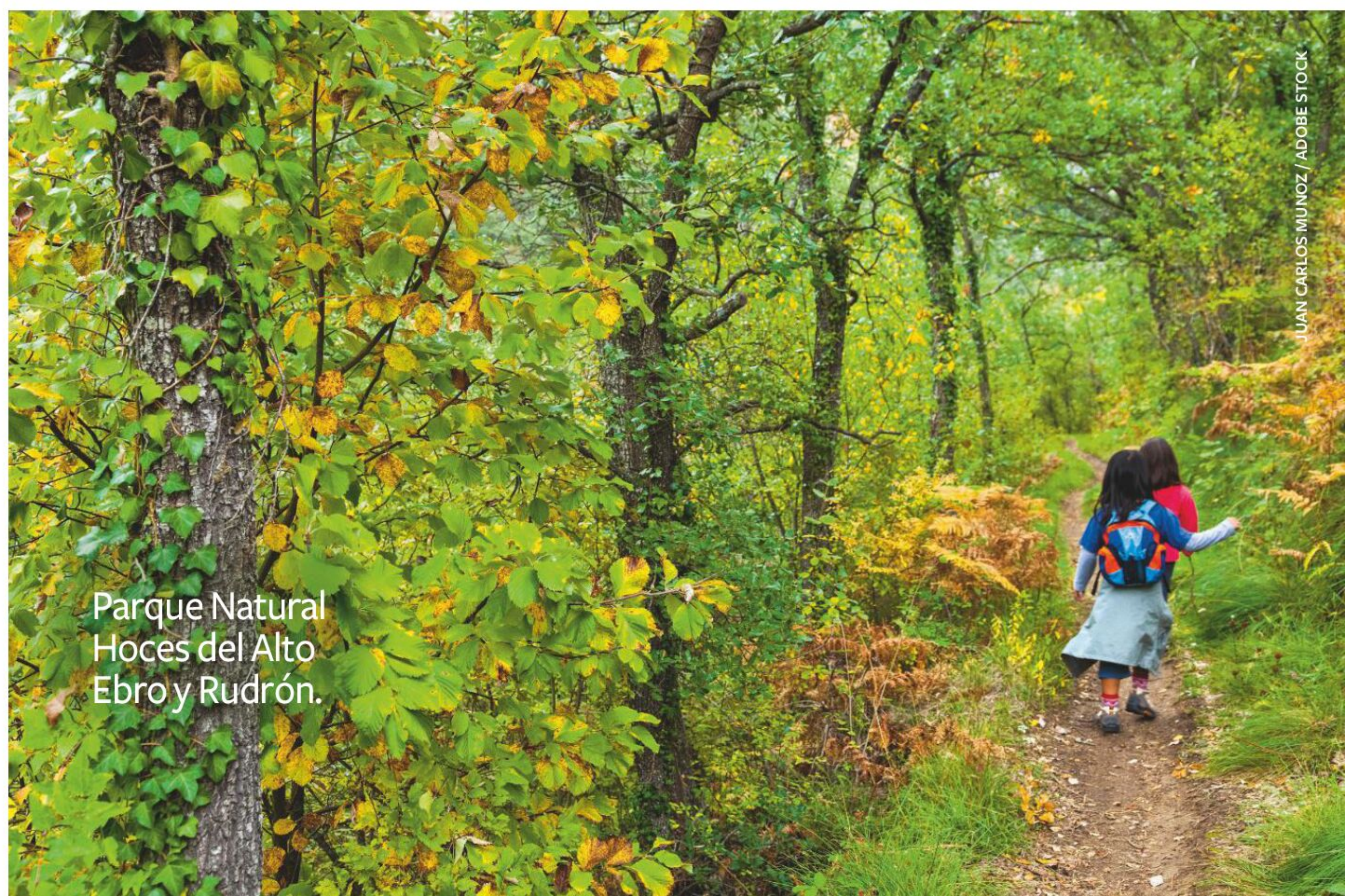
Al sur del Parque Natural de las Hoces del Alto Ebro y Rudrón, en el valle del río Moradillo, se encuentra Sedano, capital de un territorio de cañones entre quejigos, parameras solitarias y bosques de ribera. Desde la carretera, la iglesia de Santa María se alza como el narrador omnisciente de *El Camino* (1950). «*Las cosas podían haber acaecido de cualquier otra manera y, sin embargo, sucedieron así*». Miguel Delibes (1920-2010) llegó a este pueblo burgalés en bicicleta un día de 1941, porque él veraneaba en Molledo y su novia Ángeles de Castro, en Sedano: ¿Qué son 100 km para el amor?

LA FAMILIA DELIBES acabó teniendo hogar en Sedano, en una casona de piedra del siglo XVII que rehabilitó Ángeles. Hoy en la entrada hay una escultura del escritor sentado en un banco, junto a un mochuelo. También hay una ruta señalizada que recorre los lugares por donde solía pasear que coquetea con el olvido y un centro de interpretación del valle que lleva su nombre. Aquel mundo atrapó a Miguel Delibes y dio forma a su escritura. Solo tuvo que prestar atención a lo que contaban y cómo lo contaban las gentes de todos aquellos pueblos vecinos, como Pesquera de Ebro, Valdelateja o Cortiguera –Cureña en el *Disputado voto del señor Cayo* (1978)– que, junto a su Sedano de adopción, guardaban la esencia de aquella Castilla «*de la siembra a voleo y el arado romano*» que ya estaba por desaparecer.

Su mirada ecológica le llevó a reflexionar sobre el futuro de este mundo rural: «*qué ocurrirá cuando no quede nadie que sepa para qué sirve la flor del saúco*», se pregunta uno de los protagonistas de la novela *El disputado voto del señor Cayo*.



El pueblo de Pesquera de Ebro preserva un valioso patrimonio medieval.



Parque Natural Hoces del Alto Ebro y Rudrón.



SANTA MARÍA DE RIOSECO
Este monasterio del siglo XIII es un excelente mirador del Ebro. Se halla en el valle de Manzanedo, muy cerca de Sedano.

Hoy la aldea de Cortiguera sigue tan aislada como en 1978, aunque el señor Cayo ya no está solo. Los dos palacios de la localidad han sido restaurados al igual que alguna otra casona, una de ellas como retiro rural. Siguen los vencejos planeando entre las hayas, rasando

las viejas tejas. Todo es calma y naturaleza.

Desde el sendero que lleva a Valdelateja, se disfruta de una de las vistas más impactantes del cañón del Ebro. Es la alternativa al mirador más accesible a kilómetro y medio de Pesquera de Ebro. Los

vaivenes y curvas del río sirven de hilo conductor para viajar hasta otro rincón que se ha recuperado del olvido, el Monasterio de Santa María de Rioseco.

PAISAJE FLUVIAL. El Ebro configura este territorio delibeano, en el que las chovas piquirrojas trazan cabriolas en cielos de luz limpia. El cañón escenifica la lucha del agua y el tiempo contra la geología y, además, separa el páramo de Masa del de las Loras. En este último ocurrió algo que zarandeó la calma del valle: «Acaban de encontrar petróleo a dos pasos de mi refugio –contaba en 1964 Delibes a su editor– ¡Adiós truchas y adiós tranquilidad!». En la actualidad, el Museo del Petróleo cuenta cómo Sargentos de la Lora se convirtió en el Texas español, la única base petrolífera que ha habido en la península. El museo es



Museo del Petróleo.
Sargentos de la Lora.

saber y sabor

VERDURAS DE INVERNADERO CON MUCHO SABOR

RACIONES
DE VIDA PARA EL
CAMPO

¿Cuántas veces has escuchado que las verduras ya no saben como antes? Se tiende a pensar que esta pérdida de sabor se debe al cultivo bajo plástico, pero no es así. Las hortalizas más dulces y sabrosas, como pimientos, calabacines, berenjenas, pepinos o tomates, también crecen en invernaderos. Todo depende de las variedades y no de su forma de cultivo. Por este motivo, una de las grandes preocupaciones del sector agrícola en los últimos años ha sido encontrar las variedades que aporten el mejor sabor. Hoy, diversos **proyectos de I+D de Anecoop** unidos a la profesionalidad de sus agricultores avalan productos deliciosos y de máxima calidad.

¿Sabías que...

■ **El microondas preserva algunos nutrientes** de las verduras mejor que otros métodos, como cocer o freír.

■ **Es importante conocer cómo conservar cada tipo de verdura.**

Muchas deben refrigerarse, pero otras (el tomate, por ejemplo) conviene conservarlas a temperatura ambiente. Y prácticamente todas se pueden congelar.

■ **De esta forma ahorraremos y**

evitaremos el desperdicio alimentario.

■ **Introduce las verduras de temporada** en tu dieta diaria. Además de un hábito saludable, es una manera de apoyar a los agricultores nacionales.

MÁS CONSEJOS NUTRICIONALES SOBRE FRUTAS Y VERDURAS EN:



BouquetYSi



Bouquet_Ysi



Bouquet_Ysi

bouquet.es

CASCADA DE ORBANEJA

El salto de agua se abre paso entre las casas del pueblo.



un reducto de memoria y también un centro interpretativo del Geoparque Mundial Unesco Las Loras.

DOLMEN Y TRINCHERA. Recostado en la ladera norte del caserío, el cementerio de Sargentos de la Lora tiene una ermita románica, introspectiva y humilde, una de las muchas que se descubren en este valle. Siguiendo el arroyo de Nava-

zal se toma la pista que lleva hasta el dolmen de La Cabaña. Está junto a tres chopos y un pequeño salto de agua que dotan al lugar de un misticismo sonoro. Se construyó hace 5.200 años y, durante la guerra Civil, fue usado como trinchera del frente Norte. En el solsticio de invierno de 2019, los arqueólogos cubrieron el dolmen con una lona: en la oscuridad absoluta, el primer



JUAN CARLOS MUNOZ / ADOBE STOCK

ROMÁNICO. Portada de la iglesia de Gredilla de Sedano, uno de los muchos templos románicos de este valle burgalés.

rayo de sol entró por el corredor e iluminó la cámara como si, ya en el Neolítico, los habitantes de este valle se hubieran querido anticipar a la oscuridad de siglos después.

Cerca de Sargentos de la Lora, encontró Delibes el mejor encuadre para contemplar los cañones del Ebro: «*un pliegue casi vertical, exornado, en las cumbres, por extrañas siluetas de piedra erosionada*». Hay quien quiere ver en esa crestería calcárea a dos camellos besándose.

ORBANEJA DEL CASTILLO es el pueblo más famoso del valle de Sedano por su cascada. Brota de la Cueva del Agua, a más de 20 m de altura, y divide el núcleo en dos mitades, la Villa y la Puebla, para luego descender entre las casas de piedra. La cascada produce una serie de terrazas escalonadas en forma de pozas de color azul turquesa, revestidas de musgos y líquenes. Es el resultado de una delicada armonía entre la saturación de carbonatos del agua y la dureza de las rocas. El equilibrio es la clave de todo. Cuando Ángeles murió, Delibes dijo que ella había sido su equilibrio. También en el amor, donde es tan fácil tropezar, encontró la palabra exacta. ■

SUSCRÍBETE AHORA A VIAJES NATIONAL GEOGRAPHIC



Recibe la revista en tu casa y además accede
a toda la hemeroteca **por solo 4€ al mes**

Oferta especial limitada para nuestros lectores



SUSCRÍBETE EN [NGVIAJES.COM/SUSCRIPCION](https://ngviajes.com/suscripcion)
O LLAMA AL TELÉFONO 910 920 129

RUTA DE LOS FAROS

El de Petit Minou es uno de los más cercanos a Brest. Se accede a través de un puente de piedra.

EL FINISTERRE BRETON

La ciudad de Brest es el inicio de una ruta por los faros y las playas que respaldan la costa del mar de Irise.

SANDRA MARTÍN, SUBDIRECTORA DE VIAJES NATIONAL GEOGRAPHIC

La Rada de Brest, en la provincia de Finistère, es uno de los mayores puertos naturales de Europa. Protegida de los embates del Atlántico y fácil de defender militarmente, ha sido codiciada desde tiempos romanos por ejércitos de distintas banderas. Pero, más allá de los vaivenes de la historia, esta bahía es como una plaza mayor, un Times Square acuático que concentra mil actividades: desde la ostricultura hasta las regatas de veleros, la pesca tradicional, las rutas en kayak o los

recorridos a pie o en bicicleta en busca de los faros más fotogénicos para contemplar la puesta de sol.

La mejor base para descubrir este rincón de Bretaña es Brest. Reconstruida varias veces, esta ciudad se enorgullece de su humor bretón, que se ríe del mal tiempo y de las adversidades a las que ha tenido que enfrentarse. Que no son pocas: Richelieu reforzó su castillo y su puerto con la ayuda de Vauban; Napoleón III reafirmó su poder paseando en una barca dorada; los americanos la usaron de base

durante la Primera Guerra Mundial; décadas después, los nazis se la apropiaron y, en 1944, los bombardeos británicos y estadounidenses la redujeron a escombros.

VELA, JAZZ Y OSTRAS. Brest presume ahora de su gastronomía, centrada en las ostras que se cultivan por toda la bahía y en la zona de los Abers o estuarios. Los restaurantes del Quai de Commerce, las espectaculares Fêtes Maritimes en julio y el Festival de Jazz en otoño completan una animada ofer-



MORANDI TUUL ET BRUNO / GTRES



GRIMBERG DIDIER / GTRES

El faro de Île Vierge, en Plouguerneau. Se puede subir hasta lo alto de sus 84 m.

ta de ocio. A esta nueva vida como destino turístico se suma la reapertura del hotel Le Conti, un edificio *art déco* emblemático para la ciudad. Aquel estilo rectilíneo, de fachadas con relieves y con interiores repletos de detalles dorados y espejos fue introducido por los estadounidenses durante la reconstrucción después de la Primera Guerra Mundial. En la actualidad aún perduran algunos edificios, así como la Torre de Homenaje a los Americanos, que parece un faro custodiando el puerto. Los mura-

les que cubren las fachadas del barrio de Recouvrance son el apunte *street art* del siglo XXI, mientras que las casas de piedra de la Rue Saint-Malo preservan la memoria del Brest del siglo XVII.

LA RUE DE SIAM es la avenida principal de Brest. El nombre de Saint-Pierre quedó relegado en junio de 1686, tras la espléndida llegada por mar y el desfile de la delegación enviada por el rey de Siam (hoy, Tailandia) para reunirse con Luis XIV en Versalles. Esta avenida

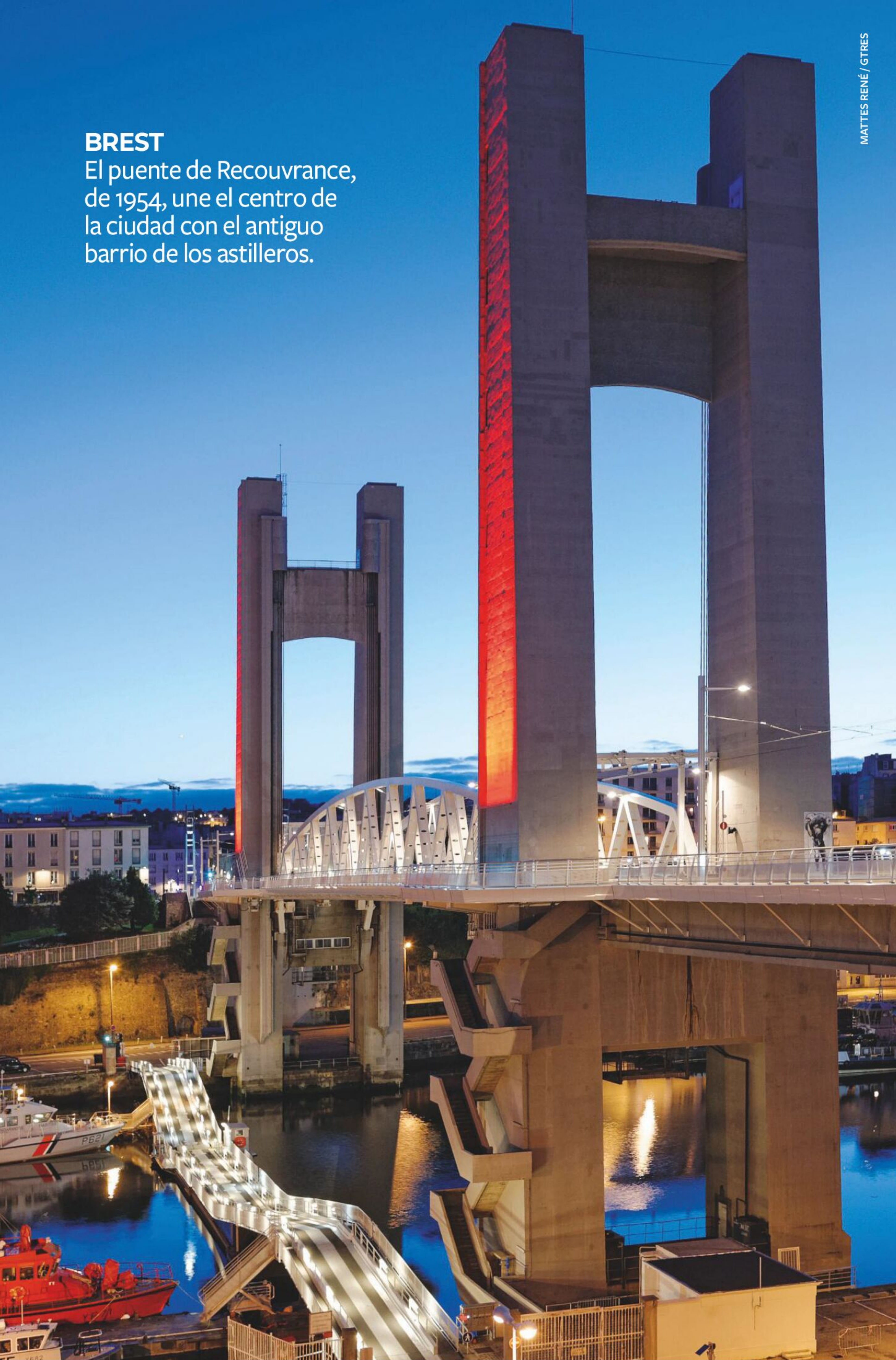
peatonal une el Castillo y la Place de la Liberté. Dos enclaves esenciales para entender la ciudad: por un lado, la fortaleza de origen romano y cuna de Brest; por el otro, el punto donde empezaba la antigua ciudad medieval y sus murallas, destruidas bajo las bombas de la Segunda Guerra Mundial.

Hoy en día, la calle Siam está repleta de comercios de moda, bares y restaurantes. Conecta con el puente de Recouvrance y el teleférico sobre el río Penfeld, cuyo trayecto de apenas cinco minutos

BREST

El puente de Recouvrance, de 1954, une el centro de la ciudad con el antiguo barrio de los astilleros.

MATTES RENÉ / GTRES



deposita en Les Ateliers des Capucins, el gran centro cultural de la ciudad. Durante los años 80 fue una fábrica de reparación naval y ahora aloja un cine, un museo sobre los océanos, cafés, un rocódromo y una librería. En la inmensa nave llama la atención una barcaza de remos blanca y dorada: es el Canot de l'Empereur, mandada construir por Napoleón I en 1810 y con la que Napoleón III hizo una entrada triunfal por mar en 1858.

El Castillo, de origen romano, ampliado en época medieval y reforzado en el XVIII, es el más antiguo reclamo de Brest. Aloja un Museo Naval con una increíble colección de mascarones que representan a diosas, reyes y escudos. Más emocionante resulta la sección dedicada a la expediciones que zarparon de este puerto entre los siglos XVII y XVIII, como la travesía alrededor del mundo de Bougainville o la campaña de La Pérouse, que naufragó en el archipiélago polinésico de Vanikoro.

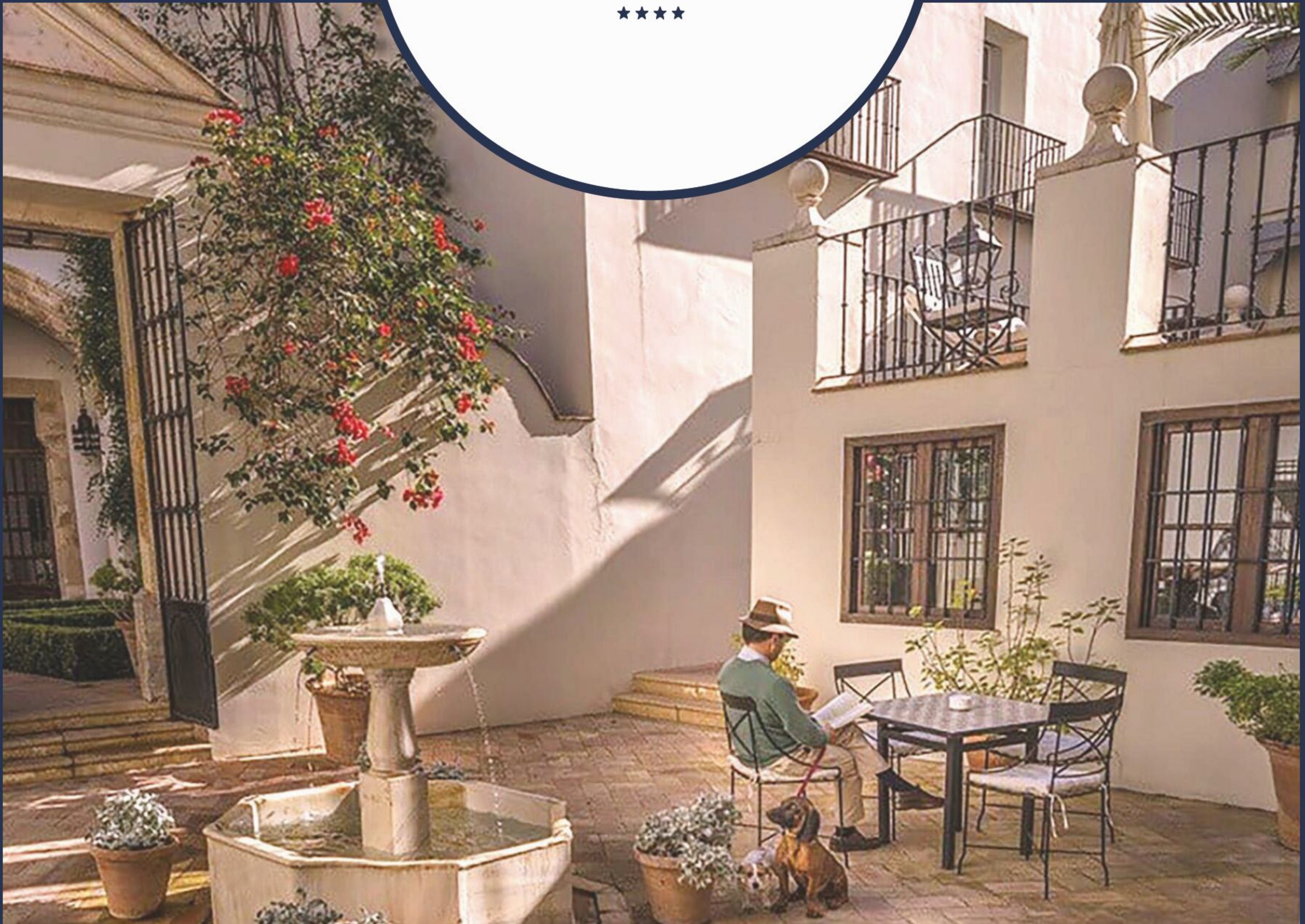
COSTA DE LAS RÍAS y Costa de las Leyendas son los sugerentes nombres que recibe el extremo occidental de la provincia de Finistère. Es el grandioso escenario de la Ruta de los Faros, que desde Brest toma rumbo oeste y luego norte para asomarse al mar de Iroise y descubrir un territorio de rías en las que se cultivan ostras, playas de arena blanca y solitarios islotes.

El faro Petit Minou es el primero de los veinte que jalonan esta costa. Se alza sobre un peñasco conectado a tierra firme por un puente de piedra y un túnel abierto en la roca. Apenas 15 minutos por carretera lo separan del pueblo de Plougonvelin, que posee el más icónico de los faros del Pays de Brest: Saint Mathieu. Se emplaza junto a las



Luis XVI y el navegante La Pérouse, cuadro del Museo Nacional Marítimo.

RIEGER BERTRAND / GTRES



Revive el pasado...
...disfruta el presente

HOTEL · BOUTIQUE · CÓRDOBA

www.lascasasdelajuderiadecordoba.com



C/Tomás Conde 10, 14004 Córdoba - España



COSTA DE LAS LEYENDAS

Las mareas rigen el carácter de las playas de esta zona. En la imagen, la de Trois Moutons, en Lampaul-Ploudalmézeau.

ruinas de una abadía del siglo VI que los días de lluvia y niebla dan un aspecto fantasmagórico al paisaje.

El vecino puerto de Le Conquet enlaza con la isla de Ouessant y el archipiélago de Molène, joyas del Parque Natural Marino de Iroise.

La escapada de un día a Ouessant incluye la visita al Museo de los Faros y Balisas, que repasa la historia de esta acantilada costa atlántica.

Conviene desviarse hacia el interior para conocer Saint-Renan (Lokournan) y contemplar una de

las plazas medievales más bonitas de Bretaña, con sus casas centenarias y el antiguo lavadero popular.

DUNAS Y PRADOS. Retomamos la ruta costera con el objetivo de ver el faro de l'Île Vierge. La mejor perspectiva se consigue desde la playa de Porz Grac'h, de arena blanca y rodeada de prados. En primavera y verano congrega a familias y grupos de amigos que charlan, nadan –con neopreno, esto es el Atlántico– o reman en canoa.

El faro de la isla de Wrac'h, en el Pays des Abers (rías), es otro imprescindible. Hoy acoge a artistas que retratan el ensoñador paisaje de alrededor: arenales con dunas que cambian de aspecto según las mareas y que ofrecen puestas de sol míticas desde el extremo más occidental de Francia. ■



La Capilla de Saint Samson, (Landunvez) es un lugar sagrado desde época prerromana.

¡A LA VENTA
LA 3ª EDICIÓN!

EDICIÓN EXCLUSIVA

MONTSERRAT

UN MILENIO DE FE, HISTORIA Y CULTURA



- Sumérgete en el alma y la historia de este lugar único
- Descubre cronologías, anécdotas, curiosidades y fotografías inéditas
- Planifica tu visita con nuestra guía práctica

¡En tu quiosco el 4 de abril!

También disponible edición en catalán para Cataluña

PLAYA DE COFETE
Este inmenso y salvaje
arenal se extiende a
lo largo de 12 km en la
costa de barlovento de
la península de Jandía.

FUERTEV

MECIDA POR EL VIENTO

EMMA LIRA, NOVELISTA Y ESCRITORA DE VIAJES



ENTURA



El Molino de Antigua es uno de los muchos que se preservan en la isla.

Fuerteventura, situada a menos de cien kilómetros de la costa africana, vive en una eterna primavera gracias a su latitud, a la escasez de lluvias y a la influencia de los alisios, vientos que le proporcionan una temperatura constante todo el año. La ruta por esta isla canaria descubre su corazón volcánico y una costa de largas playas.

Vista desde el avión, Fuerteventura es un mundo de playas eternas y acantilados que caen sobre el mar; un pedazo dorado de ese cercano Sáhara. Como el resto de las islas que componen el archipiélago canario, nació de una explosión de fuego en medio del océano. Con 22 millones de años, es la más antigua de todas las Canarias. Aquí, el proceso de erosión –además de un régimen de precipitaciones escasas– ha tenido más tiempo para pulir con paciencia de escultor una orografía de lava solidificada, modelada por el sol, las olas y el viento. La Unesco declaró la isla y su entorno marino Reserva de la Biosfera en 2009 por su valor geológico y su biodiversidad.

Segunda isla en tamaño del archipiélago –1.660 km² de superficie–, invita a ser recorrida por libre en un vehículo de alquiler que permita acceder desde el pueblecito más coqueto a la más recóndita de esas playas infinitas que se ven desde el aire. Aquí, embarcarse en un viaje por tierra es también hacer una inmersión en el tiempo a través de la historia de la isla.

El aeropuerto del Matorral, equidistante entre el norte y el sur, es un lugar perfecto desde el que iniciar un itinerario de una semana por los principales atractivos de la isla. Puerto del Rosario, la actual capital, es la primera etapa. Puede visitarse cómodamente a pie empezando por la Casa Museo de

Unamuno, la residencia en la que el escritor se alojó en 1924 durante el exilio impuesto por Primo de Rivera. El Paseo del Espigón ofrece una imagen aún más emotiva: la escultura *Equipaje de ultramar* (2000) de Eduardo Úrculo, que rinde un silencioso homenaje a los cientos de emigrantes majoreros.

Si el día acompaña y los vientos lo permiten, conviene acercarse a algunas de las mejores playas ubicadas en esta zona. La Blanca o la del Pozo, ambas con bandera azul, son las más representativas por sus aguas tranquilas, turquesas y transparentes. Antes o después del baño, apetece pasear por el bonito municipio de La Oliva,



ARCO DE LAS PEÑITAS
 Varios senderos se acercan a la «cabeza de elefante», una ventana de roca dentro del Parque Rural de Betancuria.



PENÍNSULA DE JANDÍA

En esta punta del sur, las dunas y el mar enmarcan las playas más famosas de la isla para bañarse y practicar windsurf.



una rápida incursión en el interior de la isla que sorprende con una silueta que parece importada directamente de tierras manchegas: los Molinos de Villaverde. No es un espejismo sino una tradición muy isleña. Los vientos que barren Fuerteventura de forma constante sumados a la necesidad de aprovechar cualquier forma de producción de energía han hecho de los molinos parte integrante del paisaje rural de la isla durante décadas. Los de Villaverde, en desuso desde hace apenas unos años, sirvieron para elaborar gofio, una harina de maíz que, tostada y reblandecida con agua, constituyó en el pasado gran parte de la dieta diaria de muchos canarios.

El tiempo parece detenido en el trayecto que media entre los molinos de Villaverde y la antigua aldea de pescadores de El Cotillo, en la costa noroeste. En el siglo XVIII, la Torre del Tostón vigilaba desde aquí el horizonte para detectar la llegada de naves piratas. Hoy en día, los únicos que perturban la paz del lugar son los bañistas de playas como la del Caletón, de arena blanca y una roca volcánica negra que queda al descubierto cuando baja la marea.

Seguimos el contorno de la isla rumbo a su extremo norte para, a unos 20 km de El Cotillo, rendirnos a la belleza de las dunas del Parque Natural de Corralejo, redescubiertas como atractivo turístico en la década de los 70. Aquel terreno infértil alberga extensiones de arena blanca tan cautivadoras como la playa del Moro, la playa Alzada o la playa Larga que, sin apenas infraestructuras, conservan todavía su aspecto salvaje.



BETANCURIA

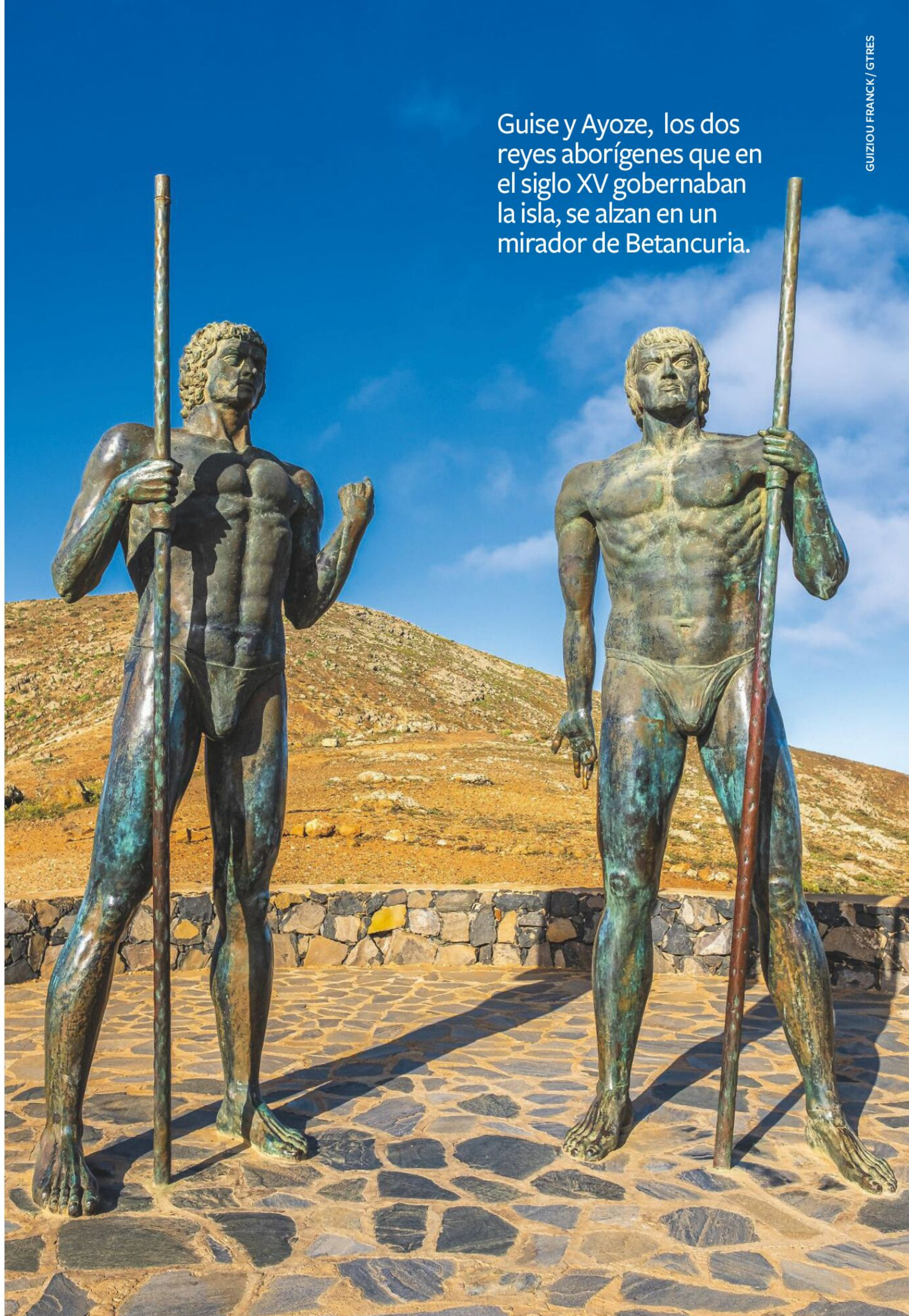
La que fuera capital de la isla hasta 1834 es hoy un tranquilo pueblo en torno a la imponente iglesia de Santa María.

El pueblo de Corralejo, con su atractiva mezcla de tradición y modernidad, permite deleitarse con la gastronomía local. Es una de las áreas más turísticas de la isla y también el lugar perfecto para pasear al caer la tarde, cuando después de haber disfrutado del indómito paisaje del parque natural del Corralejo, se busca el colorido de las tiendas de souvenirs y los bares de ritmos caribeños. Su núcleo urbano tiene también coquetas playas, como las de Corralejo y Corralejo Viejo, más populares que las del parque natural.

En el centro de esta punta septentrional de Fuerteventura se abre el cráter de Calderón Hondo, en la zona de Lajares. Con solo 50.000 años, se trata de un volcán «joven», teniendo en cuenta que Fuerteventura tiene 22 millones de años de edad. La ruta de ascenso, de unos 3 km, lleva en torno a una hora y media por un sendero circular y empedrado. Desde su cima, a 278 m de altitud, se abarca toda la zona, con el cráter, la llanura y el mar expuestos como la superficie de un planeta inexplorado. También se observa a la

perfección el yermo relieve de los malpaíses, término con el que se designa a las extensiones de lava solidificada donde nada crece. En los días claros, puede llegar a observarse incluso el contorno de la isla de Lanzarote asomando por el norte. Ante estas vistas, no es de extrañar que los majos, los aborígenes isleños, consideraran esta cumbre una morada de espíritus.

Siguiendo una línea imaginaria hacia el sur aparece el enclave más sagrado para los majos: la montaña de Tindaya, a poca distancia del núcleo de La Oliva. Catalogada co-



Guise y Ayoze, los dos reyes aborígenes que en el siglo XV gobernaban la isla, se alzan en un mirador de Betancuria.

GUIZIOU FRANCK / GTRES

mo Bien de Interés Cultural y Monumento Natural, este monte de 400 m es uno de esos paisajes mágicos de los que emana una energía especial. Sus laderas albergan más de 300 inscripciones podomorfas, grabados con forma de huellas de pies que también se han hallado en la vecina Lanzarote. En la actualidad, el acceso está restringido con la intención de preservar su valor natural y antropológico.

Los grabados de Fuerteventura podrían datar del siglo VI a.C., antes de la supuesta llegada de los romanos, porque ¿estuvieron los ro-

manos en Canarias? La realidad es que, como mínimo, tuvieron conocimiento de su existencia y lo dejaron por escrito. La expedición del rey mauritano Juba II, amigo de César Augusto, en el siglo I d.C. describe parcamente los perfiles y los nombres de las islas.

Una de las teorías más aceptadas sobre el origen etimológico de Fuerteventura es que deriva de Fortunatae Insulae o Islas Afortunadas, la denominación que los romanos dieron al archipiélago. El nombre figura también en

el planisferio de Angelino Dulcert, de 1339, medio siglo antes de que Jean de Béthencourt fundara la ciudad de Betancuria en 1404. El explorador normando llegó a Fuerteventura en busca de *Stramonita haemastoma*, un molusco con el que se elaboraba un tinte púrpura muy apreciado por la nobleza europea de la época.

El islote de Lobos, frente a la playa de Corralejo, guarda los restos de una factoría romana de ese tinte. Al parecer el nombre de la isla procede de «lobos marinos», por las focas monje que poblaban

su costa hasta la colonización castellana en el siglo XV. Con una superficie de 4,5 km², hoy es un Espacio Natural Protegido al que solo se accede en transbordador y en el que, para preservar su singularidad, no se puede permanecer más de cuatro horas.

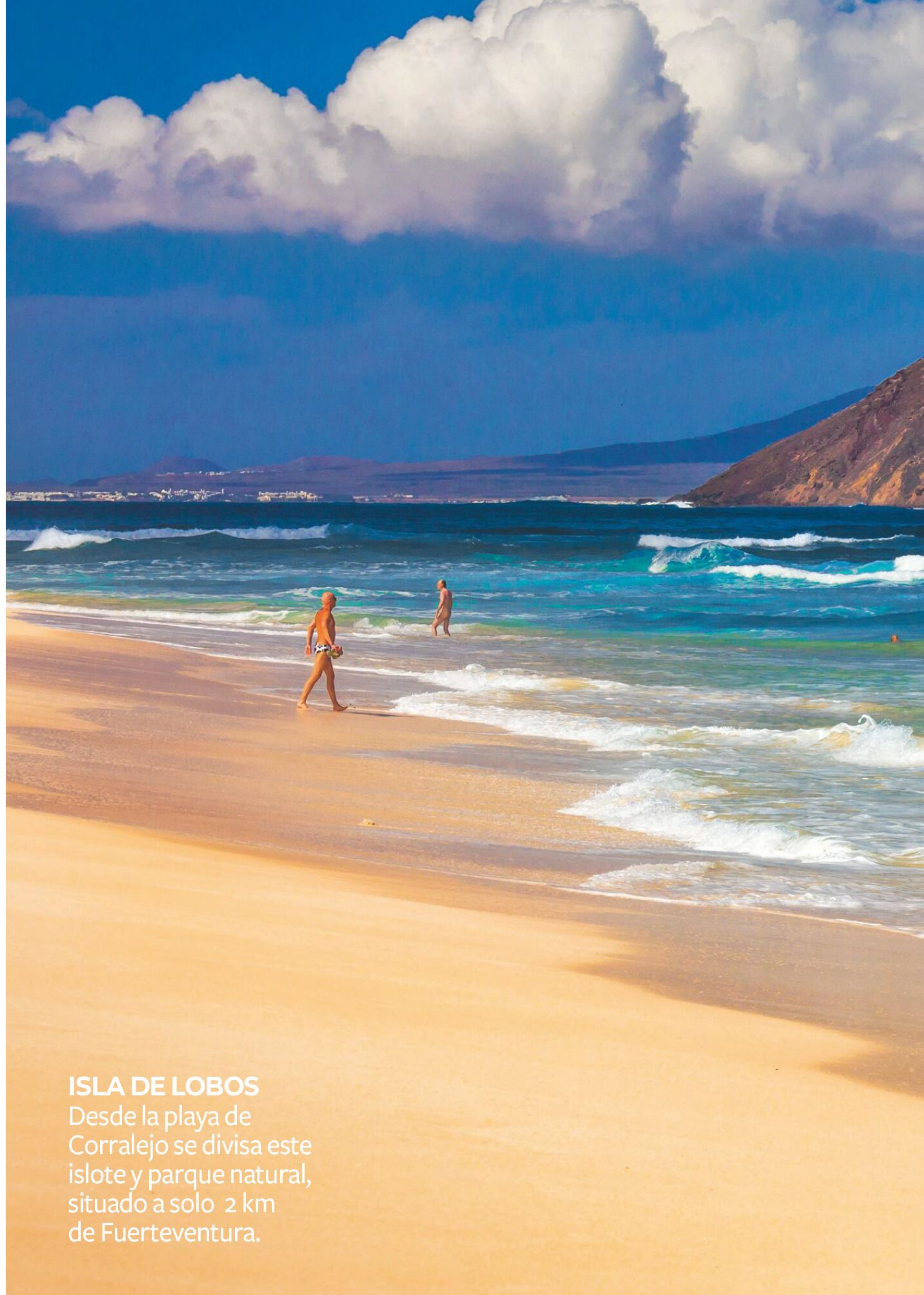
La costa oriental de Fuerteventura revela nuevos atractivos en nuestra ruta. Al sur de Puerto del Rosario, conviene dedicarle un día a la Caleta de Fuste y a su bonita piscina natural, aunque haya que esperar a la marea baja para disfrutarla. En sus inmediaciones, el Museo de las Salinas del Carmen nos transporta al siglo pasado, cuando la sal, el llamado «oro blanco majorero», constituía uno de los escasos recursos económicos de la isla. Cerca queda uno de los faros más representativos, el de la Entallada, cerca del Gran Tarajal. Este es el punto del archipiélago más cercano al continente africano y a otra pequeña maravilla del vulcanismo en Fuerteventura, el Monumento Natural de Los Cuchillos de Vigán. Sus valles, campos de lava y afiladas crestas reúnen restos fósiles, endemismos vegetales y especies de reptiles y aves propias de las Canarias.

Poco se sabe en realidad del poblamiento de Fuerteventura anterior a la conquista de la isla por parte de normandos y castellanos. Las crónicas hablan de que la antigua Erbanía era un territorio dividido en dos reinos: Jandía y Maxorata, de donde derivaría el actual gentilicio de majorero. Los primitivos habitantes, sociedades de origen bereber articuladas en torno a la ganadería y la pesca, debieron de llegar a ella de buen grado o a la fuerza en torno a mediados del primer milenio a.C. La leyen-

da, la historia o la tenue frontera entre ambas cuenta que los últimos gobernantes de esos dos reinos vivían enfrentados. La antigua linde de piedra que delimitaba sus territorios, denominada la Pared, se preserva en el sur de la isla.

Los reyes Guise y Ayose se unieron para rechazar a los conquistadores, pero la isla fue tomada en 1402. Su heroica resistencia halló un hueco en la historia y, desde el mirador de Vallebrón, dos gigantescas esculturas de bronce de más de cuatro metros de altu-

ra miran aún al horizonte. Cerca se halla la ciudad de Betancuria, fundada por Jean de Bethencourt y Gadifer Lasalle, apenas dos años después, convirtiéndose en el primer asentamiento de la isla y posteriormente en su capital. En su coqueto casco histórico se alza la iglesia de Santa María, que guarda el recuerdo del devastador ataque de piratas berberiscos sufrido en 1593. Otra visita imprescindible es su pequeño museo arqueológico, que como si fuera un santuario, custodia la memoria de los primitivos habitantes de Fuerteventura.



ISLA DE LOBOS

Desde la playa de Corralejo se divisa este islote y parque natural, situado a solo 2 km de Fuerteventura.



Mural en el viejo
puerto de El Cotillo.

PLAYA DEL VIEJO REY

Este arenal de la costa oeste solo se puede recorrer durante la marea baja. Es un destino célebre entre surfistas de todo el mundo.





El puerto de La Peña de Ajuy, dentro del Parque de Betancuria, fue el embarcadero más importante de Fuerteventura hasta la fundación de Puerto del Rosario. Sus cuevas, antaño refugio de piratas, han sido declaradas Monumento Natural. Merece la pena recorrerlas para admirar el paisaje costero de esta parte de la isla. En sus inmediaciones, excavados en la roca, aún sorprende un detalle más de la historia reciente: la presencia de los antiguos hornos en que se producía la cal que, desde aquí, se exportaba al resto del archipiélago.

Una pequeña parada en la iglesia de estilo colonial de Nuestra Señora de Regla, en el municipio de Pájara, y continuamos camino en dirección sur. Si no hay calima (polvo en suspensión que el siroco arrastra desde el Sáhara), el mirador de Sicasumbre, a 300 m sobre el nivel del mar, ofrece impresionantes vistas, con la montaña Cardón, el istmo de Jandía y el macizo de Betancuria como telón de fondo. De noche, el Sicasumbre se convierte en un excepcional observatorio astronómico que justifica la declaración de la isla como Reserva Starlight desde el año 2015. Dotado de paneles explicativos, este enclave es un punto inmejorable para contemplar estrellas.

El extremo sur de Fuerteventura está ocupado por el Parque Natural de Jandía. Con más de 14.000 hectáreas, abarca casi el 10% de la superficie de la isla y supone una sucesión de impresionantes relieves volcánicos de tonos oscuros. A unos 15 km de Morro Jable, el mirador de Degollada Agua Oveja proporciona impresionantes vistas del Pico de la Zarza que, con





Fuerteventura, refugio canario

- 1 Puerto del Rosario.** En la capital isleña está la Casa de Unamuno y un Centro de Arte Contemporáneo.
- 2 Parque Natural Corralejo.** Una franja de dunas de arena fina y blanca discurre paralela a la costa.
- 3 Isla de Lobos.** Se llega en taxi de agua desde Corralejo. Perfecta para el *snorkel* y para ver aves.
- 4 El Cotillo.** Las playas de este pueblo pesquero ofrecen atardeceres sublimes.
- 5 Tindaya.** Montaña de 400 m y origen volcánico, era un lugar sagrado para los isleños aborígenes.
- 6 Betancuria.** Capital hasta 1834, conserva un núcleo blanco de casas y la iglesia de Santa María.
- 7 Parque Natural Jandía.** El extremo sur de la isla reúne multitud de hábitats y la cumbre más alta.
- 8 Cofete.** Un pueblo remoto que guarda un cementerio marino y una playa larga de arena.

sus 807 m de altura, es la principal cumbre y el techo de la isla.

Desde aquí se puede acceder a Cofete y a la espectacular playa del mismo nombre, que se extiende a lo largo de 14 km. Este largo arenal sobrecoge no solo por el oleaje que rompe en la playa y la muralla montañosa que la delimita

hasta casi el infinito: entre los montículos de arena sobresalen las lápidas del cementerio marino de Cofete, que durante los siglos XIX y XX garantizaba reposo eterno a los difuntos de este remoto enclave.

En este inmenso arenal cuya única frontera es el mar, destaca por su aparente anacronismo un edificio abandonado que destila el

misterio de las casas cerradas. Es Villa Winter, una mansión construida después del fin de la II Guerra Mundial por un ingeniero alemán que alquiló toda la península de Jandía. La historia apócrifa la ha convertido en escenario de escondites nazis y tramas de espionaje, una leyenda que sus herederos se esfuerzan en combatir sin demasiado éxito, porque ¿a quién le interesa la realidad, habiendo tantos ingredientes de película?

El Saladar de Jandía, el único humedal de todo el archipiélago canario, se localiza en la península de Jandía, junto a la playa del Matorral y a su faro. Es un enclave muy apreciado para observar aves como el águila pescadora, el tarro canelo o la garza real. Unos 15 km más al norte, la playa de Sotavento ofrece una extensión de arena blanca y fina, una imagen de postal. Tras descubrir este rincón natural, conviene detenerse en el pequeño pueblo pesquero de La Lajita para disfrutar de sus terrazas frente al mar.

Durante siglos Fuerteventura fue un territorio de exilio y castigo, y en los años 80 registró una pérdida constante de población. Sin embargo, en la última década, ha optado por renacer reinventándose como meca del surf y como plató natural de grandes producciones cinematográficas, pero también como un lugar en el que establecerse, tal y como indican las recientes cifras demográficas. Los arenales barridos por las olas, la aridez, los vientos constantes y la sensación de lejanía hacen hoy de Fuerteventura un lugar de retiro aspiracional. Por primera vez en mucho tiempo, la isla ha vuelto a ser lo que siempre fue, un trozo de paraíso surgido del océano. ■



Vista hacia la montaña Cardón desde el Mirador Astronómico de Sicasumbre.

RUSM / GETTY IMAGES



Playa de Tarajalejo, en el sur de la isla.

MANISCULE / GETTY IMAGES



VENECIA

Imposible no caer rendido ante la belleza de los canales, palacios e iglesias de esta ciudad y descubrir que, a pesar de su inmensa fama, preserva el carácter local y su vocación de vanguardia artística.

SERGI BELLVER, ESCRITOR



EL GRAN CANAL

Al anochecer, con las cúpulas de Santa Maria della Salute emergiendo al fondo, el puente de la Academia regala una de las vistas más bellas de esta avenida acuática.

Levantada por refugiados, pescadores, mercaderes y navegantes, pero como surgida del sueño de un artista, Venecia es un hermoso verso libre en el complejo poemario escrito por la especie humana.

Vivo ciertos viajes como el encuentro con un lugar que, de algún modo, se convierte en personaje literario, pero mi experiencia en Venecia es aún más intensa y profunda desde el principio. Llego a la ciudad con *Marca de agua* bajo el brazo, un libro del poeta Joseph Brodsky que me sirvió de brújula en mi primer cuaderno de viajes. El autor ruso prefería el invierno para regresar un año tras otro a Venecia, pero yo la visito en primavera y me rindo al asombro nada más entrar con el *vaporetto* por el Gran Canal.

Recordaré siempre mi primer pensamiento ante semejante escenario: «Si ha sido capaz de crear algo así, la Humanidad merece ser salvada». Y es que no importa el fajo de postales, tópicos y prejuicios que el forastero lleve consigo al llegar a Venecia, porque su singularidad, su carisma y su infinita belleza pueden más que cualquier idea preconcebida.

Imagino la laguna como un paraje bastante más inhóspito cuando sus primeros habitantes, huyendo de las invasiones bárbaras que asolaban el agonizante Imperio romano de Occidente, saltaron desde la tierra firme del Véneto para asentarse en varias islas durante el siglo V. Resulta fascinante estudiar cómo aquellos campesinos y pescadores lograron crear





PUENTE DE RIALTO

De 1591, fue el único que cruzaba el Gran Canal hasta 1854. Sus 24 tiendas solían pertenecer a orfebres, joyeros y artesanos.



BASÍLICA DE SAN MARCO

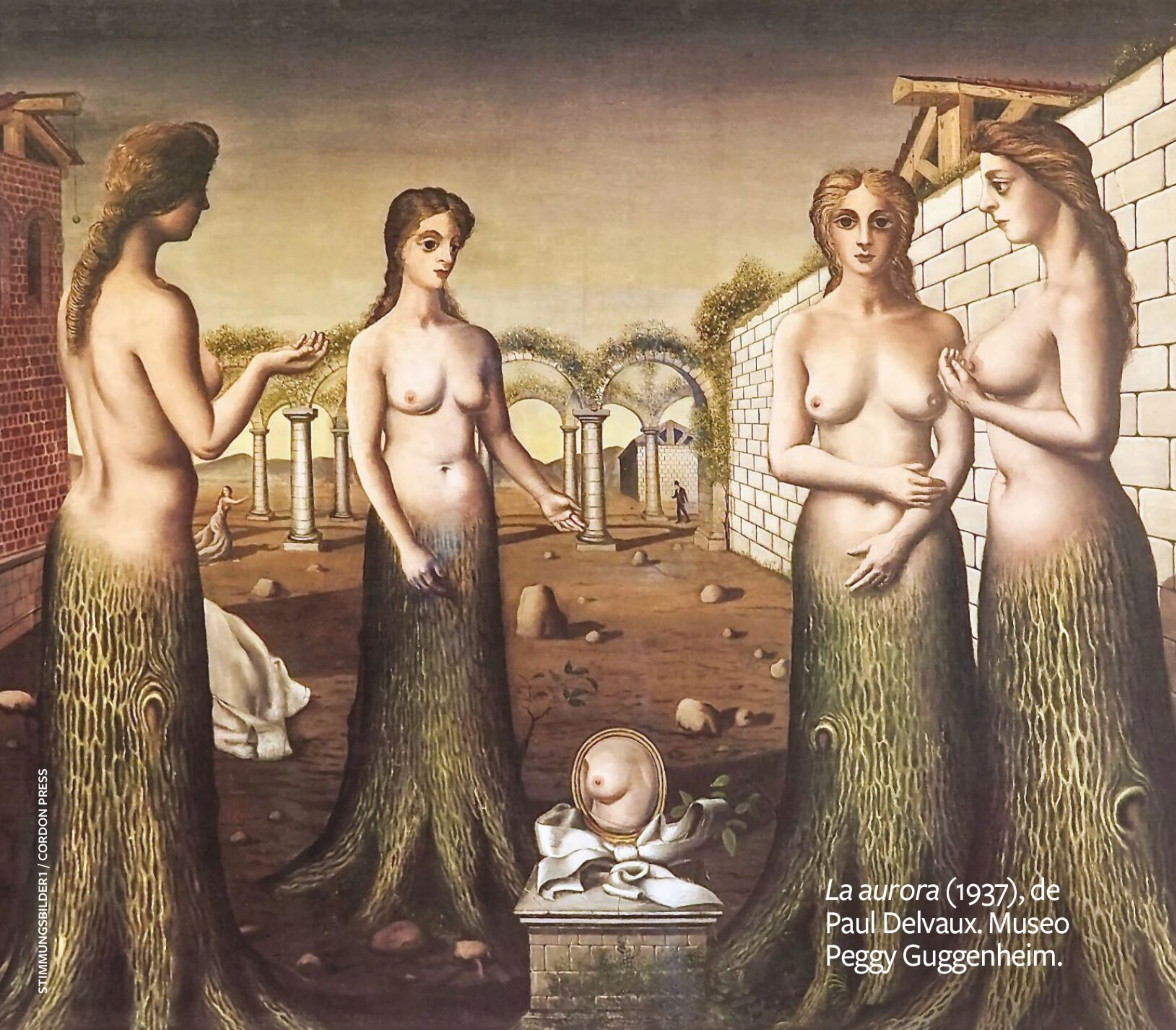
El interior derrocha esplendor en los mármoles, los mosaicos y la exquisita orfebrería que decoran el templo desde el suelo y las paredes hasta las bóvedas y cúpulas del techo.



una ciudad-estado de mercaderes y navegantes que, convertida en potencia marítima y república, La Serenissima, estableció rutas comerciales con China o la India y dominó el comercio en el Mediterráneo, antes de caer bajo la ocupación francesa y austriaca, para luego unirse a Italia en 1866.

Otras «invasiones bárbaras» parecen amenazar hoy el modo de vida y la supervivencia misma de los venecianos, que no dejan de inventar o buscar fórmulas para proteger su ciudad y sus islas del cambio climático, la corrupción inmobiliaria y el turismo masivo. Desde los diques y barreras para contener las inundaciones del *acqua alta* –fenómeno que ha multiplicado su frecuencia por seis en el último siglo para anegar casi todo el mapa urbano con cada marea– hasta el «peaje» o tasa de ingreso que durante unos dos meses al año se cobrará a los turistas que no pernocten en la ciudad.

Se llegue por avión, tren o carretera, la verdadera puerta de entrada a la ciudad sigue siendo el Gran Canal, la arteria principal de Venecia, por la que navegan transbordadores, *vaporettos*, embarcaciones privadas y góndolas entre palacios, museos, templos y residencias que hablan de la apasionante historia de este lugar. De nuevo, la imagen es recurrente pero efectiva: contemplado desde lo alto, el mapa de Venecia sugiere la forma de un pez, y un rápido vistazo nos permite identificar sus seis distritos o *sestieri*, que nos ayudarán a orientarnos por la ciudad: San Polo y San Marco en el centro, Dorsoduro al sur o «en el vientre», Castello en la cola, Cannaregio en el lomo y, por la boca, el *sestiere* de Santa Croce.



La aurora (1937), de Paul Delvaux. Museo Peggy Guggenheim.

Para no abrumarnos ni sufrir el síndrome de Stendhal a la primera de cambio –poca broma: tanta belleza de golpe llega a aturdir a cualquier espíritu sensible–, no es mala idea empezar con calma y, desde la grisura del Piazzale Roma, la estación de Santa Lucia o su muelle, comenzar nuestra visita por el distrito de Santa Croce. A pesar de ser el *sestiere* más castigado por las demandas de la «modernidad», conserva algunos rincones muy bellos, como las iglesias de San Simeon Piccolo, San Nicola de Tolentino y San Stae o el imponente palacio de Ca' Pesaro sobre el Gran Canal, que alberga el Museo de Arte Oriental y la Galería de Arte Moderno, con obras de Matisse, Klimt y Kandinski.

Venecia es una de esas ciudades que no se pueden percibir ni entender de veras sin haber leído antes algo sobre ella, aunque no hace falta rebuscar demasiado para que broten las referencias de nuestro

imaginario cultural colectivo. Al surcar sus aguas o caminar por sus calles, plazas y puentes, mil escenas proyectadas o vistas antes en un libro o una pantalla vienen a nuestra mente: de *El mercader de Venecia* de Shakespeare a *Muerte en Venecia* de Thomas Mann y la película de Luchino Visconti, o de *El talento de Mr. Ripley*, la novela de Patricia Highsmith y sus versiones en cine y televisión, hasta uno de los mejores libros de viajes del siglo pasado, *Venecia*, de Jan Morris.

El sestiere de San Polo es el más pequeño de la ciudad, pero también parte del cogollo de su zona más antigua. Toma su nombre de la iglesia de San Polo, una joya del siglo IX, y de su campo, la plaza más extensa de Venecia tras la de San Marco, ágora popular, escenario fundamental del carnaval veneciano y lugar de bailes y conciertos. En este distrito cobra una conciencia de la triple naturaleza





PALAFITOS VENECIANOS

La ciudad se extiende sobre más de cien islas y sus edificios y puentes se sostienen gracias a millones de pilotes de madera sumergidos bajo el agua.

del paisaje urbano y social de esta ciudad, a través de sus palacios y sus templos, pero también de sus mercados. En la parte de levante de San Polo lucen la estilizada Casa di Carlo Goldoni y su museo o el edificio renacentista de la Scuola Grande di San Rocco, con sus pinturas de Tintoretto. A poniente, el comercio deja paso a la fe y al poder clerical con la gran Basílica de Santa María dei Frari, su elegante *campanile* y su campo homónimo, la iglesia de San Rocco y la de San Giacomo de Rialto, se dice que la más antigua de la ciudad.

Y en San Polo, desde hace casi mil años, se encuentra también el famoso mercado de Rialto, el más importante de Venecia, escenario de la obra de Shakespeare y estómago palpitante de la ciudad, que hoy maneja en particular un vibrante trasiego de pescado, frutas y hortalizas. En el siglo XIII los mercaderes de otros países construyeron también aquí sus fondas palaciegas y enormes almacenes a orillas del canal, como el magnífico Fondaco dei Tedeschi o «de los alemanes», un edificio a la par del Fondaco dei Turchi o «de los turcos» en el *sestiere* de Santa Croce.

Es justo a la hora de hacer la compra y de comer cuando recuerdo que, más allá del tópico y de las aglomeraciones de otros extranjeros, el auténtico viaje y el genuino encuentro con las personas todavía son posibles en Venecia. Los vecinos mantienen un fuerte sentido de comunidad para defenderse de la mafia y su especulación inmobiliaria o del paso de los grandes cruceros, que hacían temblar los viejos troncos sobre los que se asientan los edificios.





TEATRO LA FENICE

La Ópera de Venecia es, desde su inauguración en 1792, un referente mundial. Se localiza en pleno *sestiere* de San Marco. La visita incluye una exposición sobre María Callas y su vinculación con la ciudad.



El Palacio Ca' d'Oro, ejemplo del gótico veneciano, es una de las fachadas más bellas del Gran Canal.

Así, uno también le toma el pulso a Venecia en las cantinas donde se mezclan obreros, jubilados y tenderos para comer *cicchetti*, una especie de *pintxos* venecianos, pasta o arroz *al nero di seppia* (tinta de calamar), frituras de pescado o bacalao *mantecato*.

Por el emblemático puente de Rialto se cruza al distrito más transitado de la ciudad para llegar a la Piazza San Marco, el corazón histórico y solemne de Venecia, que de vez en cuando, pero sobre todo en los meses más fríos, aparece inundado por el *acqua alta*, otra razón para visitar la ciudad en primavera, ya pasado el peor clima pero sin que lleguen todavía las multitudes del verano. El complejo bizantino de la Basílica de San Marco y su *campanile*, que

se eleva casi cien metros sobre la cartografía veneciana, son de visita obligada. En la misma plaza, y desde hace nada menos que tres siglos, se encuentra el archiconocido Caffè Florian, uno de los más hermosos y caros del mundo.

El *sestiere* de San Marco nos recuerda que ninguna visita formal puede abarcar todo el apabullante patrimonio artístico, histórico y cultural de Venecia. El escrutinio completo supondría una tarea de años, por lo que resulta saludable tomar conciencia de no dar abasto y disfrutar de lo que sí alcancemos a ver. Además de la gran basílica, otras iglesias menores merecen una parada, como las barrocas Santa Maria Zobenigo y San Moisè, la neoclásica San Maurizio, la renacentista de San Samuele o, en el Campo de Santo

Stefano, la gran iglesia homónima con su campanario inclinado.

Pero San Marco es, sobre todo, un abigarrado mosaico de palacios, entre los que destacan el majestuoso Palacio Ducal, residencia del dux y sede del Gobierno durante la República Veneciana, los palacios Dandolo y Grassi o el palacio Fortuny, con su excelente museo dedicado al pintor español Mariano Fortuny. Casi templo y palacio lírico al mismo tiempo, en este distrito se halla uno de los teatros de ópera más prestigiosos del mundo, La Fenice. Inaugurado en 1792, tiene el nombre más apropiado posible pues resurgió dos veces de sus cenizas tras los incendios de 1836 y 1996, y en el que estrenaron sus obras grandes maestros del género.



GALERÍA DE LA ACADEMIA

Fundada en 1750 como Academia de Bellas Artes, expone la mayor colección de arte véneto del mundo. En la imagen, *Virgen del Parto y dos devotos*, pintura sobre tabla realizada entre 1390 y 1410.



IL CASTELLO

La Scuola Grande di San Marco, una cofradía de 1260, y la basílica de Santi Giovanni e Paolo (1430) son algunas de las sorpresas en el paseo por este barrio.



Sacristía y capilla del Rosario, en la basílica de San Giovanni e San Paolo.

Otro de los grandes genios de la música universal, el compositor barroco Antonio Vivaldi, nació y vivió en Castello, el *sestiere* más grande y oriental de Venecia. Vale la pena acercarse hasta «la cola del pez» para recorrer un distrito muy auténtico, en el que conviven las glorias del pasado con una vida de barrio que mantiene su carácter veneciano, algo más retirado del meollo turístico. Desarrollado desde el siglo XIII a partir del Arsenal, entre sus *campi* (plazoletas), templos y parques, la rutina local parece ir a otra velocidad.

Cuatro hitos del distrito de Castello, además del antiguo complejo naval, son la iglesia renacentista de San Zaccaria, el hermoso Campo de Santa Maria Formosa, los claustros de la iglesia de San Francesco della Vigna y el monumental edificio gótico de ladrillo de la Basílica dei Santi Giovanni e Paolo.

Cruzando desde ahí el Ponte Cavallo se pasa al *sestiere* de Canareggio. Es, quizá, mi favorito de los seis por su carácter, su talante obrero y su serenidad, a pesar de haber sido una zona deprimida y conflictiva de la ciudad hasta hace

pocas décadas y, sobre todo, de lo lúgubre de su origen como gueto para la comunidad judía impuesto en 1516. Lllaman la atención la elegancia de varios de sus puentes, como el de San Giobbe y el Ponte delle Guglie o «de las agujas», la encantadora iglesia de la Madonna dell'Orto y dos perlas más, una renacentista y otra barroca: la iglesia de Santa Maria dei Miracoli y la de Santa Maria di Nazareth.

En Canareggio figuran también espléndidos palacios asomados al Gran Canal, como el Vendramin Calergi y la bellísima Ca' d'Oro, que alberga el Museo de Arte Gótico. Con todo y por fortuna, el Ghetto Ebraico conserva parte de su carácter, su fisonomía y su legado judío, con museos, algunas sinagogas y varios *campi* que, como en toda la ciudad, hablan de una Venecia íntima, la de los pequeños rincones, puentes y portales por los que uno querría que nunca pasara el tiempo.

De regreso al centro, queda por conocer el sexto distrito, Dorsoduro, al que se puede acceder por el Ponte dell'Accademia, una

pasarela de metal y madera en la que detenerse a disfrutar de las vistas, antes de llegar a las Gallerie dell'Accademia, una excepcional colección de pintura veneciana que cuenta con obras maestras de Tintoretto, Tiziano, Veronese o Canaletto.

Convertidos algunos en hoteles, museos y universidades a día de hoy, en Dorsoduro abundan también los palacios, como el Ariani, Ca' Rezzonico, Ca' Foscari o, dice la leyenda, el maldito Ca' Dario, además del Palacio Venier dei Leoni, sede del Museo Peggy Guggenheim en la ciudad. A pie por la larga Fondamenta delle Zattere, un paseo encarado al Canal de la Giudecca, se alcanza hacia poniente el vértice de la Catedral de Santa Maria della Salute, otra de las grandes estampas venecianas, una maravilla barroca mil veces retratada en obras de arte.

Sin dejar el sestiere de Dorsoduro y bajo el vientre del pez en el mapa, como una rémora se extiende la isla de la Giudecca, antes llamada Spinalonga o «espina larga» por su forma, a la que se llega en un breve trayecto en *vaporetto*. Residencial, antaño obrera y hoy muy relajada, tiene varios edificios notables, como el complejo industrial del antiguo molino Stucky, la iglesia de las Zitelle o «solteronas» y, sobre todo, la basílica del Santissimo Redentore, una de las obras maestras del arquitecto Andrea Palladio.

El trabajo más impresionante del gran genio paduano en la ciudad –con permiso de la Accademia– es, sin embargo, la basílica de San Giorgio Maggiore y su abadía benedictina, erigidas en el siglo XVI sobre un templo del siglo VIII en la isla homónima,



RED FLUVIAL

Venecia cuenta con tres grandes canales (Gran Canal, Cannaregio y Giudecca) y unos 170 canales estrechos (*rio/rii*) por los que solo pueden navegar góndolas y barcas pequeñas.





Fundamentals, obra de la 14ª edición de la Mostra di Architettura.

MATTHIAS SCHOLZ / CORDON PRESS

Las grandes citas de 2025

- **Bienal de Arquitectura.** Del 10 de mayo al 23 de noviembre. Bajo el título *Intelligens. Natural. Artificial. Collective*, reúne 762 obras en 66 espacios.
- **Festa della Sensa.** El 17 de mayo, día de la Ascensión (Sensa). Un desfile acuático de embarcaciones tradicionales de San Marco hasta el Lido.
- **Bienal de Danza:** El 19º Festival internacional de Danza Contemporánea es del 17 de julio al 2 de agosto.
- **Bienal de Cine.** La 82ª edición del Festival Internacional tiene lugar del 27 de agosto al 6 de septiembre.
- **Regata Histórica:** 7 septiembre. Desfile de barcas de remo de estilo siglo XVI encabezado por la Bucintoro, nave que representa la Serenissima.
- **Festa del Redentore.** 19 y 20 de julio. Se conmemora el fin de la epidemia de peste de 1575-1577. Los fuegos artificiales en la dársena de San Marco son sensacionales.

casi pegada a la Giudecca pero sin puente que las conecte. Lo supera por mucho el de San Marco, pero desde los 63 m de altura del campanario de San Giorgio Maggiore (siglo XVIII) se puede admirar otra panorámica de Venecia y su famosa laguna.

Ningún viaje a la capital de La Serenissima quedaría completo sin explorar esa laguna y visitar sus islas más importantes.

Al norte de la ciudad, la mayor es Murano, célebre por su artesanía del vidrio, cuyo proceso de soplado podemos conocer en fábricas y talleres, además de apreciar el resultado final en la antigua iglesia de Santa Chiara o en el Museo del Vidrio. Muy cerca, Murano demuestra su carácter propio en el bizantino Duomo de Santa Maria

e San Donato, que bien vale por sí mismo una excursión a la isla.

Merece la pena dedicar media jornada a otras dos islas: Burano y Torcello. Entre las coloridas calles de la primera se respira un ambiente más tranquilo que en Murano, y si aquella es conocida por el vidrio, en Burano tienen fama sus encajes de *merletto*, de los que el Museo Lace guarda una buena colección. Cruzando el Ponte Longo, la vecina Mazzorbo es una isla muy rural, y más al norte, en la apartada y solitaria Torcello, con su basílica de Santa María Asunta, la atmósfera parece sacada de un mundo ya extinto.

Hay en la laguna islas diminutas, como la del convento de San Francesco del Deserto, y otras enormes, como Sant'Erasmo, una planicie cultivada que provee de

alcachofas y otras viandas la despensa de toda Venecia. En dirección al Lido, la inquietante San Sèrvolo o la singular San Lázaro de los Armenios son solo dos cuentas más en ese collar de islas que rodea la ciudad, pero, antes de terminar mi viaje, me detengo en otra muy especial, la isla del cementerio de San Michele.

Desde hace dos siglos reposan en este camposanto venecianos ilustres y también viajeros o artistas de otras latitudes que sintieron esta ciudad mágica como su verdadero lugar en el mundo: una república anfibia que acoge a los amantes de la belleza. Entre cipreses y otras lápidas, busco la tumba de mi querido Joseph Brodsky y, en silencio, le doy las gracias por la inspiración y la poesía. ■

PLAZA SAN MARCO
Magnífica puerta de
entrada a la ciudad, fue
creada para impresionar.
En la imagen se distingue,
enfrente, el islote de
San Giorgio Maggiore.





MADEIRA

La isla portuguesa es un refugio de naturaleza y tradiciones en pleno Atlántico. Bordeada por acantilados a los que se asoman pueblos y viñedos, conserva un corazón de montes y laurisilva.

KRIS UBACH, ESCRITORA Y PERIODISTA DE VIAJES

PUNTA DE SAN LORENZO

El extremo oriental de la isla de Madeira es una península volcánica declarada reserva natural. Un sendero de 6 km junto a los acantilados la recorre.





En el Jardín Tropical Monte Palace Madeira de Funchal crecen 100.000 especies de plantas del mundo.

El archipiélago de Madeira no fue oficialmente descubierto por los portugueses hasta 1420, pero en el *Atlas de los Médici* dibujado un siglo antes aparecen tres minúsculas manchas sobre el Atlántico: Isola de lo Legname (*legname* significa «madera» en dialecto genovés), Porto Sto (Porto Santo), I. Dexerta (Islas Desertas).

En este atlas de ocho páginas conservado en la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia aún no aparece América, Asia se extiende hasta la India, y África tiene un perfil muy parecido a la realidad a pesar de que fue trazado mucho antes de que los exploradores europeos ratificaran su forma. El *Atlas de los Médici* también fue –que hoy sepamos– el primero en situar las Canarias tras la expedición cartográfica que Alfonso IV de Portugal financiara en 1341.

Cuando los primeros navegantes portugueses pusieron pie en la mayor de aquellas islas, establecieron una capitanía en la costa sur liderada por João Gonçalves Zarco. Situada como estaba en una

zona en la que abundaba el hinojo (*funcho* en portugués), aquella primera colonia estable fue bautizada como Funchal y, desde entonces, ya nunca desistió de su condición de abanderada.

La capital de Madeira sigue siendo hoy la ciudad que primero acoge a los visitantes que llegan al archipiélago, después de aterrizar en uno de los aeropuertos más desafiantes del mundo, construido en un viaducto sobre el mar. Es una localidad ajardinada, alfombrada por dragos, ceibas y frutales propios de las latitudes sureñas a las que tan acostumbrados nos tienen nuestras islas Canarias. Exotismo en la vegetación y huella lusa en el empedrado blanquinegro de las

calles –la tan apreciada *calçada* portuguesa– en las fachadas cubiertas de azulejos y en todas esas quintas y parroquias de piedra volcánica encalada que se repiten por todo el archipiélago.

Los portugueses supieron bien en qué lugar levantar sus haciendas y buen ejemplo de ello es la Quinta das Cruzes, que para sí mismo se construyó aquel pionero capitán Zarco: situada en alto con vistas al mar para atisbar posibles incursiones piratas y rodeada de jardines tropicales. Tras las reformas llevadas a cabo en siglos posteriores por una familia de hacendados azucareros, das Cruzes es un compendio perfecto de



FUNCHAL
La iglesia del Colegio (o de San Juan Evangelista), del siglo XVII, es un ejemplo del barroco portugués en la isla.

CÁMARA DE LOBOS

Desde este pueblo y su playa se divisa el Cabo Girão, un mirador excepcional de la acantilada costa sur.





BALATE DORIN / SHUTTERSTOCK



ALAN PHILLIPS / GETTY IMAGES

Mercado dos Lavradores, en el centro de Funchal.

arquitectura y artes decorativas, entre las que destacan los muebles decimonónicos, los objetos de plata y el óleo *Comida en el campo*, de Tomás José da Anunciação, uno de los mayores exponentes del romanticismo portugués.

La Quinta do Palheiro Ferreiro es otra mansión de vistas imponentes y lujos cotidianos convertidos hoy en exposición. De marcado carácter inglés, con sus jardines de estanques y arbustos recortados, aquí habitó sin escatimar en gastos el conde do Carvalhal a principios del siglo XIX y, en 1885, sería adquirida por un comerciante británico de vinos. Del Funchal de pasado ilustre nos quedan también el Convento de Santa Clara, la Catedral –ojo a la sillería del coro hecha por un artista flamenco en 1511– y exuberantes jardines como el del Monte Palace, el Botánico, el de la Quinta Magnolia o el de la Quinta Vigia que inspiraron a algunos escritores de viajes a bautizar la ciudad como «la capital-jardín de Europa».

Para ver los lugares que siempre frecuentaron los funchalenses de a pie, conviene acercarse a la zona

Velha (vieja), en especial al vistoso Mercado dos Lavradores, donde es posible comprar embutidos, flores o frutas locales (plátanos, chirimoyas, papayas...) y, además, tomarse un vino de Madeira con altramuces en alguno de los bares que rodean la plaza.

El casco antiguo de Funchal merece muchas visitas, especialmente si se decide salir de los puestos más tópicos para adentrarse en espacios desconocidos y deliciosos. Uno de ellos es el Museo de Fotografía de Madeira, el estudio fotográfico más antiguo de Portugal; otro es el Museo do Brinquedo, que exhibe más de 20.000 juguetes antiguos; o el El Museo del Bordado y la Artesanía, donde se da voz a una tradición que en Madeira viene de muy antiguo: la de los bordados artesanales.

La vecina villa marinera de Câmara de Lobos, que igual que Funchal se construyó a modo de anfiteatro en los empinados barrancos de la costa sur, es el lugar de origen de estos ubicuos bordados de Madeira. La artesanía empezó siendo una labor propia de las señoras y doncellas nobles arribadas del Portugal continental en el siglo XV

SIERRA CENTRAL

El atardecer desde el Pico Areeiro es uno de los más bellos de Madeira. En las zonas herbosas crecen el tajinaste azul y la retama.





que después perpetuarían las mujeres de los pescadores locales hasta llegar a nuestros días.

Câmara de Lobos es ahora un pueblo famoso por estos intrincados bordados y también por las barcas de pesca tradicionales, las *xavelhas*, que aún descansan en su muelle, pero sobre todo por espacios paisajísticos vertiginosos, como el Cabo Girão y el Curral das Freiras. El primero es uno de los puntos más visitados de la isla y presume de ser el cabo más alto de Europa. Sobre su mirador asomado a 580 m de altura se instaló una de esas plataformas de cristal suspendidas que tan de moda se han puesto en todo el mundo y que solo son aptas para quienes no tengan vértigo.

Curral das Freiras es una parroquia que se agazapa bajo imponentes moles de piedra de más de 1.600 m que la abrazan como si se tratara de la caldera de un volcán. En el pasado, este pueblecito fue el refugio natural utilizado por los residentes de la costa –también por las monjas de Santa Clara, de ahí su nombre– cuando se producían incursiones piratas. Hoy, después de que en 1969 por fin se construyera una carretera que lo uniera con el resto de la isla, Curral das Freiras permanece como un destino aún aislado del mundanal ruido al que acudir para practicar senderismo más o menos vertiginoso y para comer castañas (en tartas o en sopas), especialmente cuando en otoño se celebra la muy animada y colorista Festa da Castanha.

El relieve volcánico de Madeira, esculpido por profundos precipicios que caen abruptamente hacia





La ruta Pico do Areeiro-Pico Ruivo atraviesa el macizo Central a través de túneles y peldaños excavados en la roca.

BALATE DORIN / ADOBE STOCK

el mar, la convierten en una isla de pocas playas, pero muy propicia para visitar miradores de vértigo. Viajando desde Câmara de Lobos y Funchal hacia el oriente se llega a la Ponta de São Lourenço, una estrecha península de vientos acusados y paisajes semidesérticos declarada Reserva Natural Parcial por su flora endémica y porque, de vez en cuando, por aquí se dejan ver algunas focas monje.

También la Cordillera Central es feudo de caminatas con vistas panorámicas, como las que parten desde el Mirador de Ninho da Manta. El propio mirador que es inicio y fin de tantos senderos es una buena atalaya para observar no solo el panorama sino también el vuelo de especies amenazadas, como los petreles de Madeira y las

águilas ratoneras que anidan en las inmediaciones. Ya con la mochila a cuestas, desde este lugar se puede recorrer la Vereda do Areeiro (PR1), una mítica excursión entre brezales que conecta los tres picos más altos de Madeira: Pico Ruivo (1.862 m), Pico das Torres (1.853 m) y Pico Areeiro (1.818 m).

Si uno no está con humor para andar a la altura de las nubes, una buena alternativa –o plan para otro día– es bajar a Santana para fotografiar sus típicas casas de techo vegetal y recorrer su bosque húmedo subtropical de laurisilva, que tiene unos veinte millones de años. Esta vegetación del Mioceno y del Plioceno ocupó parte del Sur de Europa y del Norte de África en el pasado, pero en la actualidad se halla confinada en las islas de la Macaronesia. Por ello fue de-

clarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1999.

En Madeira la laurisilva supone el 20% del territorio boscoso, lo cual alegra mucho la vista a los caminantes y corredores que deciden adentrarse en los parques forestales Chão dos Louros y de Queimadas, este último famoso por su impresionante Levada do Caldeirão Verde (PR 9). Ay, las levadas, esas estructuras hidráulicas de construcción heroica que permitieron transportar el agua por los recovecos de una isla taladrada por los barrancos. El Norte era húmedo y el Sur no. Y para irrigar todas esas plantaciones de caña de azúcar y viñedos que justamente estaban allí donde menos llovía, construyeron estos ingeniosos acueductos que hoy son una



LAS LEVADAS

Estos senderos siguen el trazado de los canales que llevaban agua hasta los pueblos y campos de cultivo. En la imagen, la Levada do Moinho, en el municipio sureño de Ponta do Sol.



Santana conserva varios *palheiros* tradicionales.

de las señas de identidad madeirenses. Se puede andar a su vera en caminatas de alta fascinación paisajística como son, entre otras, la Levada do Moinho (PR 7), la Levada do Furado (PR 10), la Levada dos Cedros (PR 14) o la Levada Fajã do Rodrigues (PR 16).

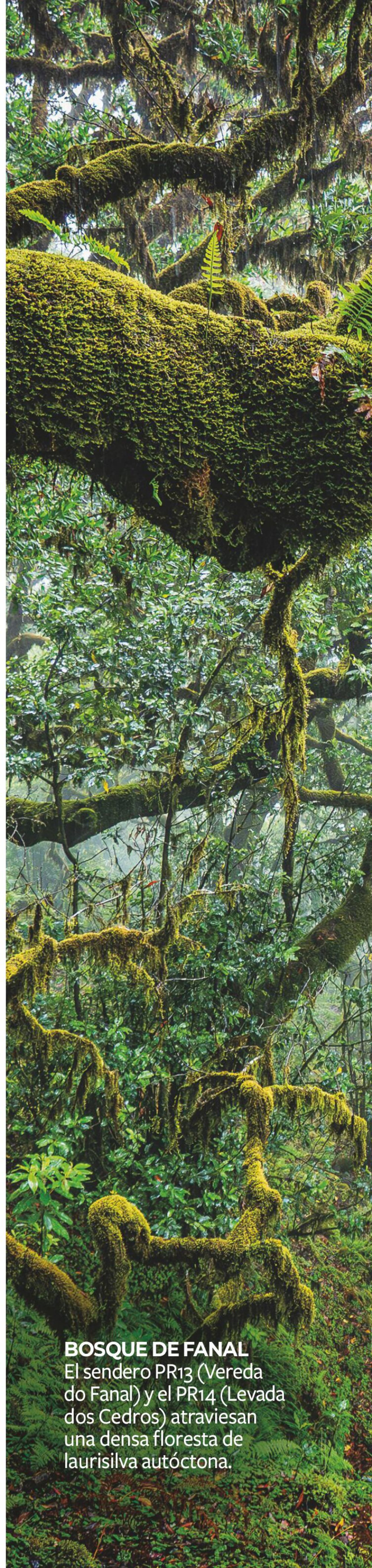
La mejor manera de reponerse tras una caminata consiste en buscar mesa y probar alguna de las especialidades isleñas. Si proceden del mar serán lapas a la parrilla, pulpo con arroz o filete de pez espada; si vienen de la tierra tendrán forma de espetada de ternera cocinada en tallo de laurel. Hay también cocina para comensales vegetarianos y veganos, que siempre pueden escoger entre las patatas con habas y maíz, la sopa de col o la sopa de trigo.

Para regar todo ello la isla tiene una larga tradición en el cultivo de uva verdelho, sercial, boal, terrantez, tinta negra y malvasía, un vino dulce este último que en el siglo XVI se convirtió en el primer producto que se exportaba desde aquí. En su escueto territorio, Madeira

posee dos Denominaciones de Origen (DO Madeira y DO Madeirense), así como una IG o Indicación Geográfica, Terras Madeirenses.

El vino es algo tan serio y popular en la vida de la isla que, además de las propias bodegas que se dedican a elaborarlo, se le dedica una ruta senderista, varias fiestas de la vendimia e incluso un rally de coches (Rally Vinho Madeira) que, desde 1959, convierte las estrechas y retorcidas carreteras de Madeira en un espectacular circuito automovilístico.

Ya hemos dicho que esta isla vertical donde las poblaciones se agarran sin vértigo a las paredes de los barrancos no es un destino especialmente playero, pero sí fascinante para zambullirse en piscinas naturales. Desde la villa de Santana y dejando atrás la pintoresca localidad de San Vicente, se van bordeando acantilados hasta alcanzar el núcleo de Seixal, uno de los pocos municipios madeirenses que pueden presumir de playa –«playita», mejor en diminutivo–, que aquí es de brillante arena negra volcánica.



BOSQUE DE FANAL
El sendero PR13 (Vereda do Fanal) y el PR14 (Levada dos Cedros) atraviesan una densa floresta de laurisilva autóctona.



Alrededor del pueblo de Seixal se ven viñedos aferrándose a la roca en las paredes que protegen el arenal y, dentro del agua, nadadores que desafían las bajas temperaturas del Atlántico en estas latitudes y que practican braza, crol, espalda o *bodyboard* metidos en el agua hasta la barbilla.

Seixal tiene además unas piscinas naturales muy atractivas, las Poças de Lesmas, que fuera de la temporada alta se pueden disfrutar en relativa intimidad. También hay piscinas de agua de mar un poco más allá en el mapa, en Porto Moniz, la localidad que más visitantes atrae en la costa Norte. Sus pintorescas pozas fueron naturales una vez, pero ahora que se han domesticado ofrecen más seguridad a los bañistas.

En aquel *Atlas de los Médici* del siglo XIV donde se dibujaron por primera vez las cinco islas del archipiélago de Madeira aparecían también las Islas Desiertas y Porto Santo. Las primeras son Ilhéu Chão, Bugio y Deserta Grande, que haciendo honor a su nombre siguen hoy deshabitadas y conforman la Reserva Natural de las Ilhas Desertas. Un suelo infértil y unas reservas acuíferas inexistentes hicieron que estas ínsulas siempre fueran descartadas para la vida humana, aunque no para la fauna, que ha hecho de ellas su particular retiro atlántico.

Deserta Grande cuenta con una especie endémica muy especial que solo existe aquí: la tarántula de las Desertas (*Lycosa ingens*), que puede medir 12 cm y que para muchos ya sería suficiente motivo para no vivir en la isla. Otra especie que ha hecho de las Desertas su hogar es la amenazada foca

SEIXAL

Este pueblecito del norte es célebre por sus piscinas naturales y sus viñedos asomados al océano.







**PUNTA DE
SAN LORENZO**

Los acantilados de roca
rojiza y las agujas que
emergen entre las olas
se pueden contemplar
desde un mirador.





PROSLIGN / ADOBE STOCK

Madeira, el jardín atlántico

- ❶ **Funchal.** El núcleo histórico de Santa María y el barrio de la Sé o Catedral. El jardín tropical y el mercado de Lavradores.
- ❷ **Cámara de Lobos.** Este pueblo pesquero queda próximo el mirador del cabo Girao, una plataforma de cristal a 580 m de altura.
- ❸ **Picos Areeiro y Ruivo.** Las dos cumbres más altas de Madeira están unidas por uno de los senderos más aéreos de la isla.
- ❹ **Fanal.** Uno de los puntos desde los que explorar el bosque de laurisilva y caminar por levadas.

- ❺ **Porto Moniz.** El pueblo más al oeste de Madeira es famoso por sus piscinas naturales.
- ❻ **Seixal.** Con una larga playa de arena negra y piscinas naturales.
- ❼ **Santana.** Los *palheiros*, casitas triangulares con techo de paja, y la Reserva de Queimadas.
- ❽ **Punta San Lorenzo.** El cabo más oriental se puede contemplar desde un mirador y también a lo largo de un sendero de 6 km.
- ❾ **Porto Santo.** La segunda isla del archipiélago es célebre por su playa y sus columnas basálticas.

monje del Mediterráneo (*Monachus monachus*), así como numerosas aves endémicas de la región de la Macaronesia que aquí tienen subespecie, como el bisbita caminero (*Anthus bertheloti madeirensis*) o el cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus canariensis*).

La última isla del archipiélago, Porto Santo, nada tiene que ver orográfica ni paisajísticamente con las otras cuatro. Cuentan los libros de historia que esta isla no es tan verde porque los primeros colonos que se establecieron en ella introdujeron conejos y cabras que, tras convertirse prácticamente en una plaga imposible de controlar, arrasaron con toda la vegetación autóctona. Así pues, Porto Santo no tendrá bosques de laurisilva, pero compensa esa falta con unas playas que, aquí sí, son amplias y de brillante arena dorada. Las más populares son Ribeiro Cochino, Piedras Negras, Calheta o Fontinha, que se encuentran en Vila Baleira, la capital insular.

Vila Baleira presume, por cierto, de una curiosa conexión con el mismísimo Cristóbal Colón. Antes de que se construyeran La Pinta, La Niña y Santa María y de que América apareciera en las primeras cartas portulanas, el joven Colón conoció a la hija del capitán portugués que estaba al cargo de la isla de Porto Santo. Filipa Moniz acabaría siendo su esposa y madre de su hijo Diego, y junto a ella Cristóbal Colón vivió por un tiempo en una casa de Vila Baleira que hoy abre sus puertas como museo. El navegante abandonó la isla tras el fallecimiento de Filipa, pero años después no se sabe si movido por la nostalgia, recalaría en Porto Santo durante su tercer viaje trasatlántico. ■



CRACOVIA

La capital cultural y espiritual de Polonia es la llave de las esencias del país. Su compleja historia y su ambiente universitario laten en cada plaza y calle, con palacios, iglesias y sinagogas de origen medieval.

MIGUEL CUESTA, FILÓLOGO Y AUTOR DE LA GUÍA VARSOVIA Y CRACOVIA (ED. ANAYA)



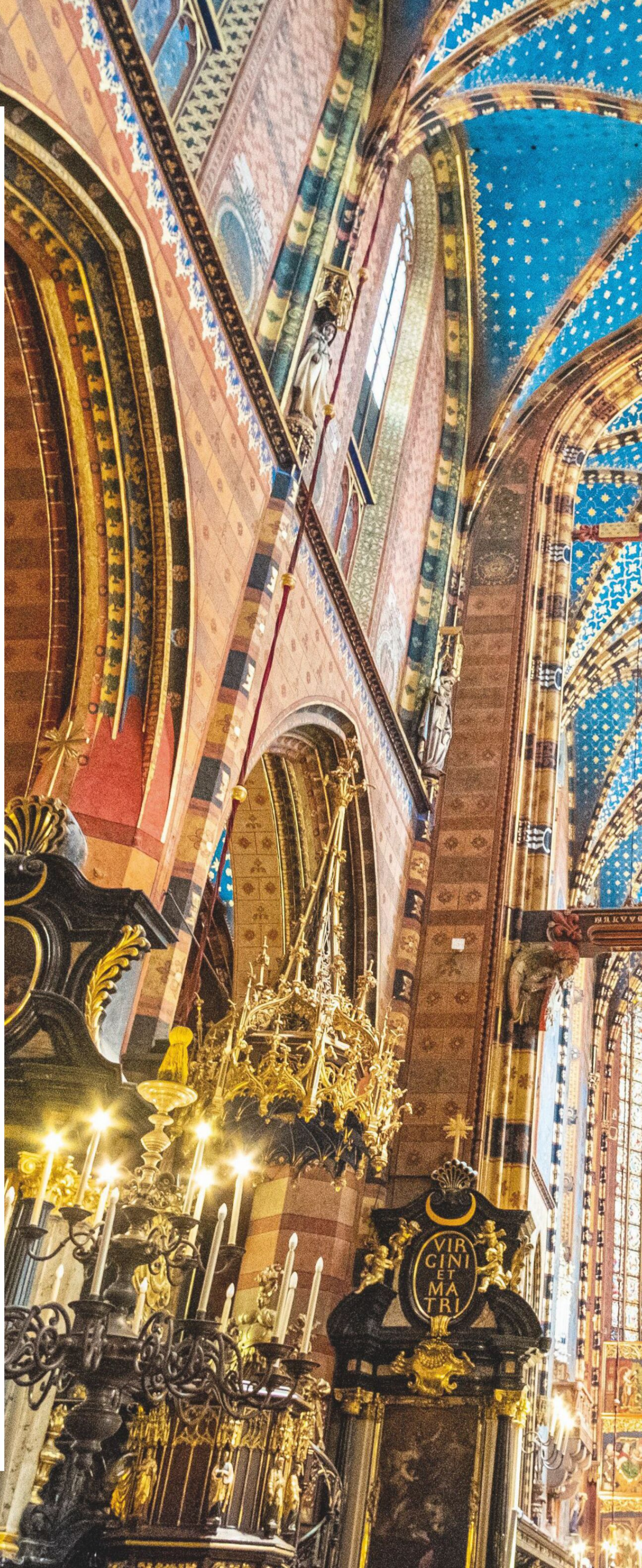
RYNEK GŁÓWNY

La Plaza del Mercado es el eje del casco histórico. Esta amplia explanada reúne la basílica de Santa María, la Lonja de Paños y la Torre del Ayuntamiento.

Hubo un tiempo en que las fronteras de Polonia se extendían desde las costas del mar Báltico hasta las del mar Negro, e incluso llegaron a amenazar al mismísimo Moscú en el siglo XVII.

El prodigio comenzó a fraguarse tres siglos antes en Cracovia, su antigua capital, una encrucijada donde las distintas Europas se hibridaban en su mercado, la plaza medieval más extensa del continente. Aquella época ha quedado fosilizada en un subsuelo repleto de criptas y bodegas que ahora sirven de escenario para una agenda cultural radiante, digna heredera de los mejores hijos de la ciudad: desde su antiquísima universidad, Nicolás Copérnico puso a orbitar los planetas alrededor del sol, y desde su obispado, Juan Pablo II comenzó a derrotar al régimen comunista en los años 60.

La vieja capital es tan arrebatadora que, incluso en los momentos más despiadados de la Segunda Guerra Mundial, su belleza fue capaz de apelar a la razón, siendo una de las pocas ciudades perdonadas por los bombarderos. No en vano, estamos ante uno de los doce enclaves que la Unesco proclamó Patrimonio de la Humanidad en su primera declaración de 1978; otro fueron las Reales Minas de Sal de Wieliczka, situadas a las afueras de la ciudad. Su casco viejo cristiano o Stare Miasto, el barrio judío de Kazimierz y la fortaleza de Wawel conforman un triángulo virtuoso.





**BASÍLICA DE
SANTA MARÍA**

El retablo mayor, los vitrales y la bóveda pintada de estrellas en el siglo XIX son los elementos más distintivos del interior de este templo del siglo XV.



Existe consenso sobre dónde debe comenzar toda visita que se precie a Cracovia: en la Barbacana y la Puerta de San Florián.

Son los últimos vestigios de la muralla del siglo XIII que rodeaba el casco viejo a lo largo de 4 km de perímetro, con 17 torres y 8 puertas, pero que desapareció a comienzos del XIX para alumbrar los jardines de Planty. Este parque y el conjunto monumental que alberga es uno de los paisajes urbanos más románticos de la Europa central. Junto a este último pedazo de

muralla, el Museo Czartoryski sirve de aperitivo cultural, en el que destaca la icónica *Dama del armiño*, de Leonardo da Vinci.

Luego, desde la barbacana, por la calle Floriańska nos adentramos en la ciudad vieja directamente hasta su corazón, que lo marca desde la distancia la pareja coja de torres de la Basílica de Santa María. En un gesto de respeto a la tradición, siguen siendo la mayor altura de la ciudad, con 82 y 69 m cada una.

De camino hacia allí, es probable que el visitante escuche un toque

de corneta que se detiene repentinamente. Cuenta la leyenda que esta melodía (*hejnał mariacki*) era el aviso de alarma de la Cracovia medieval y que, durante un ataque tártaro, una flecha alcanzó al cornetista. Ahora se toca truncada en honor a ese momento, cada hora en punto desde la torre más alta de la basílica. El rito está tan instaurado que se escucha en directo todos los días al mediodía en la radio nacional.

El interior de la basílica, construida entre finales del siglo XIII y el XV,



COLINA DE VAWEL

Su palacio –imagen inferior– y su catedral han sido la sede del poder en Polonia. A los pies del monte dicen que habita un dragón.





El modernismo está muy presente en la ciudad, particularmente al oeste del casco viejo. En la foto, *Polonia*, de Stanisław Wyspiański, en el Museo de las Vidrieras.

es un océano de color donde la arquitectura gótica convive con los murales románticos del pintor Jan Matejko y las vidrieras modernistas de Wyspiański o Mehoffer. Su gran tesoro es el retablo de la Dormición de la Virgen, de Wit Stwos, de 1489; es el mayor de Europa, fabricado en madera de roble, con 11 m de ancho por 13 m de alto, y más de 200 figurillas. Cuesta creer que estuviera a punto de pudrirse después de que los nazis se lo llevaran en 1941. La ceremonia diaria de apertura del retablo es la manera más sorprendente de conocerlo.

La fachada de la basílica preside Rynek, la gran plaza central del casco viejo, que literalmente significa Mercado. Su planta, casi cuadrada, de 200 m por lado y en la que confluyen once calles, se conserva intacta desde 1257. Por entonces ya debía existir la Lonja de los Paños, aunque en una versión reducida. La actual, renacentista pero ampliada en el siglo XIX, la ocupan puestos de artesanía y un museo de arte polaco romántico, aunque su gran sorpresa es subterránea: los sótanos albergan un museo inmersivo que recrea aquel enorme mercado medieval gracias a una gran puesta en escena. Se trata de un buen exponente de toda una nueva generación de museos polacos que apuestan por difundir la cultura desde el entretenimiento con maneras muy efectistas e interactivas.

De vuelta a la superficie se advierte que las cosas no han cambiado tanto desde la fundación de Rynek. Tan solo que, ahora, en lugar de mercaderes, los turistas son mayoría. Pero la vida local todavía preserva escenas tan cotidianas como clérigos que van a hacer sus compras o estudiantes que salen a

PODGÓRZE
Este barrio de la
orilla sur del Vístula
se articula en torno
a la iglesia neogótica
de San José (1909).



RÍO VÍSTULA

El puente del Padre Bernatek conecta desde 2010 dos distritos históricos: Kazimierz y Podgórze. Tiene dos vías, una para ciclistas y otra para peatones.





EL CRUCERO POR EL VÍSTULA OFRECE
UNA MANERA DISTINTA DE ADENTRARSE
EN LA HISTORIA DE CRACOVIA.



LA MEMORIA DE AUSCHWITZ

Cada 27 de enero, líderes de medio mundo se reúnen junto al letrero «*Arbeit macht frei*» –el trabajo libera– de Auschwitz-Birkenau (70 km al oeste de Cracovia) para conmemorar el **Día Internacional en Memoria de las Víctimas del Holocausto**. En ese día de 1945, el Ejército Rojo alcanzó el campo de concentración y exterminio nazi más mortífero, en el que habían perecido al menos un millón de personas. Declarado museo en 1947, el inmenso recinto plantea una visita emocionalmente dura pero reveladora a través de documentos originales del campo, objetos personales de los prisioneros a su llegada, materiales de los juicios a los dirigentes nazis, fotografías y fichas realizadas por las SS.

comer entre clase y clase. Esta vida estudiantil aflora especialmente al este de Rynek, en torno al Collegium Maius, la sede más solemne de la Universidad Jaguelónica, fundada en 1364 por el rey Casimiro III el Grande, en cuya facultad de astronomía estudió el científico polaco Nicolás Copérnico, y en cuya exposición podemos ver uno de los primeros globos terráqueos con una América *noviter reperta*, o sea, «recién descubierta».

Por su parte, la vida clerical aflora al sur de Rynek, en torno a la calle Grodzka. Es uno de los paseos imprescindibles de Cracovia y nos sirve para descubrir templos como la Basílica de San Francisco de Asís, la Iglesia de la Santísima Trinidad o la de San Pedro y San Pablo, el primer templo barroco de la ciudad, que hace un guiño a la arquitectura romana de la época con sus esculturas de jesuitas. San Pedro y San Pablo es famosa por sus conciertos, aunque la música en las iglesias al caer la tarde es una feliz constante cracoviana.

El epicentro de las glorias nacionales se sitúa en un promontorio que se eleva 30 m sobre un meandro del Vístula: la colina de Wawel. Aquí se ubicaba el primer asentamiento de Cracovia, del siglo VIII, desde donde luego se ejercería el poder sobre el reino. Subir desde la calle Kanonicza y bajar por Droga do Zamku –o viceversa– es una experiencia imprescindible, aunque los más pequeños quizá prefieran ascender por la Cueva del Dragón, al que se supone que Krakus derrotó para luego fundar la ciudad. Una vez arriba, encontramos los dos monumentos más significativos para la nación: la Catedral de San Estanislao y San Venceslao, y el Castillo de Wawel.



GARDEL BERTRAND / GTRES

LA FÁBRICA DE OSKAR SCHINDLER

Más de mil judíos salvaron sus vidas trabajando en esta fábrica de esmaltes y municiones durante la ocupación nazi de Cracovia. Desde 2010 es un museo que recuerda la figura de Oskar Schindler, así como la vida de aquellos años a partir de objetos, periódicos y documentos personales de sus habitantes.



AGSAZ / SHUTTERSTOCK

El Museo Etnográfico, en el barrio Kazimierz, es un muestrario de tradiciones, oficios y artesanías de Polonia.

MAURICIO ABREU / CORDON PRESS

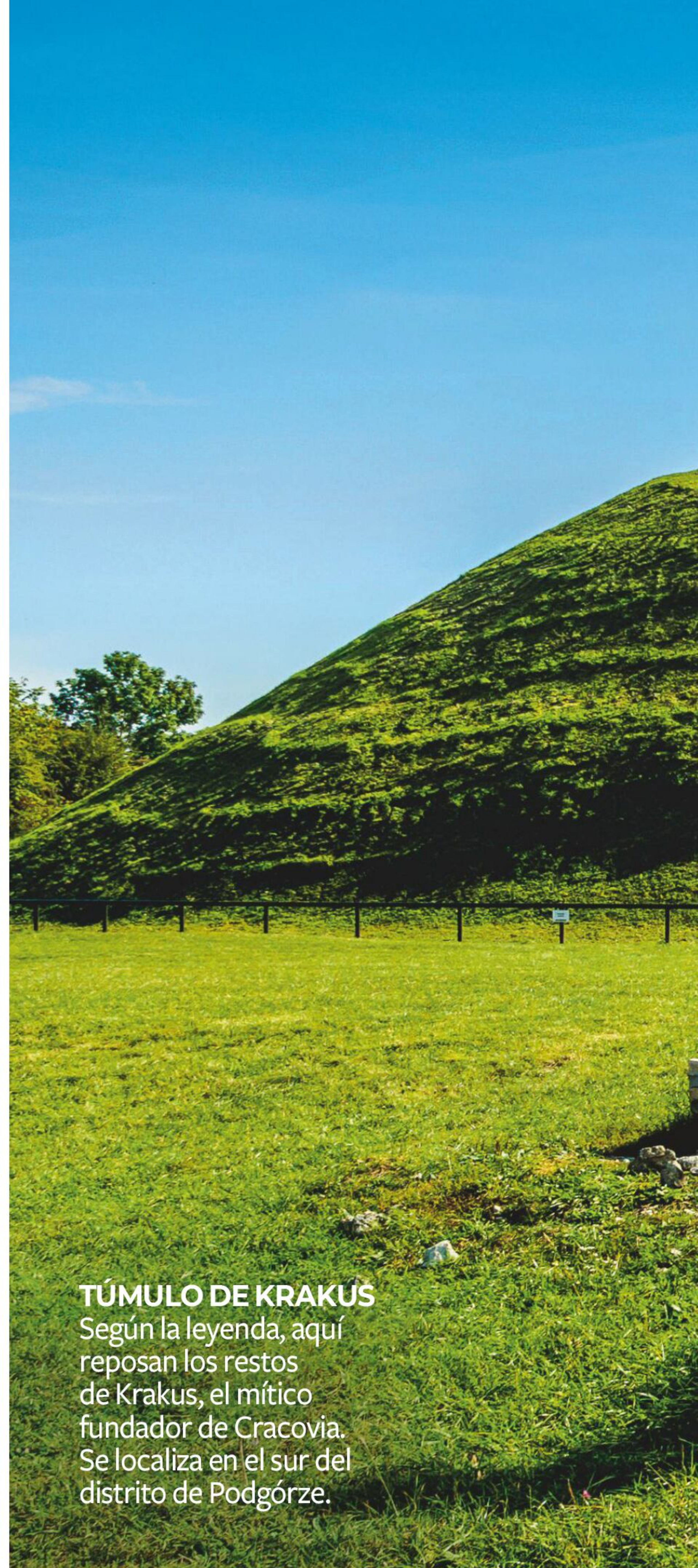


La catedral fue el lugar de coronación de los reyes polacos desde 1320 en adelante –incluso cuando la capital se trasladó a Varsovia– y en su cripta descansan todos aquellos monarcas junto a un buen número de héroes nacionales. Reposa incluso un presidente de la democracia, y es que la relación Iglesia-Estado sigue siendo estrecha en este país que, rodeado de protestantes y ortodoxos, aún percibe en el catolicismo un rasgo de identidad.

El templo está consagrado a san Estanislao, patrón de Polonia, aunque en el pórtico una gran letra K recuerda que fue el rey Casimiro III (Kazimierz) quien ordenó construir este templo gótico en 1364 sobre los restos de una vieja catedral románica de principios del siglo IX. El rey también fue el responsable de la ampliación del castillo aledaño, donde se exponen algunos de los grandes tesoros del patrimonio nacional. Desde el mi-

rador de la torre de Sandomierz se alcanzan buenas vistas del complejo fortificado, aunque su estampa más icónica y placentera se consigue tumbándose sobre las praderas que quedan a orillas del Vístula, en el bulevar Czerwieński.

Mitad cristiana, mitad judía, Cracovia presume de tener dos centros históricos, cada uno con su propio ambiente. Desde la colina de Wawel se alcanzaba a pro-



TÚMULO DE KRAKUS

Según la leyenda, aquí reposan los restos de Krakus, el mítico fundador de Cracovia. Se localiza en el sur del distrito de Podgórze.



teger ambos, tanto el casco principal cristiano, como al barrio judío de Kazimierz. Su nombre vuelve a evocar al rey que fundó la Universidad, impulsor de la catedral y del castillo, y que en 1335 otorgó privilegios de ciudad a este asentamiento. Originalmente no tenía signo religioso, pero siglo y medio más tarde, el rey Jan Olbracht expulsó a los judíos del centro de Cracovia y estos se establecieron aquí, haciendo flore-

cer la economía de Kazimierz hasta que los nazis aniquilaron a su población. Tras la guerra y durante el comunismo, se convirtió en un barrio marginal, y buena parte del patrimonio hebreo se perdió. Sin embargo, desde hace un par de décadas Kazimierz vuelve a latir con fuerza como un centro alternativo, más joven y descarado, y su pasado judío se siente cada vez mejor, especialmente durante el Festival de Cultura Judía, uno de

los eventos más potentes del calendario a finales de junio.

La plaza Szeroka es el epicentro del legado monumental hebreo, con algunas de las sinagogas más veteranas del continente, y donde además se puede probar excelente comida *kosher*. Los templos más antiguos son bastante modestos, como la Sinagoga Vieja o la de Remuh. Este último es un diminuto edificio renacentista cuyo

Cracovia en siete enclaves

1 Plaza del Mercado. De origen medieval, es el centro de la ciudad antigua. Aquí se alzan la basílica de Santa María, la Torre del Ayuntamiento y la Lonja de Paños.

2 Parque Planty. Con ocho jardines, rodea el casco histórico siguiendo la línea de las antiguas murallas.

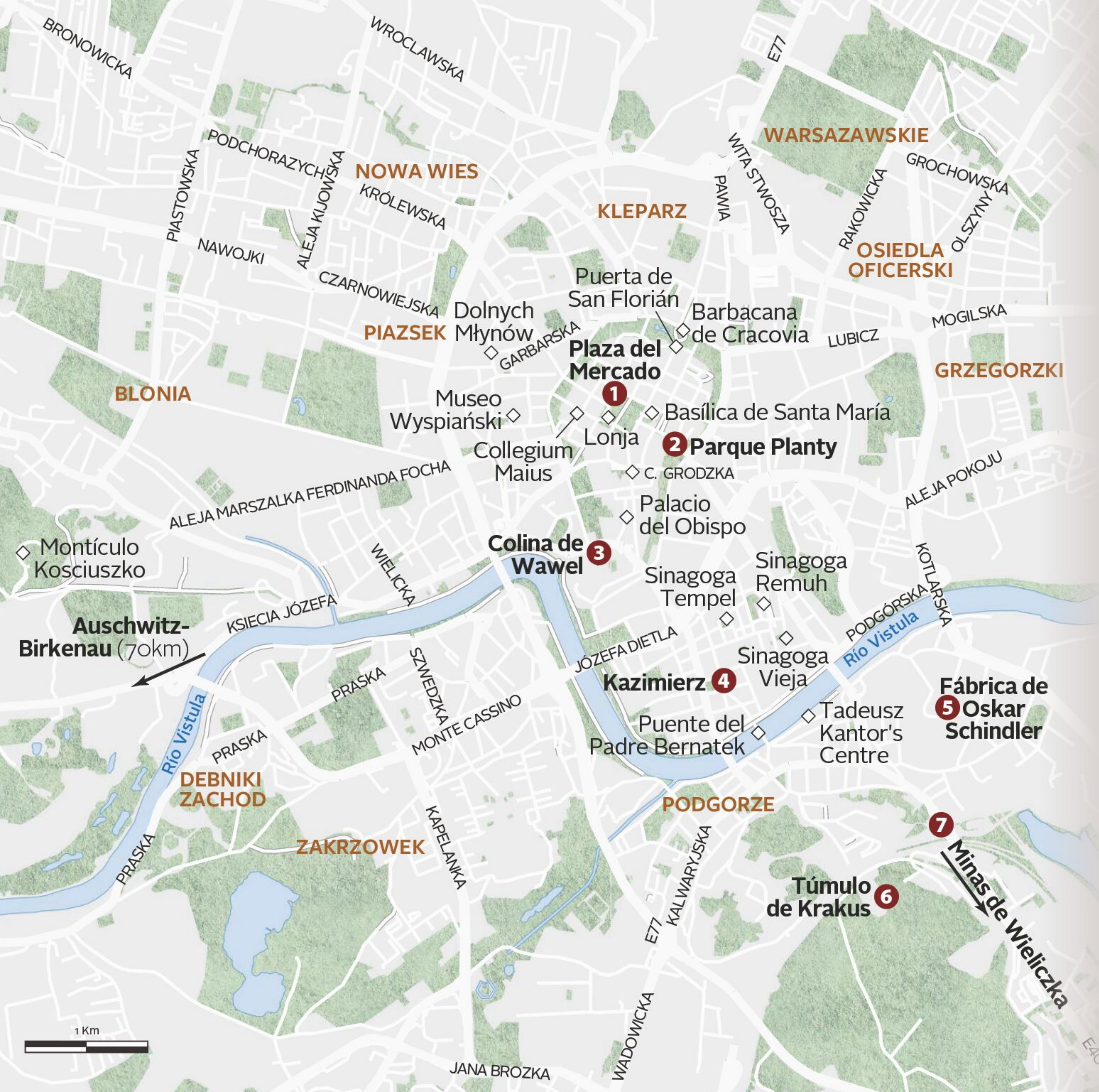
3 Colina de Wawel. La Catedral y el castillo fueron durante siglos la sede del poder en Polonia.

4 Kazimierz. El barrio judío aún conserva tres sinagogas importantes, la Vieja, la de Tempel y la de Remuh.

5 Fábrica de Schindler. Es un museo desde 2010. Su historia se hizo famosa gracias al film de Spielberg.

6 Túmulo de Krakus. Un espacio perfecto para pasear donde se dice que está enterrado un rey mítico.

7 Minas de sal de Wieliczka. Impresionan sus dimensiones y esculturas.



cementerio, inserto en mitad del barrio, constituye una de las estampas más románticas de la vieja Cracovia. Cerca podemos ahondar en la historia en el Museo de los Judíos de Galicia, ya es que a esta región histórica se la conoce como la Galitzia de los Cárpatos. Mucho más vistosa resulta la Sinagoga Tempel, de 1862, construida en estilo neorrenacentista, con unos interiores exóticos y abigarrados de fuerte influencia morisca.

La historia de los judíos de Cracovia se torna trágica cuando tomamos el Puente del Padre Bernatek. Esta pasarela peatonal sobre el Vístula alcanza el barrio de Podgórze, donde se instaló el gueto judío durante la Segunda Guerra Mundial. El cineasta Roman Polański pasó parte de su infancia en estas calles, de las que

consiguió huir, y cuyo recuerdo se plasmaría años más tarde en su película *El pianista*, ambientada sin embargo en el gueto de Varsovia.

El film que sí se ambientó y rodó en Cracovia fue *La lista de Schindler*, y es que la fábrica del controvertido industrial alemán estaba y sigue estando en este barrio, transformado ahora en otro museo efectista sobre los años de la ocupación nazi de Cracovia. Se encuentra junto a la Plaza de los Héroes del Gueto, donde un memorial recuerda a las miles de víctimas que fueron enviadas desde aquí hasta el campo de concentración Plaszów, en el sur de la ciudad.

En la misma plaza podemos visitar la Farmacia del Águila, la única que se mantuvo en servicio dentro del gueto, con un pequeño centro de interpretación dedicado a la tragedia de aquellos años.

A las afueras, las Reales Minas de Sal de Wieliczka son un hito del turismo industrial.

Desde el siglo XIII, sus mineros han ido esculpiendo monumentos en paralelo a las galerías hasta conseguir su obra maestra a 101 m de profundidad: la Capilla de Santa Kinga. Con 54 m de largo y 18 m de alto, parece una temeridad arquitectónica a ojos de un lego, pero aquí todo está medido al milímetro; de hecho, cuenta con una excelente acústica para ser escenario de conciertos épicos. En el complejo hay incluso un spa que apela a las bondades del microclima minero y a las propiedades terapéuticas de la sal.

Wieliczka, la excursión más típica desde Cracovia, permite comprender que buena parte de la riqueza y el poderío que se han visto en la ciudad se sustentaron sobre el sudor de sus devotos mineros. ■



PARQUE PLANTY

El anillo verde de 4 km que rodea el casco antiguo está dividido en ocho jardines y contiene varios edificios monumentales, como el Teatro Juliusz Słowacki (en la imagen).

GUATE

LA TIERRA DE LOS MAYAS

ERICK PINEDO, REPORTERO DE NATIONAL GEOGRAPHIC MÉXICO



MALA

GUIZIOU FRANCK / GTRES



PARQUE NACIONAL TIKAL
La Gran Plaza y el Templo del Gran Jaguar eran el centro político y ceremonial de Tikal, una de las principales ciudades de la civilización maya.



El arco de Santa Catalina con el volcán de Agua detrás es la imagen más famosa de Antigua.

SEBASTIEN LECOCQ / ADOBE STOCK

Recorrer Guatemala es adentrarse en una narrativa de tierra y tiempo. Este país despliega un mosaico de paisajes exuberantes, con selvas y lagos sobre los que emergen volcanes que tocan el cielo y con pueblos herederos de la civilización maya que aún conservan tradiciones y una espiritualidad conectada a la madre tierra.

La primera vez que visité Guatemala fue para conocer la historia de K'utz Chman, gobernante maya del Preclásico Medio (770-510 a.C.). En ese viaje pude comprobar la furia del volcán de Fuego y ver sus entrañas ardientes, conocer el pasado colonial en las calles empedradas de la antigua capital y descubrir el misticismo que rodea sus lagos y sus bosques tropicales, hogar de jaguares y también de pueblos que conservan saberes ancestrales.

Así comenzó mi fascinación por este país, un lugar que no solo se recorre con los pies sino también con el alma y la mente. Porque a Guatemala se va sin prisas, dispuesto a sumergirte en sus paisajes y dejarte sorprender por su

gente y costumbres, caminar entre pueblos llenos de vida y sitios arqueológicos que cuentan historias de un tiempo en que los mayas miraban al cielo para comprenderse a sí mismos y al universo.

Como capital del país, Ciudad de Guatemala es la puerta de entrada habitual para muchos viajeros. Conviene dedicarle al menos un día para descubrir su Centro Histórico, donde se ubican la Plaza Mayor y la Catedral Metropolitana, que revelan parte de la historia y el carácter de esta metrópolis centroamericana. Cerca queda el Museo Nacional de Arqueología y Etnología, cuya colección es una magnífica intro-

ducción al mundo maya. Más allá de estos puntos «tranquilos», la ciudad está marcada por un ritmo frenético, con un paisaje dominado por el tráfico y los retos de una urbe en crecimiento. Por ese motivo, quienes buscan una experiencia más encantadora y representativa de la riqueza cultural y natural del país se dirigen a Antigua Guatemala, a solo 45 minutos de ruta por carretera.

De calles adoquinadas, arquitectura colonial y un ambiente mucho más relajado que la capital, Antigua es el sitio donde verdaderamente comienza el romance con este fascinante país. Patrimonio de la Humanidad desde 1979, la ciudad parece atrapada en el tiempo,



ARTESANÍA DE GUATEMALA
Huipiles, muñequitas quitapenas de trapo, cestos, objetos de terracota... Los mercados guatemaltecos son un variado muestrario de oficios artesanales.

con sus ruinas de conventos e iglesias que, como la Iglesia de La Merced, evocan un antiguo esplendor barroco. De hecho, fue la capital oficial durante el período colonial hasta que, tras varios terremotos devastadores, Ciudad de Guatemala asumió la capitalidad en el año 1776.

A pesar de ello, Antigua no ha perdido un ápice de su esencia histórica. El siempre vigilante volcán de Agua asoma en el horizonte de la ciudad. Es el perfil que identifica Antigua, sea por encima del arco del convento de Santa Catalina (siglo XVII), convertido en uno de los iconos más fotografiados, o del Convento de las Capuchinas, que aún aloja misterios entre sus pasillos y patios. Cerca quedan las ruinas de la Catedral de Santiago, cuyo techo derrumbado deja entrar la luz del sol creando un ambiente casi místico.

Los mercados de artesanías de Antigua deslumbran con tejidos hechos a mano, cerámicas pintadas y máscaras coloridas. Mientras, las cafeterías ofrecen el mejor café de altura guatemalteco, y en las chocolaterías artesanales el cacao –uno de los legados mayas más preciados e internacionalizados– se transforma en tabletas y bebidas que deleitan los sentidos. Incluso la estancia en Antigua puede ser una experiencia histórica. Alojamientos como el Hotel Museo Casa Santo Domingo, instalado en un antiguo convento del siglo XVI, ofrecen la oportunidad de hospedarse entre muros de piedra rodeados de jardines, ruinas y estructuras coloniales que transportan a épocas pasadas.

Antigua también sirve de punto de partida ideal para explorar los volcanes de esta parte del país.

El ascenso al Acatenango, aunque exigente, es el más espectacular por las vistas que se consiguen desde su cumbre de casi 4.000 m de altitud. Además, cuando cae la noche, se distinguen las erupciones del cercano volcán de Fuego (3.768 m), que iluminan el cielo con múltiples ríos de lava y explosiones de nubes de ceniza. Cada paso hacia la cima es un recordatorio de la fuerza indomable de la naturaleza. Muchas expediciones incluyen campamentos en la ladera, donde el frío de la montaña se alivia con la calidez de fogatas,

las charlas y la emoción de sentirse en un enclave tan ligado a las entrañas del planeta.

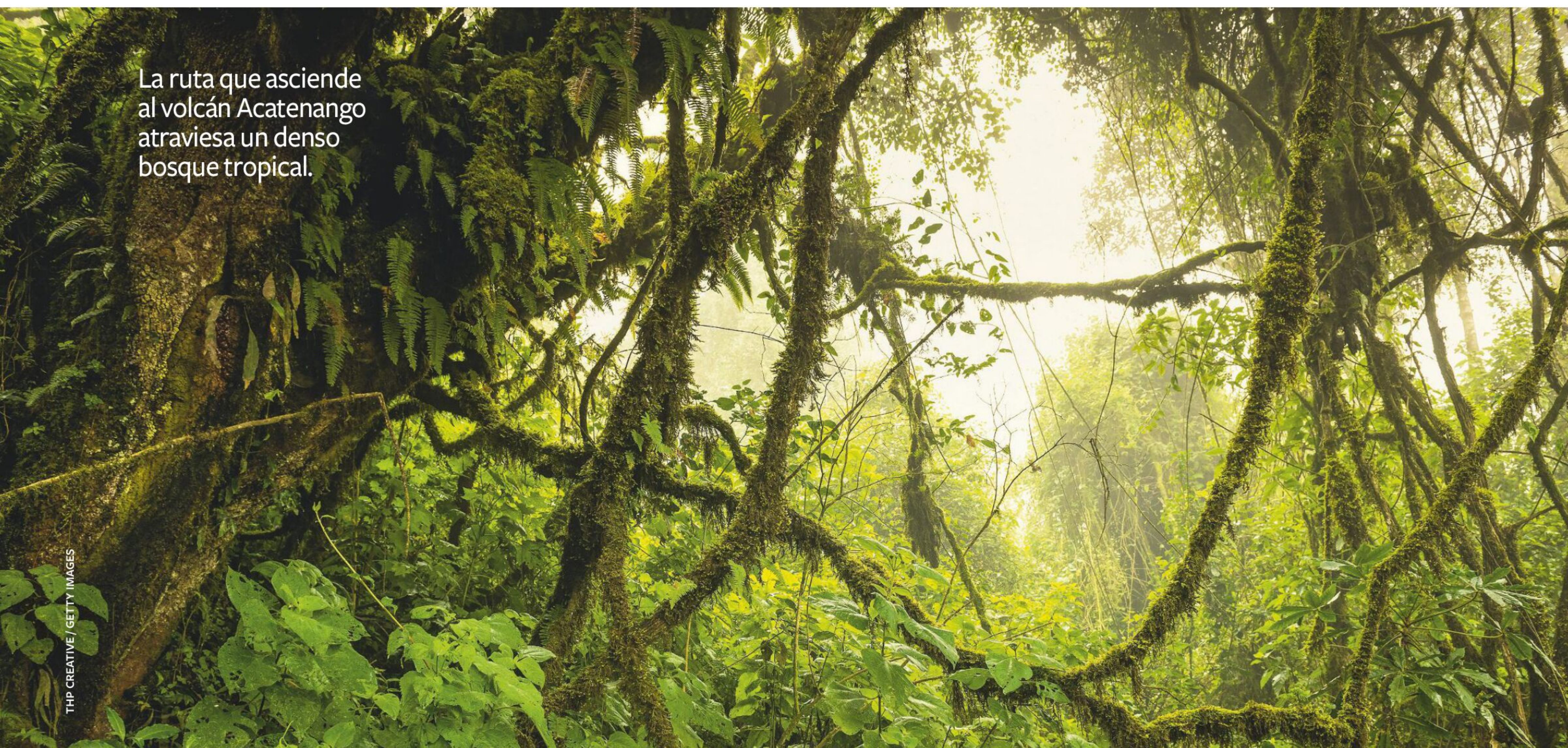
Menos exigente es la ascensión al Volcán Pacaya (2.552 m), a menos de una hora de Antigua.

La caminata de una hora y media aproximadamente carece de dificultad técnica y termina en un campo de lava solidificada desde el que se divisan la ciudad de Guatemala y los volcanes Agua, Fuego y Acatenango. Es habitual ver a los visitantes nacionales usando las fumarolas activas para asar nubes





PACAYA
Esta localidad al sur de Antigua es un magnífico mirador sobre los volcanes Fuego (activo), Acatenango y Agua.



La ruta que asciende al volcán Acatenango atraviesa un denso bosque tropical.



CHICHICASTENANGO

Dos veces por semana, la gran plaza de esta localidad rezuma colores y aromas de productos agrícolas, flores y artesanías.



de azúcar (angelitos o malvaviscos) ensartadas en un palo.

Unas dos horas al oeste de Antigua, el lago de Atitlán surge como un espejo de los volcanes San Pedro, Atitlán y Tolimán. Desde el pueblo de Panajachel, los viajeros pueden explorar sus aguas cristalinas en canoa o tomar una lancha hacia los pueblos asentados en las orillas. Uno de ellos es San Juan La Laguna, famoso por sus talleres de tejidos tradicionales; otro, Santiago Atitlán, hogar de ceremonias mayas dedicadas a Maximón, una figura muy venerada entre la población indígena.

La localidad de Panajachel ofrece una mezcla de cultura, naturaleza y relajación: desde recorrer la calle Santander, repleta de tiendas de artesanía y restaurantes, hasta practicar kayak o incluso saltar en parapente. Es también un lugar para pasear por las sendas de la vecina reserva natural, visitar el mariposario o disfrutar de las vistas desde el mirador de San Jorge.

Al atardecer, enmarcado por volcanes, el lago Atitlán se tiñe de dorado y púrpura, regalando un espectáculo que cautiva el alma. En mi opinión, es el momento perfecto para saborear la rica gastronomía local en uno de los diversos restaurantes situados a orillas del agua: tamales de maíz rellenos de pollo, de cerdo o de vegetales envueltos en hojas de plátano; el *kak'ik*, una sopa de pavo con achiote; las *pupusas* de frijol, queso o chicharrón, servidas con encurtido; los *chuchitos*, pequeños tamales envueltos en hojas de maíz; y para las noches frescas, una taza de *atol de elote* (maíz) o de chocolate elaborado con cacao guatemalteco puro.





SYLVAINB / SHUTTERSTOCK

EL ALMA MAYA DE LAS FIESTAS DE CHICHICASTENANGO

El sincretismo religioso tiene una de sus manifestaciones más llamativas el 21 de diciembre durante las **celebraciones de Santo Tomás**, patrón de Chichicastenango. Durante ocho días, las calles de esta colorida población se llenan de bailes con máscaras que recuerdan a los conquistadores españoles, procesiones católicas y rituales de raíces mayas, además de actividades culturales. La **danza del palo volador** produce la mayor expectación. Frente a la iglesia se coloca un tronco de 30 m de alto del que se descuelgan varios jóvenes con trajes que representan monos y, al ritmo de las marimbas, giran hasta tocar el suelo.

Después de esta generosa exhibición de sabores, el viajero está ya preparado para el festín de Chichicastenango: un torbellino de colores, aromas y sonidos. Aquí, una hora y media al norte del pueblo de Panajachel, los puestos rebosan de textiles bordados a mano, máscaras ceremoniales y flores frescas. Este mercado, que cobra vida los jueves y domingos, no es únicamente un lugar para el comercio sino también un espacio donde cobran protagonismo tradiciones mayas fundidas con otras llegadas de Europa a través del Atlántico.

Entre los vendedores, las mujeres lucen con orgullo sus huipiles, prendas bordadas que cuentan historias a través de colores y patrones únicos de cada comunidad. Sobre las tiendas cuelgan máscaras de madera talladas y pintadas a mano que se utilizan en danzas festivas originadas durante la colonización española, como la de los Moros y Cristianos, creada para aleccionar a los indígenas. Al caminar entre los puestos, el olor del incienso quemado se mezcla con el de las especias y las frutas frescas en un ambiente capaz de adormecer los sentidos.

El centro del mercado de Chichicastenango es la iglesia de Santo Tomás, un espacio donde los rituales mayas se entrelazan con la fe católica en una muestra única de sincretismo cultural. En sus escalinatas, envueltas en el aroma de la resina de copal, los chamanes realizan rituales mientras los feligreses entran al templo con velas y flores como ofrendas. Esta convergencia entre lo sagrado y lo terrenal crea un retrato vivo de la identidad guatemalteca y hace de Chichicastenango una ventana al alma compleja y profunda del país.



SAN ANDRÉS DE XECUL

La fachada de la iglesia parroquial semeja un retablo barroco, repleto de elementos católicos y mayas, como ángeles, jaguares, cruces y plantas.

A scenic view of Lake Atitlán. In the foreground, there are tall, green reeds growing out of the water. The lake is a deep blue color. In the background, a large, dark volcano with a small white cloud at its peak rises against a clear blue sky. The top right corner of the image shows some green leaves and branches hanging down.

EL ABANICO DE PAISAJES GUATEMALTECO VA
DE LA COSTA DEL PACÍFICO AL CARIBE, Y DE LAS
SELVAS A LOS LAGOS RODEADOS DE VOLCANES.

LAGO ATITLÁN

Desde la orilla de
Panajachel se consigue
una vista panorámica
de los Tres Gigantes,
los volcanes Tolimán,
Atitlán y San Pedro.





Tucancillo collarejo
o arasari acollarado
(*Pteroglossus
torquatus*).

San Andrés de Xecul, 70 km al noroeste de Chichicastenango, posee una de las iglesias más bonitas de Guatemala. Su fachada amarillo maíz con detalles en rojo vivo reúne columnas salomónicas, cruces y ángeles con calcetines que vuelan entre relieves de plantas trepadoras y animales de la selva.

El regreso por carretera a Ciudad de Guatemala es un trámite largo pero necesario para trasladarse al corazón del mundo maya antiguo: Petén y Tikal. Desde el Aeropuerto Internacional La Au-

rora un breve vuelo nos deposita en Flores, capital del departamento de Petén y puerta de entrada al exuberante paisaje del norte guatemalteco, donde los ecos de civilizaciones antiguas resuenan entre pirámides milenarias.

La llegada a la isla de Flores es como alcanzar un oasis de tranquilidad en medio del viaje. Flotando en el lago Petén Itzá y conectada al continente por una estrecha calzada, esta pintoresca isla es famosa por su encanto colo-

nial y una vibrante vida nocturna. Sus calles adoquinadas, flanqueadas por casas de colores pastel, son ideales para pasear sin prisas y explorar cada rincón. Flores es un lugar para detenerse, respirar y maravillarse con la naturaleza.

Un paseo por el malecón permite aclimatarse al caluroso entorno selvático y contemplar las vistas del lago. Los restaurantes y cafés situados junto al agua son ideales para degustar la cocina regional, como el *tapado*, una sopa de pescado a base de leche de coco, o los tamales peteneros, una masa de arroz, maíz, chile, pimientos y carne de cerdo envuelta en una hoja de plátano. Para completar la jornada, nada como un paseo remando en kayak por las tranquilas aguas del lago o un recorrido en lancha que nos desembarque en la isla Santa Bárbara para ver su pequeño museo arqueológico.

Flores es, como ya se ha dicho, el punto de partida de las rutas que recorren la selva del Petén, que llama con su promesa de ruinas milenarias y paisajes inolvidables. Hogar de jaguares, monos aulladores y monos araña, tucanes, ocelotes, tapires, pumas, zorros, quetzales, guacamayas, halcones, buitres, iguanas, tortugas, cocodrilos y serpientes, este frondoso pulmón verde alberga una de las ciudades más grandiosas de la civilización maya: Tikal.

El trayecto toma cerca de una hora y media por una carretera que atraviesa paisajes selváticos y pequeñas poblaciones. Lo más cómodo es contratar un *tour* turístico que incluya transporte y guías, pero también existe la opción de alquilar un vehículo, una alternativa que brinda mayor flexibilidad para explorar la zona al ritmo de



TIKAL
El Templo del Gran Jaguar es la mayor pirámide de esta ciudad maya. Estuvo habitada entre los V a.C. y X d.C.

cada viajero. También es posible llegar hasta Tikal en transporte público, pues hay minibuses que salen regularmente desde la isla de Flores, aunque con horarios menos convenientes.

A medida que se avanza por la selva, la vegetación se va volviendo más densa y los aullidos de los monos son más agudos; el silencio queda desterrado de este mundo remoto. Antes de llegar a las majestuosas ruinas, una parada en el Centro de Visitantes de Tikal permite abastecerse de agua, quizá tomar un café y, sobre todo, obtener información sobre el parque y sobre la civilización maya, sus ritos, costumbres, economía y creencias. Desde ese punto, varios caminos flanqueados por la espesura conducen hasta la icónica ciudad maya, comparable en importancia a Chichén Itzá y a Palenque, en México, o a Copán, en territorio de Honduras.

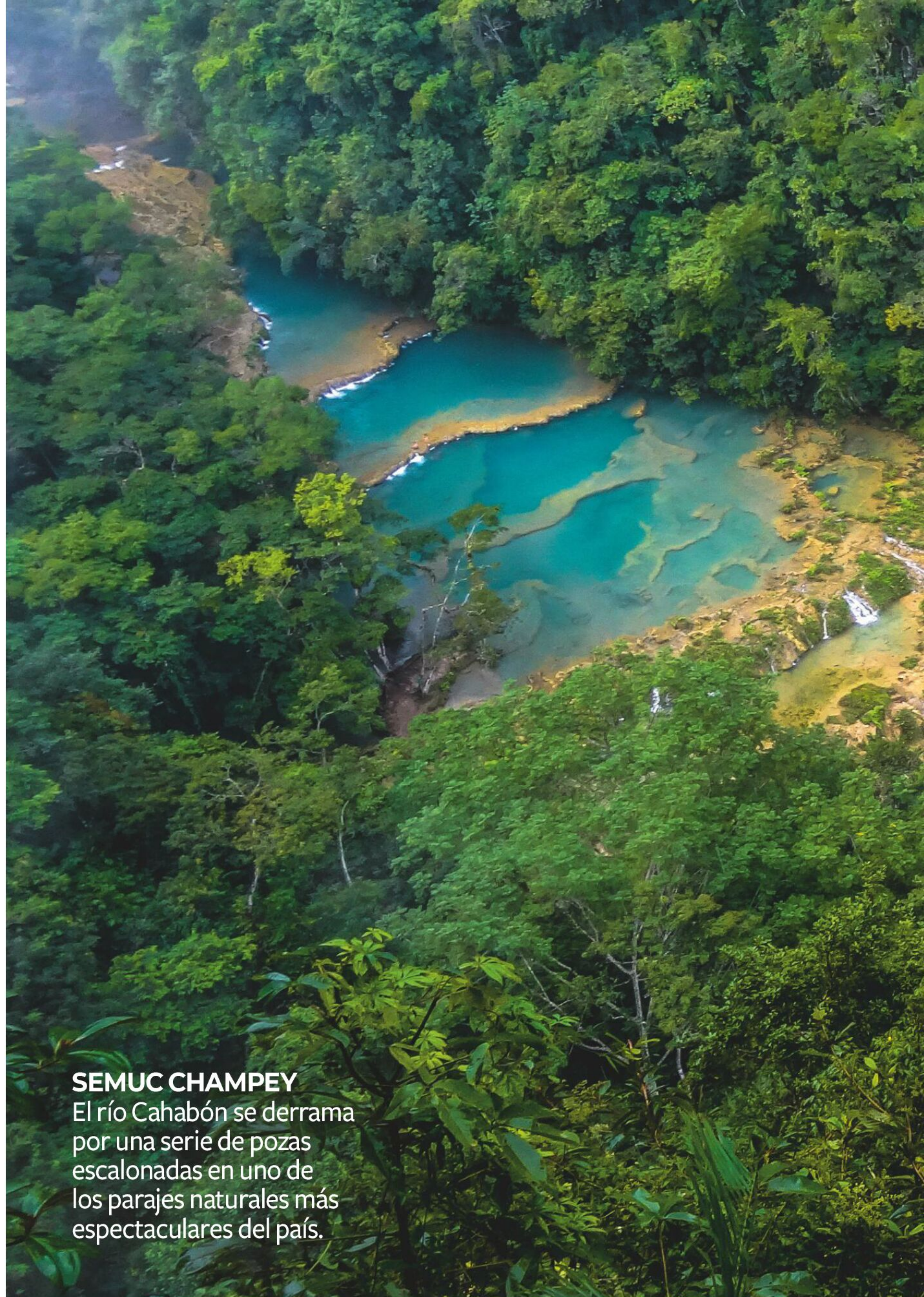
Declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1979, Tikal nació hacia el siglo V a.C. y alcanzó su apogeo entre los siglos VI y IX d.C. Hoy en día permanece como un imponente testimonio de una de las civilizaciones precolombinas más avanzadas. En sus 16 km² de extensión alberga cientos de edificios. Sus templos y plazas, escondidos entre la frondosa vegetación del Petén, todavía relatan la grandeza de sus gobernantes y su conexión profunda con el cosmos. La Gran Plaza era el corazón ceremonial, un espacio que ahora invita a imaginar las ceremonias que antiguamente llenaron de vida (y de muerte) este lugar. Está flanqueada por el Templo del Gran Jaguar, de 47 m de altura, y por el Templo de las Máscaras, de 38 m.

Escalinatas desgastadas por el tiempo suben hasta las alturas de ambas pirámides, magníficos miradores desde donde la vista abarca la plaza entera y luego se pierde en el esmeralda infinito del bosque tropical. Entre las ramas se distinguen otros templos que emergen como torreones: el del Gran Sacerdote, de 55 m, y el de la Serpiente Bicéfala que con 70 m es el más alto de Tikal.

A lo largo de las calzadas que conectan los conjuntos arquitectónicos surgen estelas y altares con glifos que narran la historia de Tikal,

sus conquistas, alianzas y ofrendas a los dioses. Cada rincón susurra fragmentos de su pasado y la selva lo envuelve todo con sus sonidos. Los monos araña se mueven entre las ramas, los tucanes cruzan el cielo destellando de colores y el canto de cientos de aves resuena entre las piedras mientras los jaguares, tapires y osos hormigueros se camuflan entre la vegetación.

Al norte de Tikal, el recinto arqueológico de Uaxactún es un tesoro menos conocido pero igual de fascinante. Llegar hasta aquí implica un recorrido en vehículo



SEMUC CHAMPEY
El río Cahabón se derrama por una serie de pozas escalonadas en uno de los parajes naturales más espectaculares del país.



NINO / ADOBE STOCK



GUIZIOU FRANK / GETTES

Los paseos en
barca desde la isla
de Flores exploran
el lago Petén Itzá.



Gran viaje por Guatemala

- 1 Antigua.** Posee edificios de interés histórico en cada calle: conventos, palacetes, iglesias, mercados y comercios de artesanía o café guatemalteco.
- 2 Lago Atitlán.** Está rodeado de volcanes y pueblos con tradiciones mayas camufladas bajo ritos católicos.
- 3 Chichicastenango.** Acoge un animado mercado los jueves y domingos.
- 4 Flores.** Isla del lago Petén Itza. Su ciudad colonial es perfecta para degustar la cocina local.

- 5 Tikal.** La gran ciudad maya de la selva del Petén reúne pirámides y templos con estelas e inscripciones. Es Patrimonio Mundial por la Unesco.
- 6 Uaxactún.** Observatorio astronómico maya, a 23 km de Tikal. Las comunidades locales realizan rutas para mostrar sus tradiciones.
- 7 Semuc Champey.** Impresionan las piscinas escalonadas del río Cahabón. Cerca queda el Parque Nacional Río Dulce y la costa caribeña.



de alrededor de una hora por una pista de 23 km a través de la densa selva del Petén.

Los antiguos mayas usaron el enclave de Uaxactún como un observatorio astronómico para perfeccionar su conocimiento sobre el ciclo de los astros, midiendo los solsticios y equinoccios con una precisión asombrosa que les ayudaba a decidir el mejor momen-

to para la siembra. Lejos de las multitudes que suelen concurrir el recinto de Tikal, aquí es posible explorar libremente templos, residencias, calzadas y complejos ceremoniales adornados con inscripciones grabadas.

Lo interesante de Uaxactún es que, además de recinto arqueológico, es un lugar habitado. Conviene, pues, aprovechar la visita para acercarse a la cultura local

a través de las experiencias que muestran desde la fabricación de chicle a partir de la resina del árbol de chicozapote o la recolección de pimienta gorda, hasta la elaboración de artesanías, como cestos, objetos de madera o hamacas de henequén. En la actualidad, el turismo comunitario contribuye tanto a la preservación de la cultura autóctona como de la biodiversidad del Petén.



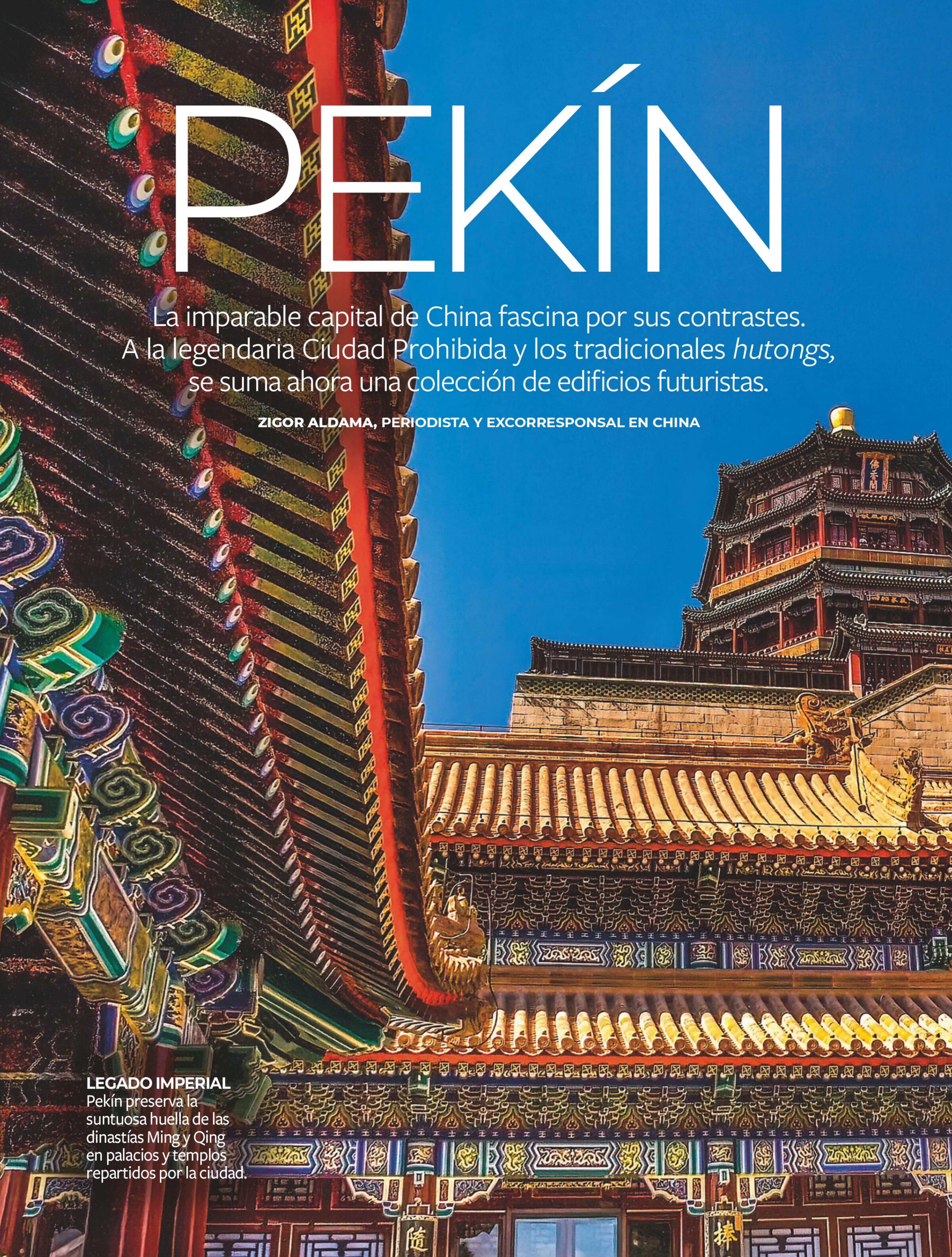
LAGO PETÉN ITZÁ

Tercer lago natural más grande de Guatemala, está rodeado por un bosque húmedo tropical y aldeas que viven de la agricultura y la pesca.

Si es posible, conviene extender una semana el viaje para acercarse a la reserva de Semuc Sampey, uno de los enclaves naturales más espectaculares del país, además de poco visitados. En este remoto paraje, el río Cahabón reaparece repentinamente y, a lo largo de 300 metros, desciende escalonadamente por una serie de piscinas calcáreas en las que es posible bañarse rodeados de selva.

La visita a Semuc Sampey suele alargarse unos días para descubrir el Parque Nacional Río Dulce, encajado entre el lago de Izabal y la bahía de Amatique. Este entorno lacustre es la puerta a la costa caribeña de Guatemala, un paisaje de islotes y canales fluviales habitados por manatíes, cocodrilos y aves marinas, con el fuerte de San Felipe de Lara, del siglo XVIII, en su extremo oriental.

Cerrar un viaje por Guatemala es dejar una conversación inacabada, una que promete revelar algo nuevo siempre que regresas a ella. Este país no se conforma con presumir de sus paisajes y monumentos: es un lugar que te envuelve en su pulso, en los matices de su selva, en la vida de sus mercados y en los ecos de sus templos. Aquí todo parece moverse al ritmo de una historia que no se cuenta, se siente. ■



PEKÍN

La imparable capital de China fascina por sus contrastes. A la legendaria Ciudad Prohibida y los tradicionales *hutongs*, se suma ahora una colección de edificios futuristas.

ZIGOR ALDAMA, PERIODISTA Y EXCORRESPONSAL EN CHINA

LEGADO IMPERIAL

Pekín preserva la suntuosa huella de las dinastías Ming y Qing en palacios y templos repartidos por la ciudad.





La Ciudad Prohibida (1406-1420) fue la residencia de 24 emperadores hasta 1911.

La capital de China es un camaleón que ha cambiado de color en multitud de ocasiones a lo largo de la historia. De su última transformación ha surgido una megalópolis que combina pasado y futuro sin apenas espacio para el presente. Su perfil está hoy dominado por rascacielos que compiten con el legado imperial y con los dictados comunistas.

Pocas ciudades abruman tanto como Pekín. La capital china es un explosivo cóctel que pone a prueba todos los sentidos. Una urbe gigantesca de 22 millones de habitantes construida a escala inhumana que, sin embargo, esconde un alma de pueblo. Puede ser una inmisericorde jungla de asfalto gris en la que una muchedumbre se mueve a cámara rápida, pero también un remanso de paz que no renuncia a preservar el pausado estilo de vida de antaño.

Sus espacios más célebres han dejado cicatrices en la Historia, como la plaza de Tiananmen, pero otros han sido escenario de momentos de júbilo que han asombrado al mundo, como el Estadio

Olímpico en el que China se vistió de largo en 2008 para confirmarse como superpotencia. Y la ciudad se ha propuesto incrementar aún más su relevancia global. Algunos la adoran, otros no pueden con ella, lo que nunca hace Pekín es dejar indiferente.

De hecho, da el primer golpe nada más poner un pie en ella. Da igual que sea por tierra o por aire. Tanto sus cuatro estaciones de tren como sus dos aeropuertos actuales son fruto de una mentalidad superlativa que haría las delicias de los faraones egipcios y que obliga a los mortales a agudizar el sentido de la orientación. No en vano, la estación sur de ferroca-

rriles, diseñada por Terry Farrell para los Juegos Olímpicos, ocupa 32 hectáreas del distrito de Fengtai, mientras que la Terminal 3 del Capital Airport, obra de Norman Foster inaugurada para el mismo acontecimiento deportivo, fue durante muchos años la más grande del mundo. Caminar desde el avión hasta la maleta requiere buena forma física.

Por si no fuese suficiente, el aeropuerto de Daxing, que abrió sus puertas poco antes de la pandemia de covid para sustituir al viejo Nanyuan, ha superado la obra de Foster. Tanto en superficie construida como en espectacularidad. De hecho, esta maravilla de Zaha Hadid, que perfectamente podría



PALACIO DE VERANO
La poderosa emperatriz Cixí, regente del imperio entre los años 1861 y 1908, vivió en este recinto de bellos pabellones y jardines.

ser escenario de una historia de ciencia ficción, se ha convertido en un destino en sí misma para los aficionados a la arquitectura.

Y no es, ni mucho menos, el único exponente de vanguardia digno de mención. Si la China imperial reflejó su poderío a finales de la Edad Media con extraordinarios complejos arquitectónicos que aún hoy dejan boquiabierto a cualquiera, como la Ciudad Prohibida, tras su apertura al mundo la China comunista se ha propuesto hacer lo propio con gigantes de acero y cristal cuyas formas parecen desafiar las leyes de la física.

Puede que Shanghái o Hong Kong le hagan sombra con sus rascacielos, una carrera de altura en la que Pekín rechaza entrar, pero los 16.800 km² de su superficie están salpicados de edificios tan futuristas como fascinantes. La sede de la cadena estatal CCTV –bautizada coloquialmente como «los pantalones» por su peculiar forma–, el Centro Nacional de las Artes Escénicas –conocido como el «huevo de pato»–, el Estadio Nacional –«el nido»–, o el futurista conjunto de formas orgánicas de Wangjing Soho, son toda una declaración de intenciones geopolíticas.

Y para saciar el apetito de los adictos al vértigo, está la Torre Citic. Con sus casi 530 m de altura, domina el *skyline* de la capital desde el Distrito Financiero Central (CBD), que acoge a más de 10.000 empresas. La silueta de este coloso con forma de antiguo vaso de vino sirve de faro a la población: cuando se convierte en un fantasma gris al que le cuesta destacar entre la espesa niebla,



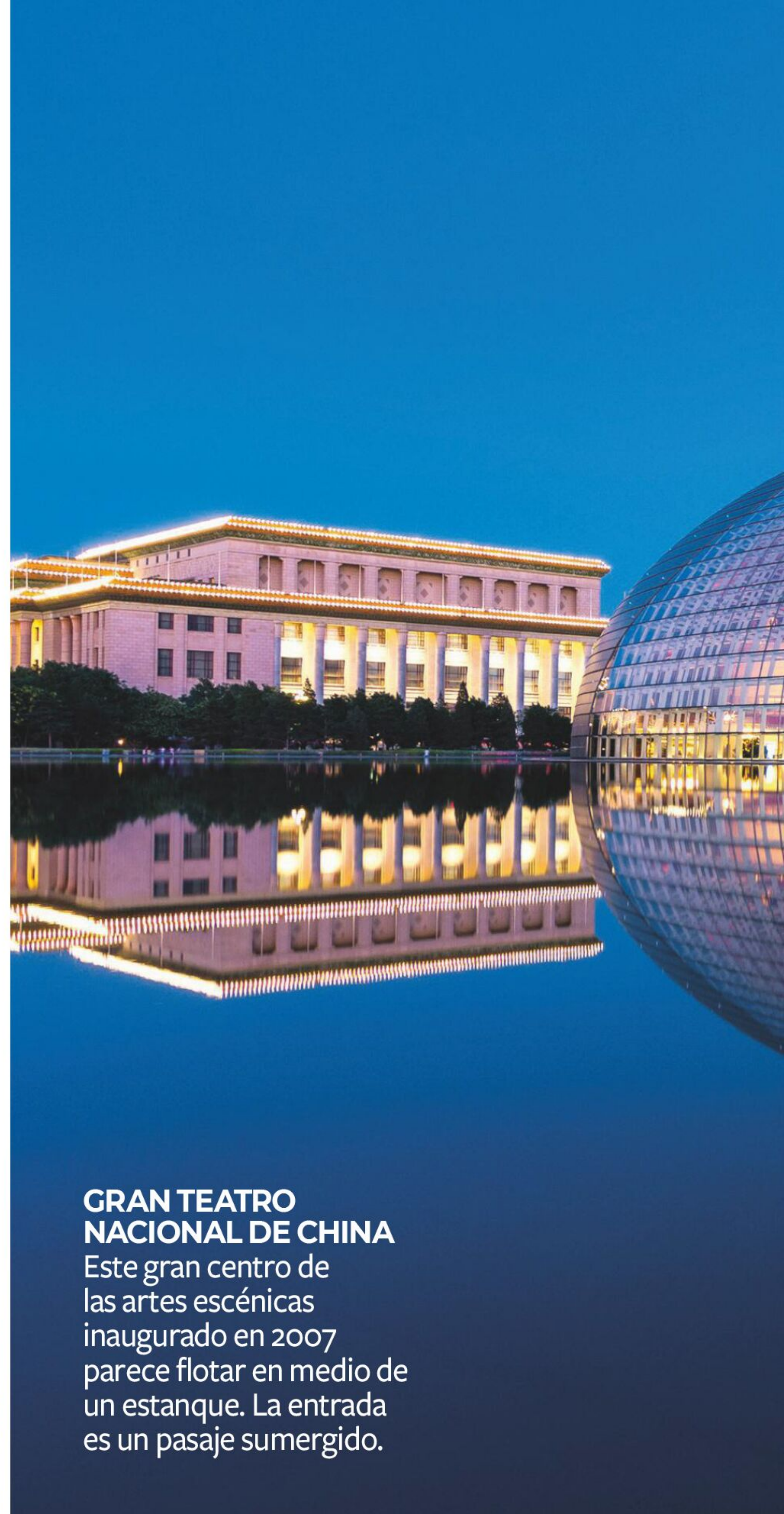
DISTRITO FINANCIERO

El edificio de la televisión estatal china CCTV, de 2012, es uno de los emblemas del Pekín del siglo XXI. Mide 234 m de alto y tiene 44 plantas.





La ópera de Pekín es Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.



GRAN TEATRO NACIONAL DE CHINA

Este gran centro de las artes escénicas inaugurado en 2007 parece flotar en medio de un estanque. La entrada es un pasaje sumergido.

los pequineses saben que la contaminación es elevada y que conviene protegerse con una mascarilla FFP2, cuyo uso aquí ya estaba extendido antes de la pandemia para protegerse de las partículas en suspensión. Si su mole apenas se distingue y adquiere un tono rojizo, es muy probable que una tormenta de arena procedente del desierto del Gobi esté azotando la ciudad y que resulte preferible quedarse en casa. Pero si la fachada se aprecia con claridad y brilla como el oro, es señal de que merece la pena salir a la calle para dis-

frutar de uno de los legendarios atardeceres que regala la ciudad.

En el siempre obsoleto imaginario colectivo occidental Pekín no destaca como la ciudad moderna que es hoy en día. A la mayoría de los extranjeros aún les evoca un gigante imperial dirigido por hombres con la cabeza rapada de cuya nuca nace una larga trenza. En una versión algo más actualizada, recuerda también calles repletas de bicicletas en las que viajan miles de ciudadanos vestidos de azul grisáceo.

Aunque hace mucho tiempo que ese Pekín desapareció, numerosos de sus vestigios siguen en pie. Y no defraudan. Palacios y templos caracterizados por abigarrados ornamentos de colores son los que acaparan toda la atención. Los hay de todos los tamaños, y quienes tengan tiempo harán bien en acercarse a los más modestos, esos que están escondidos en pequeñas callejuelas que aún resisten al dragón del consumismo que devora los viejos edificios para dejar paso a modernos centros comerciales. «Lo viejo tiene que



desaparecer para que surja lo nuevo», dice un refrán que los urbanistas de Pekín parecen haberse tomado al pie de la letra. No obstante, a veces ese cambio no es deseado y resulta traumático.

Lo certifican los dos palacios de Verano de Pekín. Aunque la mayoría solo visita el más moderno, que data de 1750 y se encuentra en un idílico entorno natural cuya belleza acentúa un lago artificial, existe uno anterior que, a diferencia de lo que sucede con muchos de los monumentos en China, no

ha sido restaurado y se mantiene en ruinas. Hay una poderosa razón para que así sea: fue saqueado primero y destruido después por tropas británicas y francesas en 1860, durante la Segunda Guerra del Opio.

Ese triste episodio se enmarca en el Siglo de Humillación, un periodo en el que China estuvo semicolonizada por potencias extranjeras y que ahora a menudo sus dirigentes recuperan para agitar el nacionalismo y la desconfianza hacia el mundo occidental. Es el vestigio de un enfrentamiento que, a

pesar de la globalización, continúa vivo y parece recrudecerse.

Muchos otros lugares no solo ofrecen una ventana al pasado más o menos turbulento que analizan los libros de historia. También son refugio del presente, para el que apenas hay espacio en Pekín. En los alrededores del impresionante Templo del Cielo, por ejemplo, algunos jubilados juegan en timbas improvisadas a cartas o a las damas chinas mientras otros prefieren hacer *tai chi* o participar en los siempre llamativos bailes vespertinos que les mantienen en

forma, escenas habituales pero en peligro de extinción.

Los «mercados de matrimonio» que se organizan aquí los sábados también tienen los días contados. Es como se conoce a los informales encuentros que mantienen en el parque padres y abuelos de jóvenes solteros, la mayoría hijos únicos producto de la política de natalidad impuesta entre 1979 y 2016. Muchos, preocupados por no encontrar pareja, acuden con carteles en los que muestran imágenes de sus descendientes y detalles como su educación o su salario para concertarles citas a ciegas. Algunos avisados incluso recogen la información en una libreta para ofrecer distintos perfiles por un módico precio, muestra del carácter emprendedor chino. Este Tinder analógico y subcontratado refleja los profundos cambios que vive la sociedad china, lastrada por una natalidad en caída libre y un envejecimiento que hace saltar todas las alarmas. Sin un colchón social mullido y con una brecha generacional enorme, los valores tradicionales se desmoronan y provocan una incertidumbre que a muchos les resulta descorazonadora.

Afortunadamente, China está acostumbrada a enfrentarse a grandes retos. No en vano, en el corazón de la capital se encuentra uno de los ejemplos más relevantes: el Museo del Palacio, como se rebautizó al complejo de la Ciudad Prohibida para despojarla de un sentido monárquico que incomoda a quienes blanden la hoz y el martillo. Es uno de esos lugares que todos hemos visto antes de





DONGCHENG

Este distrito es el corazón comercial de la ciudad. Sus calles están repletas de tiendas de marcas internacionales, así como restaurantes de cocina china y occidental.



Amuletos Jíxiáng o de la buena suerte.



llegar a ellos y que, sin embargo, siguen sorprendiendo cuando se visitan en persona.

La principal razón reside en su tamaño: las fotografías suelen centrarse en un puñado de zonas y ángulos, pero el complejo ocupa 150.000 m² que resultan inabarcables en unas horas. El foso que rodea los 980 edificios de la antigua residencia del emperador y su corte, centro del poder político de China durante cinco siglos, dibuja un perímetro de 3,8 km. Así, es fácil entender por qué las visitas a este inmenso recinto palaciego

suelen comenzar con atención al detalle, admirando las intrincadas filigranas de los telares y las delicadas esculturas de los inmensos patios, y acaban acelerando en una desesperada lucha contrarreloj.

Afortunadamente, siempre se puede visitar el conjunto con más comodidad gracias a Bernardo Bertolucci, que rodó allí su oscarizada película *El último emperador* (1987), la historia real del último inquilino de la Ciudad Prohibida, Puyi. Reinó desde los tres años de edad hasta su abdicación,

forzada por la revolución de 1911 que acabó instaurando un año después la República de China. Es solo uno de los muchos acontecimientos relevantes de la historia contemporánea del país que han tenido lugar en lo que sigue siendo el símbolo del poder chino. De hecho, Mao Zedong proclamó la República Popular en el balcón de la entrada que da a la plaza de Tiananmen, donde ahora un gigantesco retrato del Gran Timonel resume bien la idiosincrasia política de la segunda potencia mundial: una dinastía comunista.



TORRE DE QIANMEN

La peatonal calle Qianmen discurre entre edificios del siglo XVII y tiendas de recuerdos hasta la Torre de la Puerta de Qianmen.

Precisamente, Tiananmen se ha convertido en uno de los lugares más controvertidos del país.

Hace años se podía acceder libremente a esta gigantesca explanada embaldosada, donde cada amanecer se celebra con el izado de la enseña nacional al son de *La marcha de los voluntarios*. Pero ahora es uno de los puntos más fortificados del país, resguardado tras numerosos controles de seguridad y observado a través de la mayor concentración de cámaras de videovigilancia del planeta. No es para menos, porque el triste escenario de la

matanza que en 1989 salpicó para siempre la imagen internacional de China es uno de los lugares preferidos para la protesta política, que a menudo culmina en inmolación.

Alrededor se encuentran algunos de los principales órganos del poder: el Gran Salón del Pueblo, donde se reúne el Legislativo, al oeste; el Ministerio de Seguridad Pública y el Tribunal Supremo al este. Por si fuese poco, el mausoleo en el que yace el cuerpo embalsamado de Mao, cuya controvertida figura sigue siendo un símbolo intocable que ocupa un lugar pre-

dominante en todos los billetes, se encuentra en la mitad sur de la propia plaza.

Todo ello, junto a muchos otros edificios megalómanos a lo largo de la calle Chang'an, tiene un aire comunista que, sin embargo, Pekín comenzó a sacudirse con la transformación que arrancó a principios de siglo. El pistoletazo de salida de la nueva capital se produjo en 2001, gracias a la sucesión de dos hitos internacionales: en julio recibió el encargo de organizar los Juegos Olímpicos de 2008 y, en diciembre, se consumó su acceso a la



EL REFUGIO BUDISTA DE PEKÍN

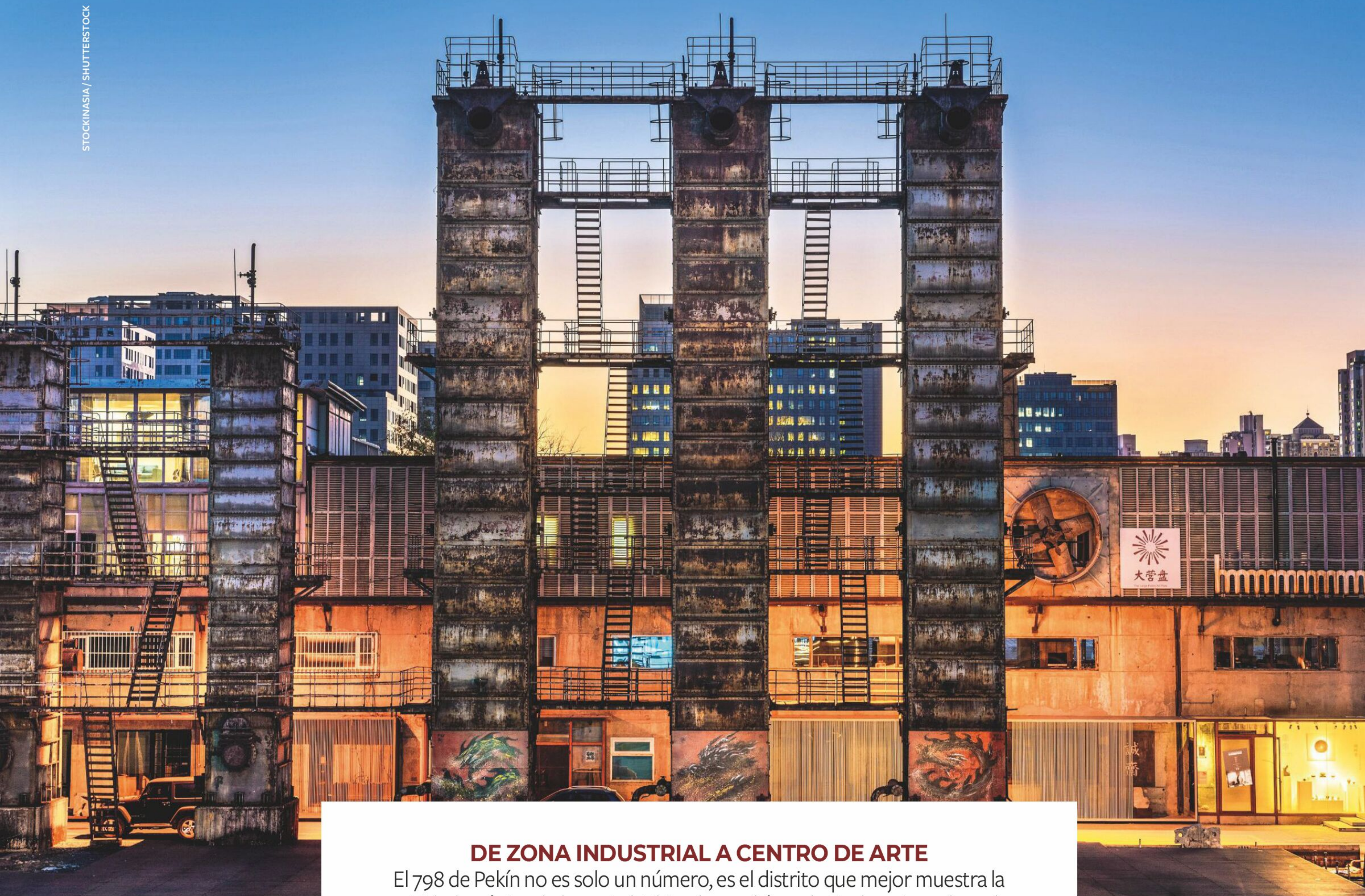
Introducido en China en el siglo I d.C., el budismo cuenta con uno de sus templos más impresionantes en la capital: **el Templo Yonghe o de los Lamas**. Construido en 1694 como parte de la muralla que rodeaba la ciudad, primero fue residencia del joven emperador Yongzheng antes de subir al trono en 1722. Veinte años después, su hijo quiso que fuera un gran centro budista lamaista y para ello llevó a 300 monjes tibetanos. Hoy, el recorrido por el recinto incluye la visita de sus cinco pabellones. Destaca el de la Armonía y la Paz, el de la Protección Eterna con su Buda de la sanación, el de la Rueda de la Ley y el Wanfuge, que alberga un Buda Maitreya de madera de sándalo y 18 m de altura.

Organización Mundial del Comercio, una decisión que iba a convertir al país en punta de lanza de un nuevo orden mundial.

Fue entonces cuando Pekín reivindicó su nueva identidad y decidió convertirse en Beijing. Las excavadoras rugieron y comenzaron a demoler viejos barrios de *hutongs*, viviendas comunales de ladrillo gris caracterizadas por un patio central que durante siglos han marcado la vida de los ciudadanos. Fue un proceso que cambió para siempre la cara de la ciudad y que resultó doloroso para muchos habitantes, ya que multitud de expropiaciones se hicieron por las malas y con compensaciones económicas escasas.

Nadie discute que Pekín perdió así parte de su alma, y a menudo se señala a la nueva zona antigua –sí, contradicciones chinas– de Qianmen como ejemplo de lo que no debe hacerse. El entorno de esta puerta, uno de los accesos a través de la histórica muralla de la ciudad, ya desaparecida, se reconstruyó para la Olimpiada y se convirtió en un parque temático, con edificios réplica de los antiguos y todo tipo de tiendas turísticas de gusto más que debatible.

Afortunadamente, algunos establecimientos centenarios se mantuvieron en pie y siguen operando en la actualidad. Uno de los favoritos de quien escribe estas líneas es el restaurante Zhimeilou. Aquí degusté mi primer pato Pekín o laqueado en 1999, y no ha perdido ni un ápice de sabor desde entonces. Aunque no muy lejos se pueda encontrar un McDonald's o un Starbucks con fachada de una China ancestral, es de agradecer que se hayan preservado estos históricos negocios, incluso otorgándoles



DE ZONA INDUSTRIAL A CENTRO DE ARTE

El 798 de Pekín no es solo un número, es el distrito que mejor muestra la creatividad artística de la capital. Ubicado en el área de Dashanzi, en el noreste de Pekín, este barrio ha transformado las antiguas fábricas en estudios de artistas, salas de exposición, restaurantes y bares a la última. www.798district.com

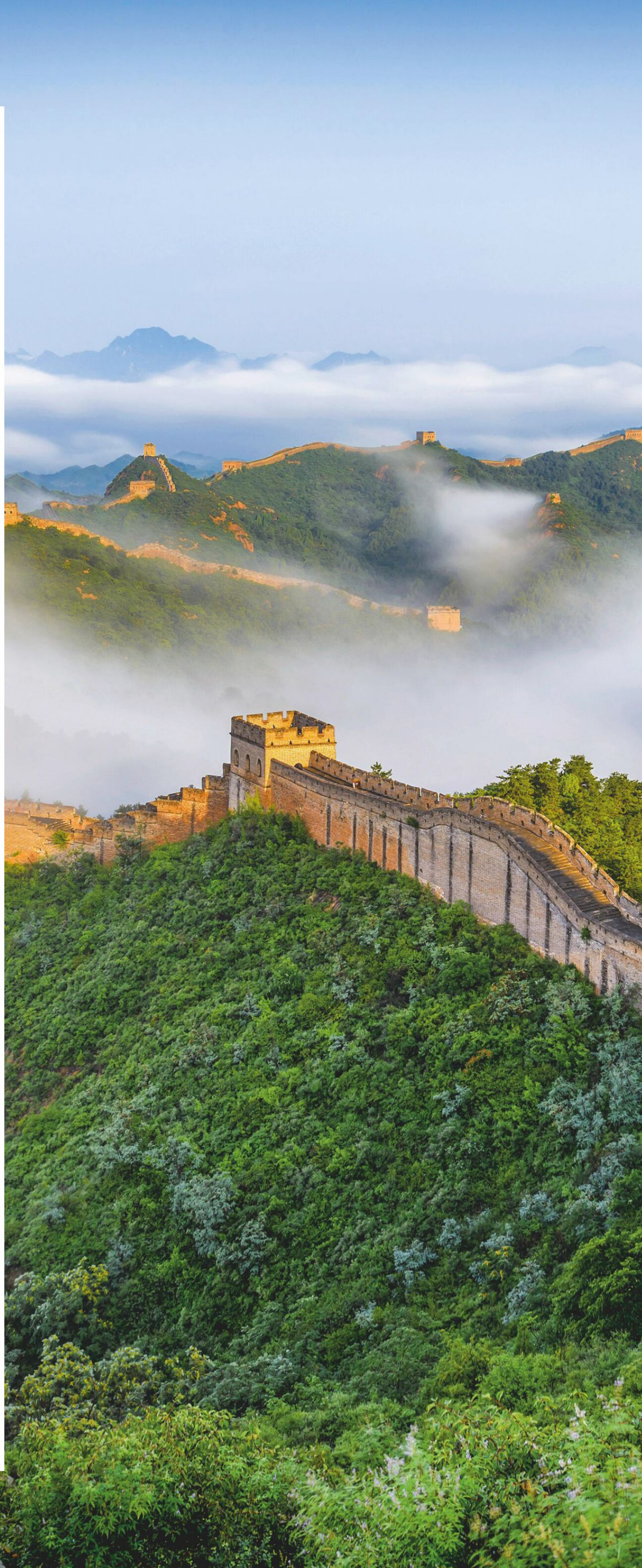


protección urbanística. Es un buen ejemplo de que en Pekín pueden convivir la tradición y la modernidad. En términos culinarios, nadie representa eso mejor que DaDong, el chef que ha reinventado el pato laqueado que toma su nombre de la capital.

En el aspecto urbanístico también lo demuestran algunos *hutongs* que han sobrevivido, aunque los del centro hayan perdido gran parte de sus habitantes para dejar espacio a la actividad turística. Es el caso de uno de los más célebres, el de Nanluoguxiang. Construido originalmente durante la dinastía Yuan –siglos XIII y XIV–, la mayoría de las casas que ahora se mantienen en pie han sido ampliamente reformadas en varias ocasiones. Pero no derribadas para levantarlas de cero.

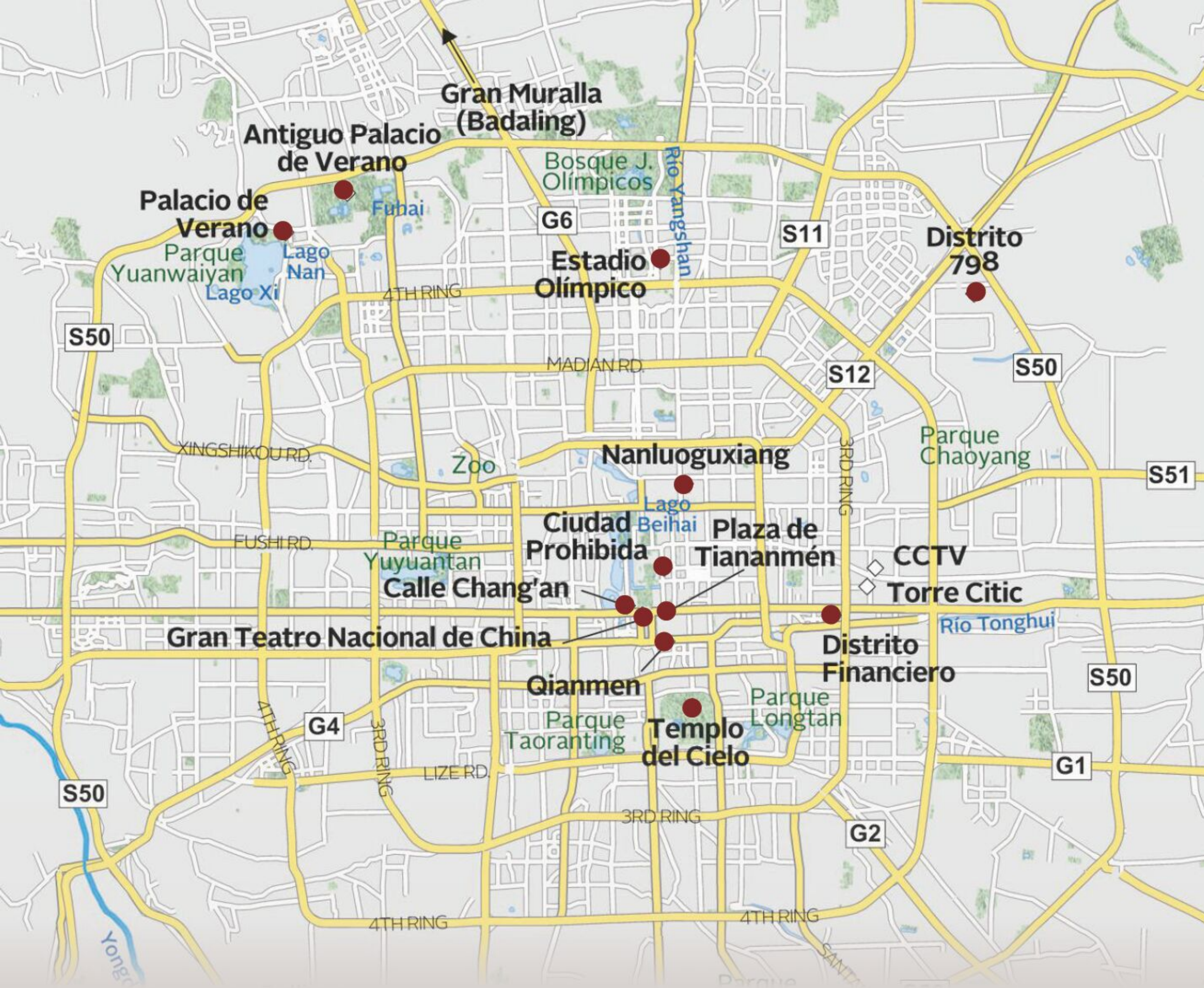
Primero se adaptaron a las nuevas necesidades de la población, aunque muchas mantuvieron los baños comunitarios hasta hace poco tiempo, y luego para acoger los numerosos negocios que hoy dan color a la zona. Porque restaurantes, bares, tiendas de recuerdos y galerías de arte han copado los 800 m que mide de largo la calle y ya apenas quedan residentes. No obstante, la mayoría de los antiguos habitantes reconoce que su vida ha mejorado considerablemente en sus nuevos hogares, modernos apartamentos en los barrios periféricos. Mientras, en los alrededores todavía sobreviven algunas de las antiguas construcciones que bien merecen desviarse unos metros para verlas.

En cualquier caso, las expresiones artísticas más relevantes del Pekín actual se concentran en el





LA GRAN MURALLA
Entre los siglos XIV y XVII, los emperadores Ming levantaron más de 4.000 km de muralla de piedra y ladrillo. Desde Pekín se accede a los tramos en mejor estado.



Claves para orientarse en el universo tecnológico chino

■ **Teléfonos móviles.** En China no funciona ni WhatsApp, ni las redes sociales, ni siquiera Google. Todos estos servicios, y muchos otros propiedad de empresas extranjeras, están vetados. Para acceder a ellos hay que descargar una VPN, el «software» que enmascara nuestra ubicación real y nos atribuye otra. Pero es importante descargarla antes de aterrizar en el país.

■ **Pagos digitales.** Apenas se utiliza dinero en metálico, tampoco se paga con PayPal y únicamente

un puñado de establecimientos acepta tarjetas Visa o MasterCard. Se usan Alipay y WeChat Pay. Conviene vincularlos con nuestra tarjeta de crédito antes de partir de España. La última de esas aplicaciones es una navaja suiza para el internet chino, la más utilizada para llamadas locales y para acceder a un enorme catálogo de servicios.

■ **Transporte y mapas.** En China no hay Uber o Grab, pero sí Didi. Para orientarse con el móvil, lo mejor es descargarse Baidu Maps.

distrito artístico 798, creado en lo que fue un gigantesco complejo industrial destinado al Ejército. Se construyó poco después de la proclamación de la República Popular para impulsar la cooperación con la Alemania comunista, de ahí el estilo Bauhaus de algunos de sus edificios. Tras el declive que acabó en el cierre de las fábricas, el crecimiento económico de China propició la reconversión de todo el lugar en un

centro para artistas de vanguardia. Los talleres se convirtieron en estudios y los pabellones en galerías.

En 2003, una treintena de artistas encontró refugio en el 798; ahora son más de doscientos.

Muchos critican que la zona haya sido pasto de la gentrificación, pero sigue siendo la mejor para acercarse tanto a los creadores más famosos como a los noveles. Además ofrece

la posibilidad de ver, en diferentes soportes, cómo China se enfrenta a la dicotomía del siglo XXI, esa que vive en el futuro pero con sus 5.000 años de historia muy presentes.

Ningún lugar refleja mejor ese legado indeleble que la Gran Muralla, un proyecto inacabable que nació el año 224 a.C. para evitar el ataque de las etnias bárbaras de lo que ahora es Mongolia y que, aunque dinastías siguientes la alargaron hasta los 6.700 km de longitud, nunca llegó a poner su última piedra. No se ve desde el espacio, pero eso no resta un ápice de espectacularidad a una de las grandes maravillas del mundo, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1987.

Es de visita obligada, y Pekín facilita llegar hasta ella. Basta una escapada de un día para visitar alguno de los cuatro tramos más cercanos. El de Badaling es el de acceso más sencillo y rápido, pero ha sido reconstruido y es también el más concurrido. Subir sus empinadas escaleras puede resultar tan estresante como el primer día de rebajas. Mutianyu se encuentra a una distancia similar, pero suele estar más tranquilo. Lo más recomendable es llegar hasta Jinshaling o Simatai. De hecho, se puede caminar entre ambas, y la experiencia bien merece el madrugón y las agujetas que esperan tras siete kilómetros de caminata. Puede que no parezca mucho, pero el camino está jalonado por dos docenas de simas que ponen a prueba las piernas.

Eso sí, la Gran Muralla produce un cansancio muy diferente al de Pekín, una ciudad fascinante que no solo sirve para atisbar el futuro de China, sino, hasta cierto punto, lo que al resto del mundo le espera el día de mañana. ■



祈年殿

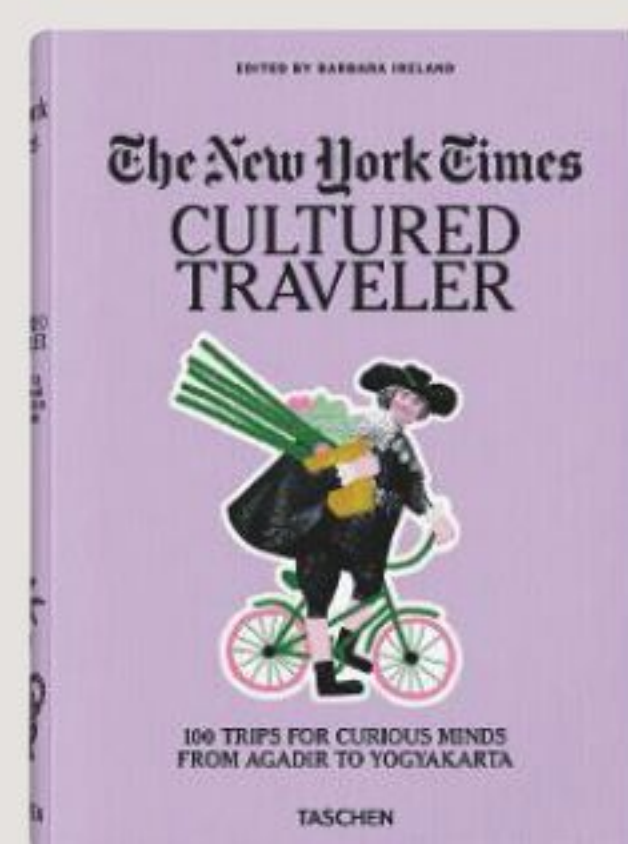
TEMPLO DEL CIELO
Los emperadores de las dinastías Ming y Qing acudían cada año a rogar por las buenas cosechas al dios del Cielo.

 THE NEW YORK TIMES

100 ESCAPADAS PARA MENTES CURIOSAS

Los periodistas de viajes y fotógrafos de The New York Times presentan su selección de escapadas más exclusivas, publicadas en la sección *Cultured Traveler*. En una elegante edición con fotografías que destilan sensibilidad y con divertidas ilustraciones, el libro invita a seguir la ruta de un violín Stradivarius, descubrir el arte rupestre budista en China, navegar en canoa por el río Spree en Alemania, o probar los ape-

ritivos de pulpo en un partido de béisbol en Japón. También propone ser compañeros de viaje de personalidades como Georgia O'Keeffe, Mozart o Picasso. Además de la precisa prosa, se aportan consejos sobre novelas, ensayos y películas de cada uno de los destinos.



■ **Cultured Traveler.**
100 trips for curious minds.
VV.AA. Taschen.
16,8 x 24 cm.
680 págs. 40 €.



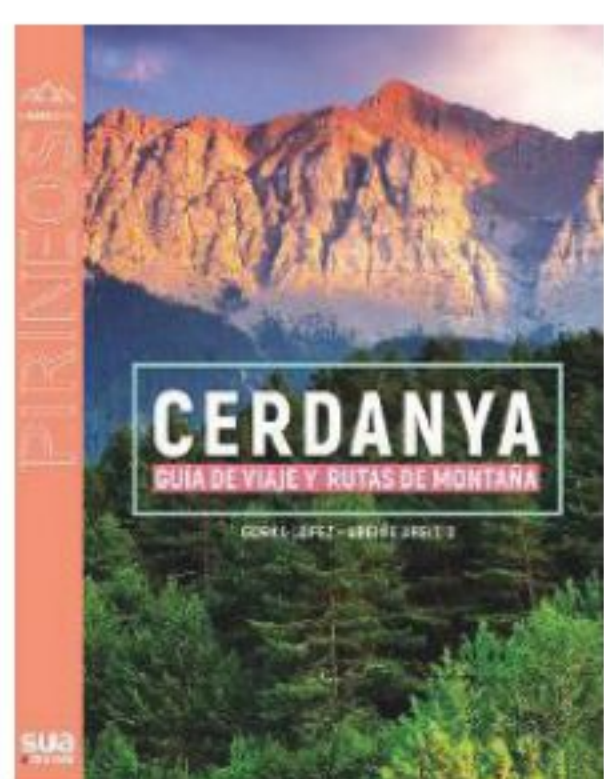
Casas a orillas del río Spree, en Alemania.

GETTY IMAGES

PIRINEO ORIENTAL EXPLORANDO LA Cerdanya

La primera parte de este libro es una completa guía de la comarca catalana, con datos sobre la historia, los paisajes, los pueblos, la gastronomía y la cultura popular. La segunda parte presenta 29 rutas por sus valles y montañas, con diferentes niveles de dificultad

y con opciones de senderos más sencillos.



■ **Cerdanya.**
G. LÓPEZ y A. ARETIO.
Sua Edizioak. 216 págs. 20,40 €.

EUROPA CENTRAL LOS RECUERDOS DEL DANUBIO

En 1932 el escritor y teórico cultural suizo Denis de Rougemont publicó este pequeño libro, que combina reflexiones propias de un diario privado con las descripciones de una guía de viaje. En sus páginas, mientras recorre Alemania, Austria y Hungría, describe una Europa

central de entreguerras que busca su identidad.

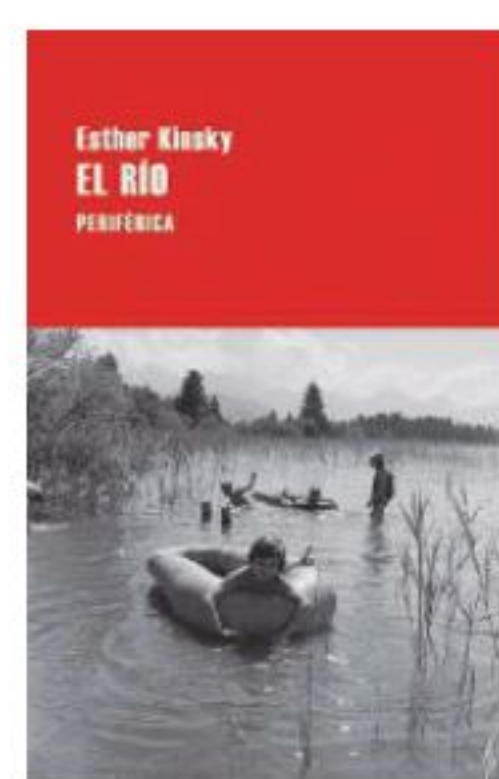


■ **En tierras del Danubio.**
DENIS DE ROUGEMONT.
Gallo Nero. 172 págs. 19 €.

LONDRES LA MIRADA EN LA PERIFERIA

Desde que se mudó al este de Londres, Esther Kinsky recorre el cauce del río Lea para describir los suburbios de la capital británica, un entorno de marismas, terraplenes ferroviarios, estuarios e industrias. En paralelo, recuerda sus vivencias en otros ríos del mundo,

como el San Lorenzo en Canadá o el Óder en Polonia.

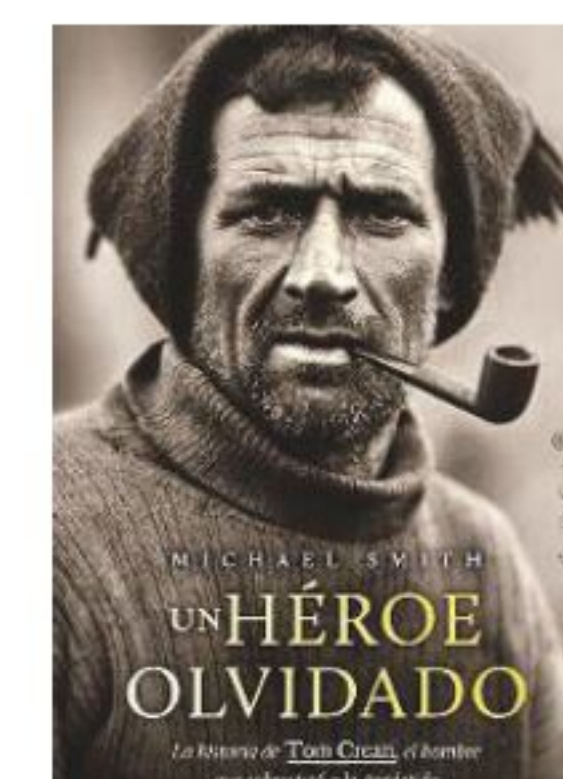


■ **El río.**
ESTHER KINSKY. Periférica.
352 págs. 22,50 €.

ANTÁRTIDA EL HÉROE DE LOS HIELOS

A principios del siglo XX, el irlandés Ton Crean participó en tres grandes expediciones a la Antártida, entre ellas el trágico viaje de Robert Scott al Polo Sur y el increíble periplo del Endurance de Ernest Shackleton. En esta biografía se rescata la figura de un hombre que

no necesitó morir para convertirse en un héroe.



■ **Un héroe olvidado.**
MICHAEL SMITH.
Capitán Swing. 528 págs. 28 €.

VIAJES ÉPICOS EL VUELO DE LOS LINDBERGH

En 1931, Charles Lindbergh y Anne Morrow volaron desde Nueva York a China por donde nadie se había atrevido: bordeando el Ártico. Ese viaje legendario quedó reflejado en este libro, donde Anne Morrow describe desde los preparativos y los encuentros con pueblos

nativos hasta los siempre peligrosos vuelos nocturnos.



■ **A Oriente por el Norte.**
ANNE MORROW LINDBERGH.
Nórdica. 216 págs. 21,50 €.

ISLA GUADALUPE EL SABOR DE LA MEMORIA

Maryse Condé homenajea a su abuela Victoire, cuya destreza en la cocina era codiciada por la élite de Guadalupe. A pesar de que apenas podía nombrar en francés los platos, se convirtió en una de las personalidades más importantes de la isla caribeña, gracias

a la búsqueda de la perfección en sus creaciones.

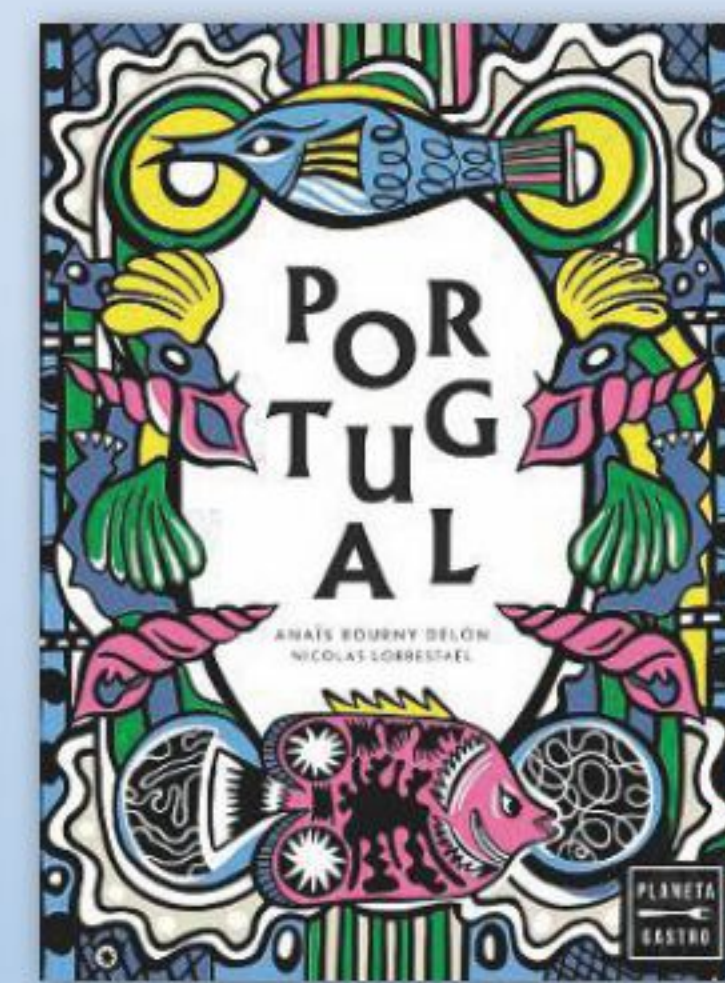


■ **Victoire. La madre de mi madre.** MARYSE CONDÉ.
Impedimenta. 264 págs. 23,95 €.

GASTRONOMÍA

VIAJE AL PORTUGAL MÁS DELICIOSO

A través de 60 recetas creadas por una docena de chefs de Lisboa y Oporto, descubrimos la tradición y las tendencias «gastro» de Portugal. En una cuidada edición, también se presentan los productos clave de la cocina lusitana y los mercados y tiendas que hay que visitar.



■ **Portugal.**
A. DELON y
N. LOBBESTAËL.
Ed. Planeta.
312 págs. 23,95 €.



BOUQUET

bouquet.es

Comprando BOUQUET das más

RACIONES DE VIDA PARA EL CAMPO

Y más valor
a lo nuestro.
A lo tuyo.



Afianzas
la POBLACIÓN
al MEDIO RURAL

Limitas
el ABANDONO
de CAMPOS

Facilitas
el RELEVO
GENERACIONAL



5 al día aconseja
el consumo diario
de 5 raciones entre
frutas y verduras

PRÓXIMO NÚMERO



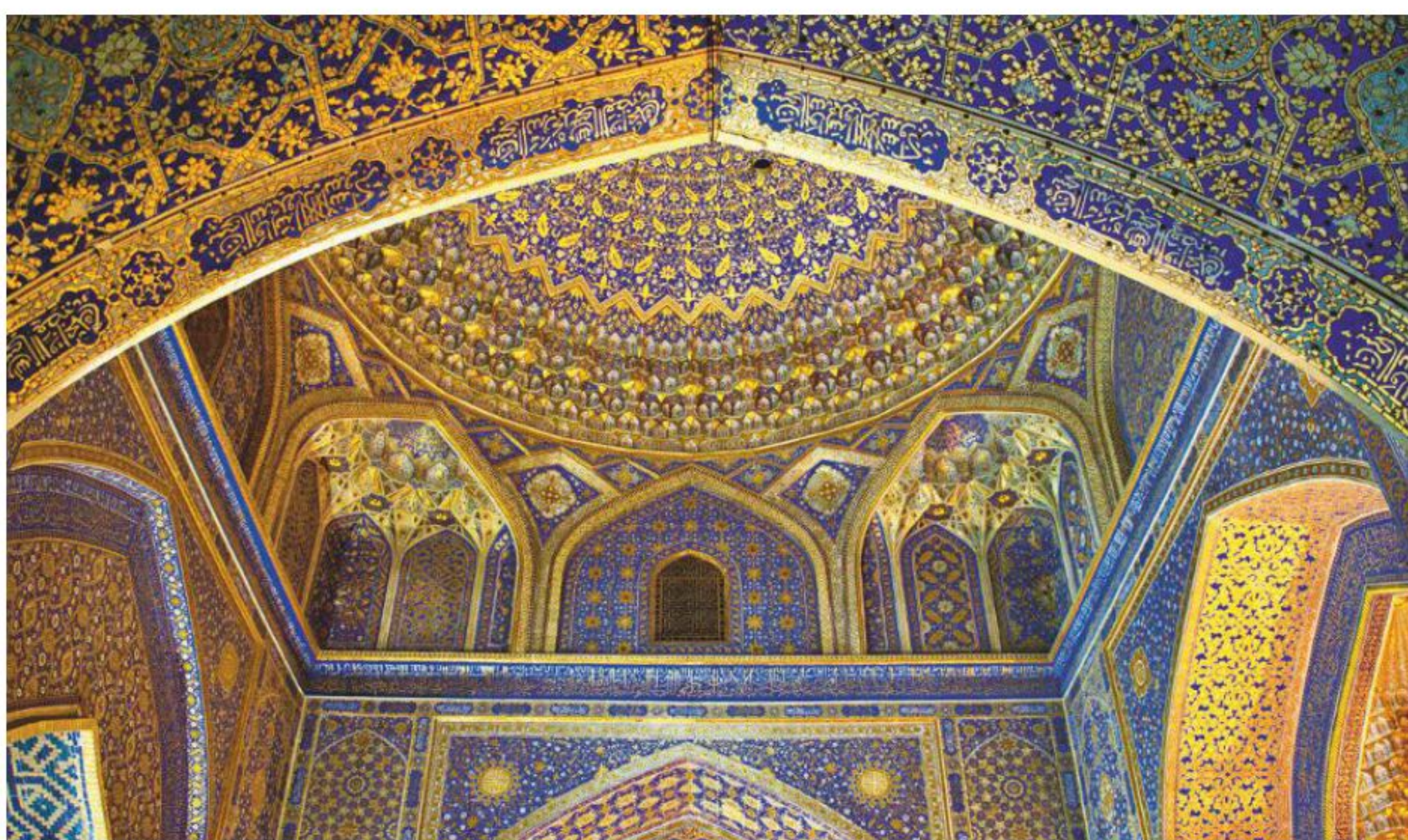
ESCOCIA

Las Highlands son la quintaesencia de Escocia. La ruta desde Inverness hacia Speyside, por un lado, y hacia las islas Hébridas Exteriores, por el otro, descubre las tradiciones y paisajes más emblemáticos.



WASHINGTON

La primavera es la mejor época para visitar la capital de los Estados Unidos y disfrutar, así, de sus jardines con cerezos en flor, sus numerosos edificios históricos y su variada programación cultural.



SAMARKANDA

Madrasas, necrópolis y mercados de cúpulas turquesas componen el paisaje de esta maravillosa ciudad de la Ruta de la Seda. Bujara, Jiva y la capital del país, Taskent, completan este viaje por Uzbekistán.



COSTA AZUL

Mónaco, Niza, Saint-Tropez o Cannes son los enclaves de referencia en este viaje por uno de los rincones más glamurosos del Mediterráneo, un destino que cautiva por su luz y por su alma artística.



PIRINEO DE HUESCA

El tramo central de la cordillera es un mundo de gigantes de piedra a cuyos pies se resguardan pueblos de belleza sobria (Benasque, Cerler, L'Aínsa, Torla...) y valles asombrosos como Ordesa, Pineta o Tena.



VIENA

La monumental capital austriaca fascina por sus grandilocuentes palacios y jardines, pero también por la increíble variedad de museos de arte, propuestas musicales y gastronómicas que ofrece.

ES MÁS QUE UN
DESTINO.
ES UNA ACTITUD.



 **COMUNITAT
VALENCIANA**

**ACTITUD
MEDITERRÁNEA**

Transforma la luz en movimiento infinito



SISTEMA
Eco-Drive®

CA4654-55X

Descubre la tecnología Eco-Drive

El sistema Citizen Eco-Drive transforma cualquier fuente de luz en energía infinita, eliminando la necesidad de cambio de batería. Eficiencia ecológica y prestaciones duraderas: el futuro ya está en tu muñeca.

www.citizen.es

CITIZEN®



Esta REVISTA fue DESCARGADA de JAROCHOS. Puedes
accesar a nuestro GRUPO PRINCIPAL en TELEGRAM a través
del Grupo de paso

@PurgatorioJarocho
<https://t.me/purgatoriojarocho>

En Jarocho NO promovemos ni incentivamos el uso inadecuado de autoría intelectual, solo compartimos material que ya se encuentra en Internet con una simple búsqueda en cualquier buscador o en sitios como PDFMagazine, WordlMagz, etc.
Si piensas que se están socavando tus derechos de autor mándanos un mensaje (con previa identificación como portador de los derechos sobre el material reclamado) solicitando la retirada del material.